



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRIA Y DOCTORADO EN URBANISMO FACULTAD DE ARQUITECTURA

**LA REVITALIZACIÓN URBANA EN LOS CENTROS HISTÓRICOS
LA CALLE 22, CENTRO HISTÓRICO DE CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE.**

TESIS

PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRO EN URBANISMO

PRESENTA

Arq. Manuel Rodríguez Villegas

DIRECTOR DE TESIS

Dr. Raúl Salas Espíndola Programa de maestría y doctorado en Arquitectura.

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR

Mtro. Jaime Collier's Urrutia

Programa de maestría y doctorado en Urbanismo.

Mtra. Ana Areces Viña

Programa de maestría y doctorado en Urbanismo.

Dr. Marco Rodolfo Bonilla González

Programa de maestría y doctorado en Arquitectura.

Mtro. Francisco Reyna Gómez

Programa de maestría y doctorado en Arquitectura.

Ciudad Universitaria, Coyoacán, Ciudad de México, Octubre de 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRIA Y DOCTORADO EN URBANISMO

**LA REVITALIZACIÓN URBANA EN LOS CENTROS HISTÓRICOS
LA CALLE 22, CENTRO HISTÓRICO DE CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE.**

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN URBANISMO

PRESENTA

Arq. Manuel Rodríguez Villegas

TUTOR

Dr. Raúl Salas Espíndola

Programa de maestría y doctorado en Arquitectura.

Octubre de 2016

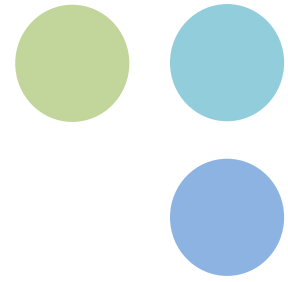
AGRADECIMIENTOS

El mundo es complejo y cuesta trabajo entenderlo, la investigación documental es una puerta de luz para entender las diversas incógnitas que hemos encontrado en nuestro campo del conocimiento, el urbanismo. Si la Arquitectura es un mundo fascinante, más aún lo es la realidad urbana, obra maestra de la humanidad en este planeta.

Agradezco la paciencia de mis padres Amalio Germán Rodríguez Navarro y Margarita Villegas Pérez, que con su apoyo incondicional, se pudo obtener un logro en el desarrollo académico.

En la vida, hay diversos caminos que nos llevan a lugares inimaginables, los cuales no creí haber recorrido, pero también hay caminos nos permiten proyectar y ponerle tiempo y espacio a los sueños, es aquí donde la ciencia toma un papel trascendente en nuestras vidas; sin duda, la mejor experiencia es haber tenido la oportunidad de cursar por las aulas de Universidad Nacional Autónoma de México. Agradezco mucho a mi tutor, el Doctor Raúl Salas Espíndola, quien tuvo paciencia y me enseñó las bases de cualquier investigación documental, también agradezco a todos mis profesores, pero sobre todo al Maestro Jaime Collier's Urrutia quien estuvo desde el principio cuando ingresé a esta noble institución, agradezco a la Maestra Ana Areces Viña con quien cursé las materias de esta maestría y que ahora forma parte de mi jurado, también agradezco al maestro Francisco Reyna Gómez y el Doctor Marcos Rodolfo Bonilla González quienes han participado dentro de este trabajo y que me han apoyado con sus conocimientos.

No puedo dejar sin mención de agradecimiento a la Coordinación de Maestría y Doctorado en Urbanismo de la Universidad Nacional Autónoma de México y al IMPLAN de Ciudad del Carmen, por dar la oportunidad de desarrollar una investigación sobre el Centro Histórico de esta ciudad campechana; la cual espero sirva como un documento más para futuras proyecciones arquitectónicas y urbanísticas de la isla del Golfo de México.



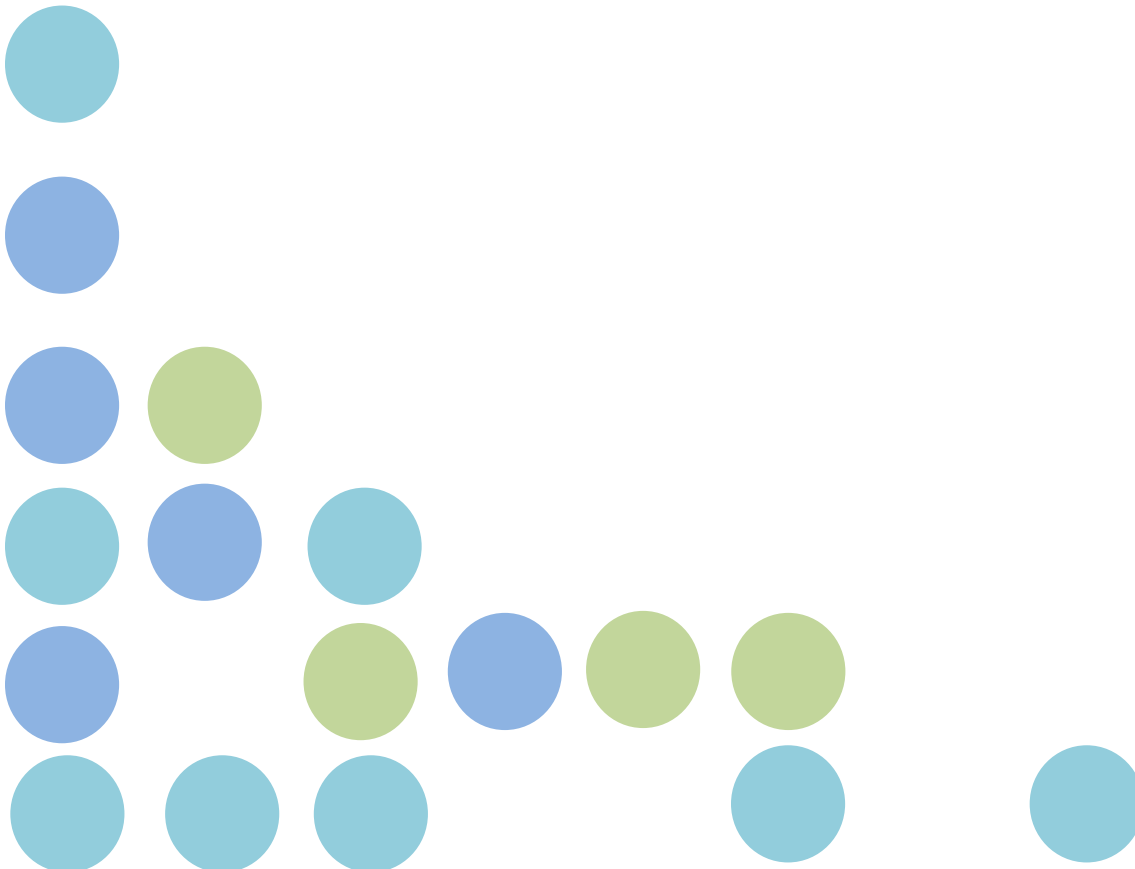
SINODALES

Mtro. Jaime Collier's Urrutia

Mtra. Ana Areces Viña

Mtro. Francisco Reyna Gómez

Dr. Marco Rodolfo Bonilla González



INDICE

Introducción	5
Capítulo 1, Planteamientos conceptuales	14
1.1.- El patrimonio cultural	16
1.2.- El centro histórico	21
1.3.- El espacio público	26
1.4.- La vivienda	29
1.5.- El turismo	30
1.6.- El arraigo	37
1.7.- La terciarización en el centro histórico	43
1.8.- La revitalización urbana	52
Capitulo 2, Ciudad del Carmen y centro histórico	56
2.1.- El patrimonio urbano en México	58
2.1.1.- El patrimonio urbano en el estado de Campeche	60
2.1.2.- Ciudad del Carmen y su centro histórico.....	62
2.2.- Antecedentes históricos	64
2.2.1.- El Carmen Viejo	71
2.3.- Problemática actual del centro histórico de Ciudad del Carmen	73
2.3.1.- Cambios en arquitectura del Carmen Viejo	79

2.4.- Análisis de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas	82
2.4.1.- Fortalezas en Carmen Viejo	82
2.4.2.- Oportunidades en Carmen Viejo	87
2.4.3.- Debilidades en Carmen Viejo	89
2.4.4.- Amenazas en Carmen Viejo	91
Capitulo 3, La revitalización de la calle 22 sur	96
3.1.- Calle 22 como eje vial	98
3.1.1.- Intervenciones de rescate en la calle 22	99
3.2.- Calle 22, tramo sur	101
3.2.1.- Potencialidad del tramo sur de la Calle 22	103
3.2.2.- Infraestructura urbana y turística.....	104
3.3.- La revitalización urbana de la calle 22 Sur	108
3.3.1.- Planteamiento del proyecto por secciones de la calle 22 sur	112
3.3.2.- Lineamiento de trabajo para la Calle 22, tramo sur	116
Conclusiones	124
Glosario	130
Bibliografía.....	134

INTRODUCCIÓN

En esta investigación nos ocupamos de la revitalización de un centro histórico. Los centros históricos son espacios antiguos que destacan en el contexto de una ciudad, no sólo por su temporalidad, sino también por sus características como origen de la traza o emplazamiento, una arquitectura proveniente del pasado en la mayoría de sus edificios, concentración de monumentos históricos y espacios memorables entre los habitantes, calles más estrechas y actividades cotidianas distintas a otros barrios. Todas las ciudades del mundo tienen como referencia un lugar histórico que es su origen, tanto el burgo amurallado en la Europa Medieval como el zoco en las ciudades de Oriente Medio, son la base de la fundación de las nuevas ciudades coloniales en América, que muchas veces fueron refundadas sobre antiguas ciudades indígenas.

Los cascos antiguos de las ciudades son el resultado de sociedades específicas que modificaron el medio natural para habitar un territorio sobre la geografía del mundo, el casco antiguo es el resultado del asentamiento humano primigenio donde el hombre deja las actividades agrícolas y rurales dispersas a cambio de las actividades administrativas y residenciales concentradas en un núcleo o conjunto de inmuebles para una sociedad.

El primer núcleo urbano, generalmente iniciado por una iglesia o una junta administrativa (ayuntamiento), que se mantiene conectado a otros núcleos urbanos periféricos consolidados de una misma temporalidad, se le llama barrio. Este barrio o cabecera es aquel espacio antiguo y es objeto de estudio de nuestro interés.

La degradación de un barrio antiguo se manifiesta por la obsolescencia y la observación de una arquitectura pasada de moda, que por cuestiones culturales, se ha afectado la estructura económica, política y social que se mantenían en estos lugares en determinado momento de su historia. A pesar de la vulnerabilidad en la que se encuentran estas primeras áreas urbanas, se sigue manteniendo cierta atracción y centralidad pese a los años transcurridos. Con la aparición de nuevas zonas urbanas diseñadas o adaptadas a los esquemas de comportamiento de la globalización.

Los centros históricos o los barrios antiguos, son el objeto que ha sido identificado para desarrollar teorías de recuperación y revitalización porque se mantienen vinculados con toda la ciudad en su totalidad como espacios de tradición y de antecedentes históricos para la sociedad que desea conservar estos lugares. Se ha observado diferentes tipos de centros históricos, los que se ubican en valles o montañas y aquellos que se encuentran sobre los litorales; son centros urbanos con características arquitectónicas muy distintas debido a los aspectos climáticos y otros factores de tipo cultural como los artísticos y filosóficos comparados con las urbanizaciones más recientes.

A finales del siglo XX y los primeros años del siglo XXI, los países latinoamericanos ven en el turismo una puerta capaz de dejar suficientes recursos económicos que sustenten y justifiquen la conservación de los centros históricos como una inversión a favor de la cultura y el patrimonio, esto derivó a partir de Coloquio de Quito.

Enrique Hardoy describe que el centro histórico es propiamente una definición de aquellos barrios antiguos o primarios en ciudades de América Latina. El Coloquio de Quito acota detalladamente un concepto de centro histórico como una realidad urbana consolidada, difícil de destruir y al mismo tiempo, un espacio vulnerable donde se encuentra la herencia patrimonial en forma de objetos, monumentos y modos de pensar.

Casi todas las ciudades latinoamericanas (tanto continentales como insulares), fueron intervenidas por especialistas para delimitar sus zonas céntricas conjuntamente con los primeros barrios; y así poseer una zona que fuese explotada turísticamente y que mostrara rasgos de identidad.

Al ver los beneficios de las declaratorias de Patrimonio Mundial por la UNESCO, en algunas ciudades catalogadas de interés histórico y arquitectónico, fue una reacción inmediata entre los gobiernos nacionales por dar a conocer una herencia patrimonial principalmente arquitectónica y popular para posicionar más a las ciudades en un rango cultural y de identidad similar a las ciudades europeas. Esto trajo consigo una rivalidad

entre comunas, provincias y naciones por lograr el mayor estatus cultural e histórico del continente.

Las ciudades latinoamericanas, fueron hasta finales del siglo XX el resultado de un proceso lento de urbanización y de cambios constantes en la imagen de las calles y los edificios; este proceso permitió incluso la coexistencia de los diferentes barrios y pueblos cercanos. De esta forma, la ciudad se conformó bajo un concepto distinto a lo que hoy vivimos y que conocemos como ciudad, porque en el pasado nos referíamos no sólo a la importancia de las actividades políticas, religiosas, comerciales y sociales sino también a los límites del emplazamiento que determinaban las actividades de los habitantes.

El centro histórico latinoamericano, como parte importante de los estudios urbanos, se ha fraccionado en múltiples temáticas para la investigación; también llamado casco antiguo es objeto y espacio que se ha visto afectado o beneficiado con el crecimiento y ensanche de la ciudad hacia la periferia. Durante las últimas décadas del siglo XX muchos lo consideraban como la localidad más importante y el lugar de las actividades artesanas, comerciales o de residencia.

Al estudiar los centros históricos latinoamericanos se pudo conocer distintas categorías sobre la clasificación de estos lugares. Ciudad del Carmen, Campeche es un centro histórico cuyas características son muy particulares en cuanto a la traza del emplazamiento de la ciudad y la forma. En México no se conoce mucho sobre esta ciudad fundada por colonos, ni la posición estratégica militar que tuvo en siglos pasados durante los trayectos de embarcaciones hacia la Península de Yucatán o la Isla de Cuba, aunado a una de las más grandes reservas de camarón y pescado y el posterior descubriendo de yacimientos petrolíferos.

En el siglo XXI ya no nos referimos a la ciudad como el origen de un asentamiento humano o núcleo urbano, más bien, la ciudad es la gran aglomeración compuesta de muchos barrios, distritos o localidades conurbadas que no necesariamente se refiere a un lugar en específico. Por ello Ciudad del Carmen adquiere importancia regional y su

centro histórico es el antecedente, la revitalización del barrio más viejo es la base de un futuro más prometedor para el sur del estado de Campeche.

Metodología

Este documento no ha pretendido desarrollar solamente el análisis del fenómeno, en cuestión, desde una perspectiva historicista, sino desde la condición actual del centro histórico como una referencia, bajo los lineamientos de las teorías que buscan la rehabilitación de la centralidad urbana a partir de procesos de apropiación privada y pública, creados además en el imaginario colectivo, como un lugar de identidad específico.

Marco teórico

Los teóricos observan que la pequeña propiedad es despojada y absorbida por los empresarios bajo la consigna del progreso y la modernidad que muchas veces es mal entendida y tiende a la privatización; esto nos conduce a la destrucción de la estructura social y al desarrollo de una especulación sobre las propiedades del centro histórico, cambiando así los usos de suelo para el desarrollo de un nuevo comercio que busca aprovechar la centralidad de estos lugares.

Estos argumentos terminan consolidando dos escuelas por parte de los especialistas en el tema; tales como el conservadurismo y el intervencionismo, doctrinas de los expertos que se debaten en el cómo actuar cuando se ejecutan los proyectos de tipo urbano y arquitectónico en los planes de un sector urbano como el centro histórico.

Para entender el concepto de rehabilitación urbana, fue necesario recurrir a la Carta de Lisboa, documento donde se estipula los lineamientos básicos de la rehabilitación urbana como una táctica meramente estratégica muy relacionada con el sector turismo, la cual no sólo resuelve el problema del deterioro acelerado de los inmuebles, sino que también estos barrios vuelven a recuperar para de su dinamismo en lo económico como en lo social, dando una imagen urbana bastante agradable debido al remozamiento de las fachadas, mejoramiento de la iluminación, saneamiento, arborización y sobre todo por la recuperación de espacios públicos.

Las teorías sobre recuperación de barrios antiguos se desarrollaron principalmente en ciudades europeas a mediados del siglo XIX. En América Latina se ha retomado las cartas o documentos de rescate, tales como la Carta de Atenas, las de Venecia y Lisboa que hoy en día siguen siendo vigentes para el respaldo de los proyectos de revitalización. Muchas veces dichos documentos son acoplados para responder a las necesidades de una región geográfica determinada como es el caso de América Latina y el Caribe.

El protocolo de Quito, firmado en 1978, funge como documento oficial para los países de América Latina bajo ideas que inducen a una pronta intervención en las áreas consolidadas y anteriores a la industrialización; y también previas a los ensanches urbanos de tipo inmobiliario dentro de los viejos barrios coloniales. En cada país latinoamericano se han tomado criterios propios para recuperar y revitalizar las zonas históricas o antiguas.

En México se le ha dado un seguimiento importante a las políticas de recuperación de espacios arquitectónicos y urbanos por el hecho de considerársele líder en la región en materia de patrimonio cultural de la humanidad por parte de las declaratorias de la UNESCO, y es posible apreciar resultados después de 40 años de haber implementado estrategias de rescate de los espacios patrimoniales. Sin embargo, se siguen generando proyectos de rehabilitación urbana en muchas ciudades mexicanas con menor población, ciudades que se fueron consolidando durante el siglo XIX y principios del siglo XX y que algunas de las cuales tienen un origen colonial, someramente estudiadas y conocidas, como es el caso de Ciudad del Carmen, Campeche.

Cada caso de estudio tiene una dinámica económica distinta, y la infraestructura turística de cada caso difiere en mucho respecto a los modelos exitosos de revitalización urbana en México. Eso impide que las estrategias de conservación patrimonial y rehabilitación urbana, dentro de ciudades poco conocidas, funcionen adecuadamente en un tiempo inmediato.

Han sido creadas las políticas de tipo urbano, dentro de barrios centrales, como una forma de integración regional y comercial. En el caso de México las redes carreteras, autopistas y puentes han sido parte importante de dicha integración regional, donde cada barrio central ha fungido como centro administrativo y de servicios.

Para aprovechar el potencial cultural y dar a conocer la expresión artística de una región (que además ofreciera nuevos empleos y servicios encaminados al turismo a finales del siglo XX), se ha integrado con los servicios turísticos, estrategia económica enlazada con los centros históricos para promover el rico legado histórico y arquitectónico de México. Iniciando el siglo XXI, el centro histórico empieza a tener actividades de un turismo de negocios para recuperar edificios, así como el desarrollo del sector inmobiliario para densificar algunas zonas que ya se habían convertido en bodegas o se daban en renta.

Teóricos

Como base, se tienen las definiciones de la UNESCO y del Coloquio de Quito al referirse a un centro histórico como un barrio antiguo con características sobresalientes en cuanto a su arquitectura y sus manifestaciones culturales intangibles. Henri Jean Calsat y Françoise Choay son autores que definen a la ciudad y a la historia dentro de un marco social que ha repercutido para la recuperación de zonas históricas en medio de la globalización y el crecimiento desbordado de los centros urbanos.

Manuel Castells es referenciado al hablar de centralidades urbanas. Es preciso explicar lo que es el punto radial o de atracción económica y social del centro de la ciudad como un fenómeno construido en relación con el medio natural que rodea a este primer asentamiento.

Enrique Hardoy es uno de los especialistas que argumenta sobre la clasificación de los centros históricos así como su relación con la traza urbana, siendo ésta una relación directa con el medio natural y el medio artificial.

Llorenç Prats, Juana Norrild y Alfonso Govela definen la importancia del patrimonio tangible e intangible dentro del centro histórico. Kevin Lynch aborda sobre la imagen

urbana, y es primordial entender la percepción de la ciudad para el habitante como un elemento base en el tema de recuperación de espacios obsoletos.

Con las definiciones de Saskia Sassen y Jan Gehl se comprendió la importancia de la vida cotidiana en la ciudad y sus calles, así como la importancia del espacio público y la vivienda para los habitantes del centro, aunado esto a la percepción del transeúnte o del visitante.

La revitalización es la respuesta de intervención que se plantea como solución viable para recuperar espacios públicos, impulsada por un dinamismo económico, lo que conlleva una nueva atracción hacia estos lugares.

Motivo

Involucrarse en la problemática de un centro histórico se debe a diversos factores, los cuales influyen en el estudio de áreas urbanas que se han consolidado a través del tiempo, convirtiéndose estos en la memoria de varias generaciones e involucrando al ser humano dentro de un contexto social, político, económico, artístico, cultural e histórico, ese es el principal motivo de internarse en esta problemática urbana.

Los centros históricos, como patrimonio tangible, son aprovechados para impulsar una economía basada en el turismo y el comercio, aunado a valores y modos de expresión artística cuando se pierde la identidad, lo que hace de estos lugares únicos con una identidad propia del resto de la ciudad y que fascinan a propios y extraños.

En este trabajo se estudiaron las condiciones de un centro histórico al borde de una isla de México, motivo principal para involucrarme en este campo, ya que en este país no se tienen suficientes estudios sobre urbanismo en islas, lo que hace interesante la propuesta, por ello el Centro Histórico de Ciudad del Carmen rompe con los esquemas tradicionales de la investigación y se integra más a las propuestas de trabajo desarrolladas en las islas caribeñas.

Objetivos

El objetivo central es el de recuperar espacios públicos que permitan más el contacto humano y que dicho centro sea una opción más para vivir y trabajar de forma diferente, romper con una vida monótona que nos ofrece la globalización mundial como la única respuesta; también es el interés por buscar soluciones que eviten la demolición de inmuebles que poseen una arquitectura muy bien valorada.

En el primer capítulo se aborda el marco teórico y las definiciones conceptuales, en este tiene se tiene el objetivo describir las distintas definiciones sobre centros históricos (particularmente de México y de América Latina), se va desarrollando la temática correspondiente y se discute las posturas de distintos autores que teorizan sobre este tema de la investigación urbana y arquitectónica; se entiende que los centros históricos inciden en otros campos del conocimiento como el económico, el social, el cultural y el geográfico.

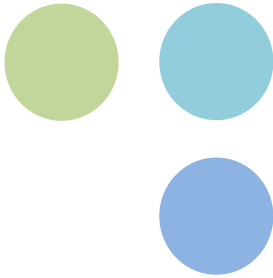
Este primer capítulo muestra propuestas concretas e imágenes en centros históricos latinoamericanos e ibéricos, así como el planteamiento personal de cómo entiendo este fenómeno y que alternativas se ofrecen otros autores para dar soluciones a la problemática que presenta la revitalización en medio de la obsolescencia y la falta de arraigo en base a la propuesta turística y la propuesta de integración social sin centrarse en planteamiento técnicos arquitectónicos como una respuesta inmediata.

El segundo capítulo se inmiscuye en la definición del Centro Histórico de Ciudad del Carmen, en el estado de Campeche, se desarrolla una temática sobre las definiciones de la Zona Centro de Ciudad del Carmen, al que también se le ha mencionado como Carmen Viejo con el objetivo de visualizar el trabajo de campo, en base a una propuesta de nombramiento que deriva de Habana Vieja al ser una ciudad insular y colonial, que durante el periodo republicano o porfiriano tubo un afrancesamiento muy peculiar la ciudad y que sus características arquitectónicas son distintas a otros centros históricos de México y la Península de Yucatán.

Se desarrolla en este capítulo la problemática urbana de Ciudad del Carmen y su relación con el centro de la ciudad, su versatilidad económica y su dependencia al auge petrolero, como muchas ciudades mexicanas del siglo XX, los cambios de su arquitectura y finalmente se argumenta cuales son las fortalezas, potencialidades, limitantes y amenazas.

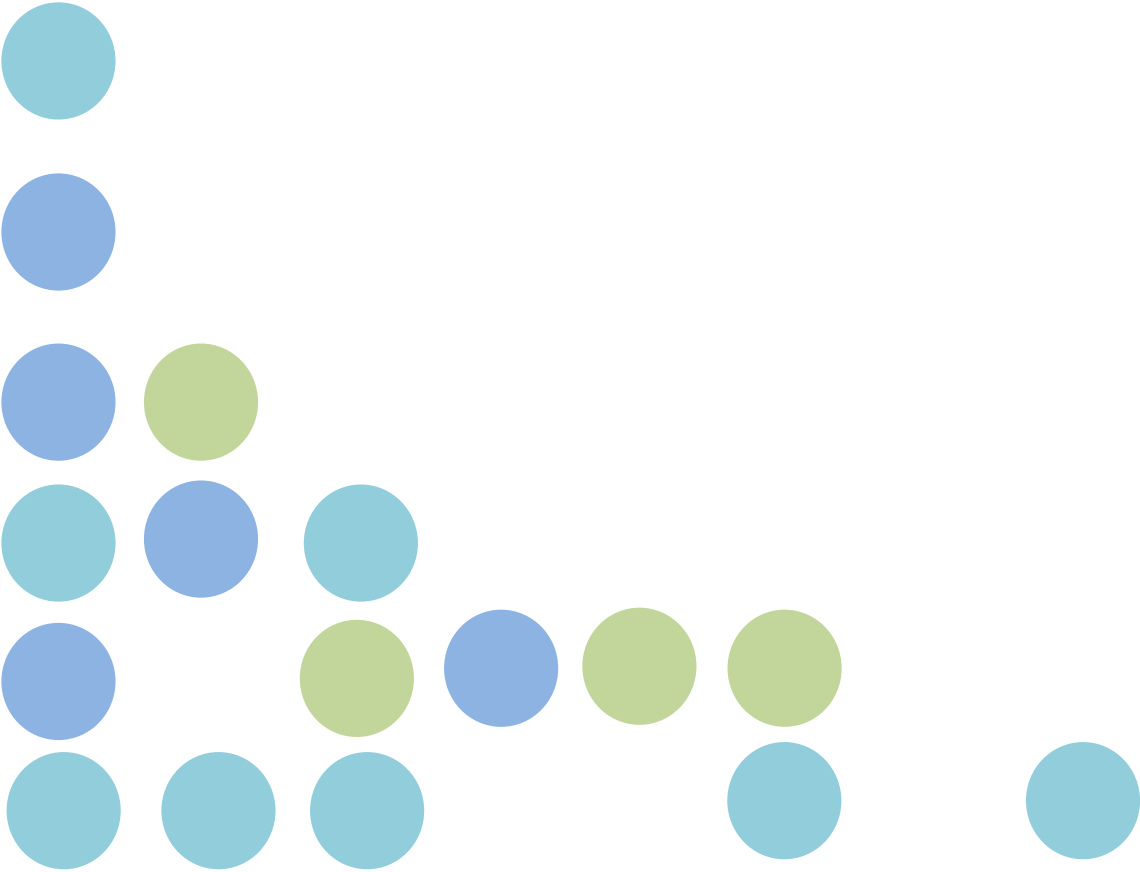
El tercer capítulo es el resultado de la investigación sobre el centro histórico de Ciudad del Carmen, aquí se exponen soluciones para la revitalización urbana y el objetivo es concientizar sobre la importancia de revitalización del Centro histórico de Carmen Viejo; el trabajo se centra en la calle 22 sur punto de partida para las proyecciones futuras de revitalización dentro del perímetro delimitado como zona centro de Ciudad del Carmen.

Las propuestas ya realizadas dentro del zona centro son un parte aguas para realizar una investigación documental y proyectos pequeños, pero más concretos. Al tener identificados los edificios antiguos y los nuevos, se pueden hacer propuestas de mejoramiento de la imagen urbana, los cambios de uso de suelo, los programas sociales, las formalidades arquitectónicas, la infraestructura económica (de índole turística, inmobiliaria o comercial) y el primer paso para intervenir en base a políticas que legitimen el proceso de los trabajos de recuperación del patrimonio tangible e intangible del Carmen Viejo.



Capítulo 1

PLANTEAMIENTOS CONCEPTUALES



En este capítulo se presentan las categorías relacionadas con los centros históricos como el patrimonio cultural, el centro histórico, el espacio público y la vivienda; así como otra temática importante como el turismo, el arraigo, la terciarización en el centro histórico y la revitalización urbana.

Se analiza bajo planteamientos conceptuales que nos muestra al centro histórico como un elemento primordial del patrimonio cultural que tiene una vitalidad social que se desarrolla en espacios públicos y privados (vivienda). Existe otro concepto esencial para entender lo que sucede dentro de un centro histórico, que se mantiene obsoleto a raíz del surgimiento de nuevas centralidades; y así también se define, la conceptualización del turismo y el arraigo como respuesta a una revitalización urbana.

El origen de la importancia de los centros históricos para el desarrollo económico sociocultural y político en los países latinoamericanos y del Caribe, en 1967, tuvo lugar en Quito, Ecuador llamado *Coloquio de Quito*, a partir del cual se estableció un conjunto de normas enfocadas a la recuperación de estos espacios urbanos, que, a la fecha, continúan vigentes.

Sin embargo en la actualidad dichos centros presentan problemas como despoblamiento y la terciarización que está vinculada directamente al sector comercial y de servicios, ésta depende de las oportunidades de compra y venta, que es el atractivo principal y parte de las actividades ejercidas desde siempre dentro de barrios históricos.

El problema del despoblamiento y la solución a dicho problema se encuentra en el comercio, en la oferta de servicios y en la creación de nuevos espacios públicos, resultado de las políticas económicas y sociales para la atracción de nuevos ocupantes y transeúntes.

A partir de estos problemas, surge la revitalización como estrategia de recuperación de un centro histórico, a través de la valoración de un rico patrimonio tangible que nos muestra la arquitectura antigua, la industria turística, el arraigo y la residencia, el

comercio y sobre todo la reestructuración económica, buscando la introducción de las nuevas redes de telecomunicación y transporte.

1.1.- El centro histórico

Para poder explicar la importancia del centro histórico como parte del espacio urbano que concentra a todas las instituciones sociales (económicas, sociales, culturales, administrativas, políticas, etc.), es necesario aludir a la noción de centralidad urbana.

Manuel Castells (1983) define a la centralidad como un espacio atrayente:

[como] parte de la ciudad delimitada especialmente (situada en confluencia de esquema radial de vías de comunicación) que desempeña una función a la vez integradora y simbólica. El valor de la cultura se basa en la idea de reconstruir una unidad social en torno a un foco de comunicación suscitado por una zona central (p. 262).

Para este autor, una de las características de la centralidad es la disparidad, ya que supone la tendencia de organización del espacio urbano en zonas de fuerte homogeneidad social interna y de disparidad social entre ellas, con lo cual se establecen, incluso discrepancias jerárquicas.

A partir de esto, la centralidad del espacio implica la noción de centro histórico, que se constituye como ese lugar que todos reconocemos e identificamos con facilidad en cualquier ciudad, que se hace referencia a él, como un punto de partida indispensable para desplazarse por toda el área que la integra, por lo que siempre está en relación directa con toda la ciudad, sin importar su extensión.

Desde el punto de vista de la Geografía, la Teoría del Lugar Central propuesta por Walter Christaller reconoce al *zentrum* como un espacio social y comercial con poder de atracción para realizar las distintas actividades humanas.

Al referirse a la actividad humana, esta perspectiva reconoce la importancia de aspectos históricos y económicos en la conformación de los centros urbanos, de ahí su cualidad como centralidad atrayente. Es decir, es en ésta en donde se generan acontecimientos que involucran a varios grupos sociales, estableciéndose fuertes vínculos entre las personas y sus formas de vida.

A partir de esto, como bien señala Sassen (2007), cuando hablamos de un centro histórico no nos remitimos sólo al espacio antiguo de la ciudad, que posee un valor patrimonial; sino también como el espacio capaz de definir y modificar los comportamientos humanos, cuyo punto de partida es la identificación de algunos edificios, añejas costumbres y tradiciones que prevalecen en estos lugares, así como la vivienda y el comercio establecido. Este último aspecto asume una relevancia significativa con las actividades económicas que se desarrollan en el centro urbano, ya que viejos comercios denotan esa atracción por la calidad.

En este sentido, y para el caso de las ciudades latinoamericanas, el centro histórico equivale a hablar de la ciudad vieja o el casco antiguo, ya que es el lugar donde se realizaron las principales funciones, actividades colectivas pre-modernas y se generó el origen del mercado dentro de una trama urbana aparentemente homogénea (Hardoy, 1992).

En Hispanoamérica, el nombre del centro histórico deriva de los nombramientos y definiciones otorgadas tanto por especialistas como por organizaciones internacionales, la élite política y los propios habitantes. Por ello, emplean constantemente palabras como “el centro” o “el primer cuadro de la ciudad” para referirse a la ciudad vieja como un espacio atrayente o punto de referencia.

Aparece la expresión “Casco Antiguo” que se relaciona directamente con ciudades medievales de Europa, que regularmente coinciden con el centro geográfico, el viejo centro o la ciudad vieja, pero implica la existencia de asentamientos o barrios que constituyen áreas con cualidades arquitectónicas distintas, por lo cual, esta concepción de centro urbano la visualiza como algo heterogéneo.

Por otra parte, ya en el siglo XX, ante la destrucción provocada por desastres naturales o conflictos humanos del legado arquitectónico ubicado en los centros urbanos, se gesta la preocupación por rescatar su memoria histórica. Fue así como el centro histórico latinoamericano empieza a ser reconocido oficialmente como elemento de interés colectivo, convirtiéndose en patrimonio de la sociedad que lo habita.

Uno de los criterios empleados para que el centro histórico fuese reconocido como patrimonio cultural fue la identificación de los valores de sus habitantes. Así, apunta Hardoy (1992); algunos de los edificios antiguos se reconocen como bienes artísticos o culturales, otros como legados arquitectónicos importantes, pero todos defendidos por su significado social y valor de identidad en medio del marco de intereses comerciales y financieros.

Surgen entonces posturas utilizadas como políticas para la protección del objeto patrimonial construido, las cuales tienen su origen en la *Carta de Venecia* de 1964. Sin embargo, fue hasta 1967, con el *Coloquio de Quito*, que se definió a los Centros Históricos como “aquellos asentamientos humanos vivos fuertemente condicionados por una estructura física proveniente del pasado, reconocibles como representativos de la evolución de un pueblo” (Hardoy, 1992).

Esta definición fue construida a partir de la propuesta de Henri Jean Calsat y Françoise Choay (1993), plasmada en el *Dictionnaire multilingüe de l'aménagement de l'espace*, que afirma lo siguiente:

Nodo de una ciudad antigua cuyo carácter es evolutivo, en ciertos casos, el centro histórico de una ciudad se reduce en algunos monumentos simbólicos, en otros puede coincidir con casi toda la aglomeración. Esta noción puede abarcar las más diversas realidades.

La delimitación espacial del centro histórico es fácil de realizar en las ciudades pequeñas, que han evolucionado muy poco, o en los casos de desarrollo urbano periférico, propio de la modernidad, de ciudades amuralladas, sitios naturales o ciudades construidas en una sola vez. Por el contrario, esta delimitación es muy difícil de realizar en grandes ciudades construidas durante periodos históricos múltiples, cuyos restos están fragmentados y en las cuales los barrios del siglo XIX pueden ser considerados, legítimamente como históricos.

Retomando esta conceptualización de centro histórico, Alfonso Goveia (1998), especifica la diferencia entre los cascos antiguos del continente europeo con los centros históricos latinoamericanos, y afirma que en ambos casos se constituye como el espacio urbano en el que intervienen factores económicos. Juega un papel fundamental la aplicación de estrategias conservacionistas para justificar los proyectos.



Imagen 1: El centro histórico tiene una arquitectura muy bien valorada por los especialistas, siendo el principal recurso de atracción económica para la sociedad que habita en estos lugares.¹

En la actualidad, el propio centro histórico es ya una particularidad de investigación urbanística, y no sólo es parte de un concepto dado por el proceso de la expansión y la transformación las ciudades; antes de la emergencia de la ciudad industrial, el centro histórico era para la propia ciudad, una estructura con unos límites bien acotados, generalmente por bordes y viejos edificios que la circundan, que estaban integrado por una traza que es producto de la estratificación de épocas diversas y que constituía la materia misma del organismo urbano (González, 2000).

Es claro que las vialidades de dicha estructura urbana son el resultado de la adaptación al suelo, analizado desde posturas políticas que ordenan y valorizan el espacio. Un centro histórico coincide muchas veces con la centralidad de un centro financiero o

¹ Imagen 1: Manuel Rodríguez Villegas, 2010.

comercial, pero la delimitación del centro es un tanto ambiguo, los barrios que crecieron conjuntamente con el barrio central pueden tener características distintas pero que comparten los mismos procesos evolutivos. La integración dentro de una conurbación entre barrios va marcando el proceso temporal de la consolidación del asentamiento aunque arquitectónicamente se vean diferenciados estos barrios aledaños con el barrio central.

El centro histórico es reconocido también como espacio urbano favorecido por los cambios y nuevos modelos comerciales, pero con fuertes problemas de circulación vehicular y de congestionamiento vial, por una falta de parques de estacionamiento que son problemas propios de la velocidad en la que vive el hombre moderno y el incremento de unidades móviles que muchas veces pone en peligro la vida de los peatones, lo cual genera cambios en la mentalidad de los ciudadanos (Hardoy, 1992; Patiño, 2002; Stuber, 2004; Chueca, 2004).

El deterioro del centro histórico muchas veces causa aptitudes psicológicas de ansiedad y nostalgia, o cambios de comportamiento de una cotidianidad acostumbrada a la observación del contexto en ruinas por la existencia de una arquitectura obsoleta. En generaciones anteriores también pudo haberse mantenido esta percepción; sin embargo, la vida moderna lo ha hecho más latente y evidente, aunado a la ignorancia de la gente, situación que probablemente cause mayores daños a los inmuebles. La imagen dada por el deterioro hace recordar el proceso histórico de lo que ha acontecido en una sociedad, pero al mismo tiempo se da una imagen de abandono, provocando actitudes con una falta de sensibilidad con cierto sentido de apropiación o de rechazo, lo cual es la causa principal de la conservación o la destrucción de los barrios antiguos.

Los centros históricos latinoamericanos declarados como patrimonio cultural de la humanidad fueron elegidos en su momento por semejar a ciudades europeas y no por su origen prehispánico aunque existen excepciones como el caso de Cusco, Quito y Ciudad de México; sin embargo, estas designaciones han sido la base de futuros

nombramientos de nuevos centros históricos que no necesariamente obtuvieron una declaratoria oficial por la UNESCO (López Borbón, 2004).

De esta manera, se visualiza al centro histórico como fenómeno social y económico, un lugar de plusvalía y ocupación máxima del suelo, pero también vemos a este centro como un lugar de interacción e integración entre los seres humanos, ya que es más probable que se dé en este lugar la interacción humana a diferencia de otros barrios de reciente consolidación. Observamos en la mayoría de los casos, que las políticas del gobierno local pueden generar una disparidad económica cuando se da prioridad de gestión y desarrollo en los nuevos sectores urbanos, marginando a los viejos barrios por sus características físicas.

1.2.- El patrimonio cultural

La palabra patrimonio, proviene del latín *patrimonium*, que a su vez deriva de *patrix* o jefe de familia. De acuerdo con Llorenç Prats (Prats, 1997), el patrimonio proviene de la herencia recibida por la vía paterna, cuya imagen principal es la figura patriarcal, da existencia y nombre simbólicamente a todo aquello que puede proporcionar identidad sobre cualquier objeto o modo de vida propio, al que se adhiere con carácter social para ser legitimado y reconocido.

Siguiendo a Marcelli (2007), la cultura se desarrolla dentro una comunidad organizada, generadora de ideas que marca el carácter y la forma de ser de los individuos, por lo tanto, está determinada por las manifestaciones que tienen los habitantes de una ciudad en todos sentidos, y se convierte en la base de la creación de nuevos símbolos como resultado de una identidad propia.

El patrimonio urbano como parte importante de la cultura², indudablemente representa la memoria de la sociedad, contiene significados etnohistóricos que estimulan la percepción del mundo que nos rodea y que incita a seguir produciendo cultura a través del tiempo (Olmos, 2004).

² Para *cultura*, ver el glosario.

Para referirse y comprender la importancia del patrimonio cultural en su forma territorial, es necesario rescatar que éste forma parte de la ciudad, aquella que se constituye como el lugar más complejo que el ser humano ha edificado a lo largo de su historia, no sólo por los espacios destinados a las actividades humanas, sino por las cuestiones técnicas y cuestiones de identidad, las cuales están implicadas en valores que se materializan dentro del fenómeno urbano.

Se vuelve importante para los ciudadanos la identificación de su localidad a través de simbolismos, momentos o experiencias ocurridas en las calles o en los edificios; y son estos simbolismos los que dan carácter al habitante cuando existe una relación y comparación con otras ciudades.

De esta forma, aparece la idea de *lo urbano*³, que se refiere a la ciudad en todas sus dimensiones, y es obra maestra de la creación humana dentro de un marco social, por lo que engloba el comportamiento de los individuos acorde con sus actividades cotidianas tanto individuales como colectivas, es decir, la cultura.

En 1991, organizaciones internacionales como la UNESCO definen en la ciudad canadiense de Quebec, la importancia del patrimonio urbanístico desde un análisis morfológico, de detección y monitoreo en relación con sus residentes u ocupantes dentro de los barrios que conservan los espacios más antiguos de la urbe. También se habla de una relación medio ambiente-ciudad y del patrimonio intangible como un producto del pueblo mismo al verse mostrado en la manera de interactuar con todo lo que rodea al ser humano. Precisamente de este último enfoque, es donde se observa la importancia del patrimonio urbano en relación con la sociedad (Hardoy, 1992).

Se discute constantemente en todos los países lo que debe considerarse patrimonio cultural tangible e intangible. Muchas veces las discusiones se vuelven un tanto dispares cuando se abordan temas en relación con la madurez cultural de un pueblo. Ver el proceso evolutivo de la cultura de un grupo humano se torna un tanto comparativo con grandes civilizaciones del pasado, mientras otros grupos se ven un

³ Para *urbano*, ver el glosario.

tanto excluidos por no haber logrado un desarrollo cultural tan destacado y atrayente a diversos intereses culturalistas.

Los íconos de identidad de un país o de una ciudad han sido utilizados como bienes culturales perfectamente identificados por la comunidad internacional y son promovidos en forma de productos turísticos que puedan generar empleo, inversiones y la sostenibilidad del recurso patrimonial, dejando muchas veces en un segundo plano a la educación y el acceso gratuito a la cultura como la UNESCO y la Organización Mundial del Turismo promueven en materia de difusión y conservación (Norrild, 2002).

En la reunión convocada y celebrada por la UNESCO el 21 de noviembre de 1972, se hace mención de la definición del concepto de *patrimonio cultural*, donde se establece lo siguiente, en el artículo primero, en relación con los conjuntos patrimoniales de una ciudad bajo un criterio antropocéntrico:

Los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia. Los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico y antropológico (Calsat, 2006).

El patrimonio urbano es parte fundamental de la memoria de una sociedad. Yves Robert lo define como la importancia del paisaje natural modificado acorde con las necesidades humanas desde una visión colectiva con intereses comunes; consiste en la evolución constante que pasa de un valor antiguo a poseer un valor simbólico para la sociedad actual. Es donde la población no es espectadora, sino más bien el habitante que ocupa los espacios patrimoniales (Calsat, 2006).

El patrimonio muchas veces ya no corresponde a los valores de la ciudadanía; por dar un ejemplo, la demolición de edificios o monumentos que tienen relación con acontecimientos históricos vergonzosos, son borrados de la imagen colectiva de la gente aunque formen parte de su pasado, o bien, aquellos que no son catalogados o que no trascienden en la memoria de la ciudadanía, también son demolidos o abandonados y éstos lamentablemente es imposible recuperarlos en su forma original.

La conservación del patrimonio no sólo se fundamenta en una designación correspondiente a ciertos elementos arquitectónicos por parte de alguna institución o de algún grupo que asocia ciertos sentimentalismos; esto depende de otros elementos como la búsqueda de vínculos de identidad o de arraigo al lugar al que se está acostumbrado, basado en hechos históricos colectivos sin dar mayor prioridad a las vivencias personales.

Para entender aquellos sentimentalismos expresados de una preocupación por recuperar ciertos espacios se debe atender, en primera instancia, a la imagen urbana o a la percepción de ideas asociadas a elementos visuales. Se entiende por imagen urbana al conjunto de elementos construidos que constituyen la forma de una ciudad y que se integran a conductas de sus habitantes y a elementos naturales y artificiales como son, edificios, calles, plazas, plazuelas, parques, jardines, malecones, muelles, entre otros.

Kevin Lynch asocia la imagen de la ciudad con otros elementos importantes como la topografía, el clima, el suelo, y la intensidad de la luz con lo que se percibe el ambiente ante la presencia y predominio de determinados materiales y sistemas constructivos, así como por el tipo de actividades que se desarrollan en la ciudad (Lynch, 1960).

Provocar sensibilidad por lo que se observa no es cosa fácil de definir, se necesita un manejo adecuado de la percepción a través de los sentidos que nos permiten apreciar: la forma, la textura, el color, los aromas, los volúmenes de los edificios y otros elementos asociados a las ideas o conceptos propios del habitante.

La relación de lo artificial con lo natural genera un concepto visual que sólo es perceptible en la cotidianidad de los habitantes dentro de su barrio, porque despierta un afecto de sensaciones por los lugares de la ciudad, es un estímulo del ser humano en la relación con su entorno y con sus semejantes. Por ello el patrimonio urbano se asocia, más bien, a una simbología histórica construida.

A finales del siglo XX, en casi todas las ciudades de Iberoamérica se había reconocido un barrio o un sector urbano como origen de la ciudad. Se buscó promover el

patrimonio histórico como si la ciudad estuviera desvinculada del resto de los nuevos sectores urbanos o de antiguos pueblos aledaños, fueron los nuevos ensanches del siglo XX los que conectaron a varias comunidades y crearon lo que hoy en día conocemos como ciudad, aunque administrativamente no son compatibles las autoridades de estos barrios y pueblos como un gobierno en común (Calsat, 2006) .

Las vías de comunicación fueron los canales de conurbación de estos lugares con identidades distintas; eran pueblos o barrios de diversos grupos étnicos en tiempos coloniales, pero con la modernidad y la creación de nuevos barrios obreros se perdieron los viejos bordes o límites de cada poblado; sobre todo, se hizo más evidente en aquellas ciudades latinoamericanas que emergían económicamente y que se extendieron de manera rápida en zonas metropolitanas. Finalmente, el viejo centro y los primeros barrios quedaron encerrados dentro de una gran mancha urbana, someramente separados por bordes naturales como ríos, barrancas, colinas, esteros, playas o zonas agrícolas y bordes artificiales como murallas, mojones, monumentos, arcos de acceso, puentes o calzadas.

La importancia del patrimonio cultural en los barrios antiguos no es sólo un nombramiento y reconocimiento dado por especialistas en el tema; va mucho más allá de una simple declaratoria formal dentro de algún órgano legal. La importancia incide principalmente en la valoración y reconocimiento de los propios habitantes como principales actores involucrados en el rescate, reconocimiento y ocupación de los espacios urbanos que han sido catalogados como poseedores de valor artístico e histórico. Es un tanto difícil encontrar lugares con identidad dentro de los barrios o las colonias construidas durante el siglo XX, por ello los cascos antiguos siguen siendo lugares donde se acumula el patrimonio histórico y donde se resguarda todo tipo de manifestaciones culturales y artísticas, pero en Latinoamérica se empieza a construir espacios de valor patrimonial fuera de estos viejos barrios, cuyas características forman parte de los estilos y vanguardias del momento y algunas veces estos nuevos recintos se integran a la imagen urbana del centro histórico.

1.3.- La vivienda.

Vivir en el centro de la ciudad ha sido una condición urbana muy bien estudiada y analizada desde perspectivas sociales, económicas, políticas, culturales, urbanísticas, arquitectónicas, antropológicas e históricas (Hardoy, 1992, Norrild, 2002).



Imagen 2: Cajón de la vieja ciudad de Oporto, cuyas viviendas destacan por el comercio en la parte inferior y el dormitorio en la parte superior, mostrando así, las actividades económicas y sociales de los habitantes nativos.⁴

El centro de la ciudad adquiere mayor interés cuando dicho núcleo ha sido el inicio de una concentración humana que tiene características bien diferenciadas en comparación con otros núcleos o sectores de la ciudad. Este lugar llamado centro histórico no sólo es un conjunto de edificios construidos armónicamente en algún tiempo determinado, es también la historia de la sociedad que lo habita.

⁴ Imagen 2: Manuel Rodríguez Villegas, 2007.

Los barrios que crecen alrededor del centro histórico, tienen una continuidad de un carácter más pasivo si se refiere a la vivienda, pero el espacio público se hace dinámico y diverso aunque pareciera monótono o estático en la continuidad del tiempo (Delgadillo, 2005), la diversidad de actividades es lo que le da cierto carácter al centro histórico; así también, la pluralidad de las personas que lo ocupan. El centro es de todos, y todos convergen al mismo tiempo en un mismo espacio aunque se busquen las formas para hacer notar la exclusividad, el centro no pierde su carácter civil, religioso, comercial y administrativo, no puede estar estático porque la población es cambiante, aunque pareciera que hay una supuesta homogeneidad consolidada conformándose a lo largo del tiempo.

1.4.- El espacio público.

El espacio es todo aquel lugar dimensionado por fronteras visibles o imperceptibles en el momento y tiene un área reconocida por quien visualiza dicho espacio. El espacio público es aquel lugar delimitado, completamente accesible a toda persona, se ingresa a través de las calles o accesos directos (puentes o plazuelas) que conectan el lugar con el resto del barrio o asentamiento humano. La calle se convierte en el principal espacio público que los moradores reconocen, Kevin Lynch (1960) los define como caminos o líneas habituales o potenciales de movimiento a través del complejo urbano que tienen una distinción especial y deben conducir hacia lugares con actividades especiales que identifiquen el espacio por los olores y sonidos.

La calle es siempre el lugar más público y es el espacio más importante dentro de un centro histórico, por su dinamismo. En la calle se hacen actividades de escena para contemplar lo cotidiano de la vida. Según Jan Gehl (2003), hay distintas actividades que realiza el ser humano fuera de casa y las cataloga en actividades necesarias, actividades opcionales y actividades sociales. Las actividades necesarias son aquellas que nadie tiene la decisión de elegir como es ir al trabajo, ir a la escuela, ir de compras, esperar el transporte público o una cita con una persona o varias. Las actividades opcionales son aquellas a las que estamos obligados hacer o no hacer como dar un paseo, salir a tomar el fresco, sentarse en una banca, escuchar y disfrutar del momento

y ver lo que hace la gente si las condiciones climáticas lo permiten; y finalmente, las actividades sociales son todas aquellas que dependen de las personas para comunicarse, para jugar, para relacionarse y para tener mayor contacto con gente en general o en particular; es preciso entender el quehacer humano para buscar una pronta revitalización.

Todo contacto entre humanos está relacionado con la intimidad, la cual se reserva sólo a familiares o amistades, y la relación pasiva es aquel contacto que tenemos con otras personas que no conocemos pero con quienes interactuamos en la calle, en los espacios comerciales, el transporte, etc. El tipo de contacto va desde un saludo, una sonrisa, una charla o simplemente no decir nada, con esas personas que ya no volveremos a ver en la mayoría de los casos, pero que su vida se torna interesante por unos momentos (Gehl, 2003).

La calle es el lugar de una charla, un saludo, o simplemente el lugar donde vemos gente que semeja a uno mismo; las relaciones sociales son un estímulo a la vida, son el contacto de fuentes de empleo o en el peor de los casos, donde se sufre una intimidación o violación a nuestro derecho a la privacidad. Por eso la calle debe ser segura y darnos la tranquilidad de transitar por ella; las calles son las vías en donde nos desplazamos para llegar a algún destino o edificio. En las calles debemos buscar las disposiciones que nos permitan ver, oír, tocar, al transcurso del recorrido, ya sea caminando o en automóvil a baja velocidad (Gehl, 2003).

Para entender al peatón es necesario saber que el caminar, y el uso de la bicicleta como un medio de transporte, es la manera más sencilla de desplazarse por la ciudad. Es más agradable el tráfico de personas que el tráfico de automóviles, para revitalizar un lugar se necesita escuchar todo tipo de sonidos que haga sentir la vitalidad del hombre aunque se debe moderar la intensidad de los ruidos para hacer más agradable el lugar.



Imagen 3: La calle Cuenca en el centro histórico de Quito, fue parte de un proyecto de revitalización muy exitoso, pese a los altos costos que se generaron a lo largo del proceso de recuperación.⁵

El caminar por la calle permite oler, ver, oír y tocar con más tranquilidad y calma, disfrutando del escenario y de lo que nos rodea. Para que una persona deje el automóvil se debe tomar en cuenta la seguridad del tránsito, pavimentos lisos y firmes que eviten accidentes, tiempo necesario para cruzar las calles y una serie de señalizaciones que indiquen el tránsito del caminante. Durante la noche, el peatón necesita una iluminación adecuada que no canse su vista, que le permita ver la dirección de su destino, la seguridad de no ser asustado o asaltado por algún delincuente, evitar ser atropellado y la facilidad de desplazamiento por rampas y banquetas (Gehl, 2003).

⁵ Imagen 3: Manuel Rodríguez Villegas, 2008.

El primer contacto del ciudadano o del visitante con la ciudad es a través de las calles, por eso se le da una jerarquía a este espacio público cuando se estudian los centros históricos y también cuando se plantean proyecciones del mismo. La atmósfera que el hombre ha generado al alterar el medio ambiente es lo que prevalece en el imaginario colectivo de las personas, tratar de mantener bulliciosas o transitadas a las calles, depende en mucho de qué tanto se sabe de la calle y del por qué la gente busca hacer la mayor parte de sus actividades sobre una vialidad y dentro de su vivienda.

1.5.- El turismo.

Definiendo al turismo, entendemos como el desplazamiento momentáneo que realizan las personas y que comprende las acciones que efectúan durante sus viajes o estancia fuera de su entorno habitual. Cuando una persona realiza un viaje con o sin motivos de ocio, requiere de servicios que van desde la transportación, el hospedaje, los alimentos y las distracciones o esparcimiento, también realiza compras; ya sean para venta o como recuerdos del viaje. El turismo engloba un conjunto de actividades que producen bienes y servicios que demandan los visitantes. La OMT⁶ dice que el turismo no constituye una actividad económica productiva, sino una actividad de consumo que genera empleos y servicios.

De los primeros viajeros de la antigüedad, pasando por los colonizadores, los exploradores del siglo XIX y los hombres inquietos que buscaban la contemplación de la ciencia alrededor del mundo, dieron paso a la industria del turismo. Los primeros turistas se veían influidos por la literatura científica y descriptiva de civilizaciones antiguas o ciudades míticas, otros por litografías o postales de ciudades distantes u objetos extraños; el desarrollo de la arqueología, la botánica, la zoología y la antropología provocó curiosidad por conocer otros lugares ante el temor permanente de obtener enfermedades en aquellos lugares. El colonialismo inglés y el expansionismo estadounidense muestran la cara de un turismo masivo de élites, aquellos que viajaban a otros continentes, atraídos por la naturaleza y la explotación de sus recursos naturales, o bien, por la posibilidad de llevar esos recursos a sus países de origen; tal

⁶ Organización Mundial del Turismo. Madrid, 2009.

vez esto fue el inicio del turismo de negocios y la atracción del capital extranjero a través de la compra o apropiación de un recurso que no está en el lugar donde se consume, generando así viajes y logística de transporte más compleja que se fue especializando y reducción del tiempo durante los viajes del comprador, lo cual propició tiempo para el descanso.

La modernización de la industria turística enfatizó la cultura nacional de un lugar de interés bajo documentos escritos por viajeros con criterio científico que describían crónicas y anécdotas personales; a muchas ciudades se les dio algún mote o nombramiento como: la ciudad blanca, la ciudad de los palacios o la perla del oriente, entre otros. Lo más relevante no fueron los escritos y la documentación científica, sino más bien que estos documentos sirvieron de plataforma para los cambios de comportamiento que se generan en los hábitos de los turistas, al verse atraídos por los polos de desarrollo económico en todo el mundo (Noelle, 1998). En años más recientes, los sectores populares han tenido la oportunidad de viajar y de conocer lo que antiguamente disfrutaban solo las élites; por ello, el turismo ha modificado la manera de ofertar servicios acordes con las necesidades del visitante ajustando tarifas accesibles.

Sin duda alguna, el turismo ha dado grandes oportunidades de desarrollo económico para los centros históricos, la venta de un producto turístico con recorridos o rutas a sitios de gran interés, ha sido hasta el momento, la vía más utilizada para justificar la inversión del estado y la inversión de otros intereses. Los grandes complejos hoteleros y restauranteros han buscado permanecer en los centros históricos para obtener un mayor aprovechamiento de la centralidad; existe el caso de múltiples rechazos hacia algunos establecimientos comerciales dados por los intereses colectivos de la población civil cuando estos alteran la visibilidad de ciertos lugares muy reconocidos. No sólo se defiende al inmueble para su ocupación sino también la imagen urbana y los impactos efectuados en la cultura local ante la cultura del consumo en la globalización.

El centro de la ciudad generalmente tiene una mayor oferta de actividades y regularmente es punto de partida. Un centro histórico muy bien habilitado proporciona

una atracción obligatoria a los ojos del viajero sin olvidar otros lugares que pudiera ofrecer la ciudad o algunas zonas de peculiar belleza paisajística y cultural en sus alrededores, dependiendo del tiempo de permanencia en la ciudad que se visita. Los hombres o las mujeres de negocios buscan un ambiente distinto y propicio para los negocios donde a la vez, ocupa de los servicios especializados mientras realizan sus actividades laborales para posteriormente ocupar su tiempo libre en otras actividades.

El turismo de negocios, no sólo aprovecha las plataformas económicas de la ciudad y hacer nuevos negocios o aumentar la competitividad de un producto, se vale también de la imagen que muestra la ciudad visitada para promover nuevos vínculos de relación empresarial. El empresario o visitante de incentivo busca una mayor cobertura de inversión que no sólo se concreta a un producto, por ello la visita se complementa con la asistencia a los lugares más destacados de la ciudad, así como los lugares más concurridos. Los nuevos empresarios buscan espacios acondicionados a la tecnología y cercanos a los bancos o lugares de transacciones. Esto es parte de la demanda que opera en zonas destinadas para el turismo de incentivo, que no necesariamente va encaminado a la valoración del patrimonio cultural o a identificar lugares distintos a los ya conocidos, por ello es complicado determinar un lugar en específico para este tipo de actividades, generalmente son lugares cercanos a los aeropuertos, centros financieros o centros comerciales, aunque el centro histórico suele tener las condiciones necesarias de este tipo de trabajo sin recurrir a la imagen histórica.

El turismo de negocios grupal se diferencia entre otras cosas del turismo individual, al tener la posibilidad de seleccionar el destino turístico donde se realice un congreso, convención o viaje de incentivos (SECTUR, 2005). Esto puede ser un potencial de oportunidades si se tiene el espacio idóneo que no necesariamente es el hotel. Toda reunión gremial o empresarial cuyo objetivo es tratar asuntos particulares entre los participantes, en torno a un tema, mercado, producto o marca, se elige por ende un lugar específico que generará otros nuevos lugares de apertura. La iniciativa suele ser empresarial cuando la convocatoria es cerrada (limitada a un público personalizado y relacionado con el tema), la participación suele ser sólo por invitación. Las

convenciones incluyen, a diferencia de los viajes de incentivo, un programa técnico en el que los participantes se familiarizan y entablan negociaciones respecto a un campo en específico. El producto turístico se entiende como una promesa de uso y disfrute ofertada al viajero, acoplada a las experiencias que buscan los clientes. Se dice promesa, porque el consumo del producto no es inmediato, tiene lugar después, cuando el cliente inicia sus días de ocio, se desplaza por el destino elegido para contemplar lo que ha querido ver y además hacer uso de ello para promoverlo con otros a partir de la experiencia obtenida (OMT, 2000).

Fortalezas del Turismo⁷

- Generación de empleos directos e indirectos.
- Ingresos para el municipio o región.
- Versatilidad de la economía.
- Valoración del talento local.
- Mejoramiento de la infraestructura.
- Mejoramiento de la calidad de vida.
- Proceso de capacitación permanente.
- Conservación y promoción del patrimonio natural y cultural.
- Fomentar vínculos de participación entre los niveles de gobierno.

Siguiendo los lineamientos de la OMT, es necesario crear una infraestructura que no se concentre en ciertas zonas de una ciudad que ya tienen un reconocimiento, es preciso proponer en otras zonas de atracción para integrar mejor a los barrios aledaños. Buscar la oferta, va de la curiosidad del viajero por conocer un lugar desconocido sin que haya un antecedente de lectura o recomendación, hacia una visita guiada que contemple lo más relevante de la ciudad visitada.

⁷ Organización mundial del Turismo, Madrid, 2000.

No sólo lo cotidiano es parte de una vida urbana, el ocio y la distracción también rompen con la rutina y puede resultar cotidiano a la vez, el ocio es otro punto que debe ser tomado en cuenta para atraer paseantes. La Zona Viva⁸, es un sector de la ciudad que tiene una influencia económica muy aceptable. Tanto el visitante como el habitante local pueden disfrutar del mismo lugar como una integración de trabajo-descanso dentro de una zonificación; la recreación forma parte importante de las actividades de relajación mezcladas con las actividades de trabajo que pudieran tener mayor responsabilidad, tensión o mando bajo presión, además esta zona viva dentro de la zona de trabajo puede conectarse o mantenerse en el centro histórico de una ciudad, o bien puede estar en otros barrios aledaños sobre vialidades principales que pudieran ser aprovechadas como una liga inmediata; para ello, existen las rutas turísticas donde la cultura y los servicios, se integran en un solo plan de actividades para el visitante. El concepto de Zona viva es un área que casualmente se encuentra cerca de centros financieros y es visto como un barrio bohemio, siendo este una alternativa viable que puede funcionar perfectamente en las propuestas de revitalización.

Sabemos que los esquemas tradicionales del turismo están manejados por rutas de localización donde se ubican los monumentos y edificios más destacados de una ciudad; están ligados por sendas o calles, organizando un recorrido tradicional que va induciendo al visitante hacia un lugar específico y lo conecta posteriormente con comercios que pueden ofertar productos artesanales u otros servicios tales como: agencias de viajes, servicios de transportación terrestre, aérea o marítima, hospedaje y alimentación. Es conveniente mantener la potencialidad económica que puede adquirir la calle al tener una doble utilidad en una misma propiedad, que va de lo comercial a lo habitacional, o bien, un uso mixto (comercial y habitacional).

Las oportunidades turísticas también son aprovechadas por la ilegalidad, el contrabando y el crimen organizado de las que el centro histórico no está exento, no sólo es atraído el turista, el empresario, el investigador, el comerciante o el admirador de la cultura local, sino también el viajero irresponsable que se desplaza hacia algún

⁸ Para Zona Viva, ver glosario.

destino por la oferta ilegal de otros productos, que ofrecen el lavado de dinero (hoteles de paso, comercios, restaurantes, bares y clubs), el consumo de sustancias adictivas que se encuentran a la venta con gran facilidad en calles y centros nocturnos donde prolifera la prostitución (trata de blancas), y peor aún, la prostitución infantil que es muy practicada en centros turísticos de América Latina o de Asia, cuyos principales consumidores son los turistas provenientes de países desarrollados (Castro, 2008).

Niños y personas jóvenes son ganchos de explotación laboral que convierte a estos barrios en zonas de ocio y recreación completamente en contra de los derechos humanos; se vuelven espacios más atractivos aumentando la población flotante y la delincuencia organizada. Las zonas portuarias, las de playa y las zonas industriales son las que tienen mayor incidencia en este tipo de actividades ilícitas dentro del turismo.

El manejo de los giros comerciales depende en mucho del tipo de turistas que arriban a las ciudades; generalmente aquellos que hacen negocios fuera del marco legal, son los principales promotores de estos giros negros susceptibles a la atracción de lavado de dinero; y quienes recurren a estos lugares de esparcimiento nocturno son gente afín las mismas actividades ilegales, aunque también suelen visitar estos lugares algunos curiosos visitantes que no necesariamente están dentro de actividades fuera de la ley como el caso de habitantes locales, turistas y empresarios. En el sector industrial y en el sector exportador, se ha visto que muchos empresarios cierran importantes negocios en lugares de vida nocturna o clubes y no en restaurantes u hoteles como pudiera pensarse de manera formal.

Riesgos del Turismo⁹

- Escasa participación de la población local en la economía.
- Desarrollo turístico de enclave, sin vínculos con el entorno urbano y social.
- Riesgo de masificación humana descontrolada.
- Contaminación del ambiente.

⁹ Organización Mundial de Turismo, Madrid, 2000.

- Daños irreversibles al patrimonio cultural.
- Conflictos entre actividades.
- Propagación de problemas sociales (prostitución, lavado de dinero o alcoholismo).
- Pérdida de la identidad cultural (transculturización).

El objetivo principal del turismo no es afectar a la economía local ni mucho menos facilitar los instrumentos de sobreutilización de inmuebles históricos que puedan ser ocupados con otros fines. Los planteamientos de diseño y estrategias de revitalización no sólo buscan recuperar la limpieza e imagen de las fachadas, también plantean el uso apropiado del espacio para la inversión y el dinamismo social en el interior de los barrios; así como la revitalización de los espacios públicos, sin hacer a un lado el carácter residencial de barrios antiguos como la pernoctación de los visitantes. No se puede dejar sin políticas públicas a las zonas céntricas, se requiere la ocupación inmediata de los edificios viejos mientras otras zonas de la ciudad despuntan y mantienen un dinamismo social que es producto de sus políticas económicas.

El turismo seguirá siendo una vía inmediata para resolver gran parte del problema pero no es la solución a todos los problemas que enfrenta un centro histórico. Se debe monitorear y controlar cada una de las estrategias planteadas, los fondos económicos de promoción turística muchas veces sólo generan gastos infructuosos y los problemas como el deterioro de los inmuebles y la inseguridad en los espacios públicos sigue avanzando hasta que finalmente, se convierten en lugares inseguros alejando a los promotores e inversionistas.

1.6.- El arraigo.

Vivir dentro de un centro histórico se torna cada vez más difícil, en la medida en que los requerimientos demandados por los residentes no se satisfacen; ya que la reutilización de los espacios viejos dentro una zona catalogada de interés histórico y arquitectónico cuya ocupación aparenta ser inútil, depende de la posibilidad de adaptarse a vivir en un lugar donde las actividades se desarrollan en otros contextos. La ocupación de este espacio y el significado que debiera tener entre las sociedades que lo consideran suyo,

da como resultado el arraigo y un sentido de pertenencia a cierto lugar. La búsqueda de lugares distintos dentro de la misma ciudad, va generando adecuaciones o la construcción de nuevos desarrollos de residencia que contemplan otros estilos de vida y ambientes distintos.

De acuerdo con Benedict Anderson (1991), la búsqueda de una identidad con características propias, que nos separe de los antecesores, se da cuando un grupo adquiere ideologías, conductas y normas revolucionarias bajo una lengua impresa que incluye o excluye la base de un modelo anterior. Por lo tanto, el orgullo puede entenderse como un estado de ánimo alimentado de símbolos y comportamientos propios que hacen la diferenciación de otros con quienes se convive. Sin embargo, los valores compartidos con el vecino, el amigo y el hermano crean situaciones comunes y experiencias compartidas de donde nace el deseo de permanecer más tiempo en un ambiente cotidiano.

Se define el arraigo como la manera de establecerse e integrarse a un contexto socio-espacial a través de valores; el desarraigo sería la pérdida de valores producidos por el arraigo.

Dentro de una ciudad se manifiestan diversos tipos de desarraigo, ya sea por integración o acoplamiento a los modos de ser de una sociedad. Se manifiesta también por motivos particulares como pueden ser la discriminación o la ansiedad ocasionadas por el ambiente del lugar (en el peor de los casos). Otro motivo importante del desarraigo es no encontrar un modo de atracción, aunado a la falta de trabajo, atención y valores, lo que orilla a las personas de distintas generaciones a mudarse y cambiar su residencia para acoplarse a lugares cuyo costo de vida tienda a ser inferior, tal vez es este sea el motivo más importante para entender la obsolescencia del centro histórico. Este último enfoque sobre el desarraigo es el más convincente cuando hablamos de un barrio como espacio sobreviviente y obsoleto que pudo haber sido un lugar importante en el pasado, pero que parece estar estancado sin mejorías por pequeñas que parezcan. Este es el desarraigo y el abandono más común en los

centros históricos a pesar de los beneficios económicos y marcos políticos que buscan su conservación, sin resultados satisfactorios en la mayoría de los casos.

También existe el desarraigo por despojo, obligando a muchos a desintegrarse bajo esquemas de vida impuestos por una sociedad que tiende a ser más individualista y consumidora. Se han formado nuevas comunidades completamente desarraigadas a sus orígenes étnicos y culturales. En general, son los profesionistas, los empresarios o los inmigrantes y sus descendientes, aquellos que forman parte de una población flotante, lo que les permite vivir en diversos lugares sin importar su origen, una población flotante que ha ido desplazando a la población nativa cuando este tipo de población aumenta. Los procedentes de otros lugares, en busca de nuevas oportunidades laborales, llegan a influir en los habitantes locales logrando cambiar sus viejos hábitos por los hábitos de una sociedad de consumo, entendiéndose esto como una forma de despojo.

La ciudad crece y se desarrolla según los intereses de quien la administra o la habita. La historia se encarga de documentar lo que considera digno de mantenerse en pie; por ejemplo, las crónicas relatadas por personas cercanas a Hernán Cortés, describen que el conquistador deseaba conservar la magnificencia de algunos edificios mexicanos como un testimonio de poder o afición personal, pero los intereses de la corona española y del clero no podían permitir que se mantuvieran en pie las raíces de un pueblo conquistado. Con ello se prolongaría la permanencia y la renovación de un pueblo desintegrado ante otro que buscaba enraizarse en suelo fértil en muchos sentidos. Este ejemplo es muy claro para entender las políticas de conservación.

Podemos decir que la identidad está en crisis, pero no es así; realmente, es la población la que ha olvidado su pasado y decide renunciar este aceptando una nueva identidad. En ocasiones, la percepción de los nuevos íconos y nuevos valores, no siempre muestran signos de integración social en el habitante urbano y por esta razón, el ciudadano decide regresar al lugar de sus recuerdos y su pasado recuperar una identidad dentro de la globalización; además la escenografía de los hechos y los sucesos de un lugar en el tiempo, convierte al espacio en una imagen trascendente,

esto es lo que las nuevas generaciones dan importancia y significado cuando estos lugares que parecían abandonados y olvidados, tienen espacios que pueden ser apropiados con cierto sentido de libertad, algo que muchas veces los jóvenes buscan en sus vidas para darle cierto sentido de existencia. Los cambios ocurridos en una generación determinada pueden desarraigarla de sus antecesores si dichos cambios no son convincentes, para ello deben existir nuevos espacios que sean dinámicos y con cierto simbolismo.

La regulación u ordenamiento legal del espacio urbano pierde importancia cuando no hay una integración social muy bien consolidada entre los barrios, ya sean antiguos o nuevos. Generalmente los bordes o límites definidos para separar un barrio de otros se hace a través de un mojón (hito), una muralla, una calle, una gran vialidad, el mar, un lago, un río, una montaña, una loma, un predio o un equipamiento distinto que no corresponde al barrio y que la gente identifica perfectamente en su vida cotidiana como una referencia fija o inmóvil (Lynch, 1998). Los límites pueden cambiar y modificarse según las necesidades humanas, por ello no se puede definir un lindero exacto entre los barrios o colonias de una ciudad. Por otra parte, las características físicas del barrio son proporcionales al tamaño de los predios, al nivel y la calidad de los servicios, la cobertura de redes de agua y drenaje, la electrificación, el alumbrado, su señalización, la seguridad pública y el estado en que se encuentran los edificios, siendo esto la principal atracción para permanecer más tiempo en el lugar y realizar múltiples actividades.

Para fomentar el arraigo, es necesario invertir en una imagen colectiva que perdure en el ambiente, que dependa de símbolos reconocibles a escala urbana y que representen tiempo y complejidad. El paisaje o ambiente es la estructura que aprovechan los habitantes para crear leyendas y mitos sobre la importancia de su sociedad. El habitante no sólo es el espectador, es también parte del escenario que comparte con sus semejantes. Para que se detecte un arraigo bien consolidado, se necesita la imagen de una identidad que haga sentir un placer por lo cotidiano, que se interne al sentido de la vida y que derive en un enriquecimiento compartido con todo aquello que

cause emoción cuando se pueden vivir e interpretar las cosas bellas que existen en el mundo (Lynch, 1960).

La rehabilitación de edificios viejos, calles o monumentos puede ser de suma importancia para algunos pero también ignorados por otros; arraigar y desarraigar es un juego por la conquista del espacio y del tiempo. Quien logra arraigarse podría mantenerse indefinidamente presente sin que otros puedan olvidarlo; se tiene la oportunidad de reconstruirse tantas veces como sea necesario para conservar los intereses que imperan en el tiempo. Un centro histórico debe mantenerse en constante reconstrucción, se justifica la recuperación del espacio urbano bajo políticas que puedan atender la relación entre la población y su entorno; para ello, con frecuencia se proponen estrategias que puedan unir lo viejo con lo nuevo. Algunas de las políticas urbanas para arraigar a los habitantes son demasiado mercantiles y en ocasiones responden a la necesidad pero no siempre resuelven el problema. En otras propuestas sólo se habilita el conjunto monumental que más destaca sobre la ciudad antigua para que regresen los moradores o visitantes a ocupar los edificios sin entender el sentido de lo cotidiano (Vergara, 2008).

En los centros históricos, se busca siempre evitar el desinterés por lugares memorables y el abandono de los espacios públicos. Los habitantes de mayor edad muchas veces no desean abandonar sus viviendas debido a un sentimiento de arraigo, pero los nuevos residentes requieren cobertura de mayor alcance en cuanto a la tecnología para su integración a la vida laboral; necesitan además un acceso fácil a sus viviendas y eso provoca notables cambios en las conductas habituales. La tecnología es ya un atractivo para el habitante y para el visitante al responder a las necesidades de trabajo y ocio. Es por ello que en la hotelería, las oficinas y el comercio se muestran los primeros cambios tecnológicos en el centro histórico, posteriormente se manifiesta en talleres y viviendas.



Imagen 4: Calle peatonal muy bien restaurada en el centro histórico de Quito, un orgullo para los quiteños, lo que muestra el arraigo y la conservación del espacio público.¹⁰

Las ciudades nuevas tienen espacios complejos y dinámicos con base en los flujos de tránsito, los cuales marcan el dinamismo económico; el transporte va cambiando paulatinamente hacia las prioridades de los trabajadores o empleados y las vialidades antiguas se modifican al admitir la introducción del automóvil. Esto demuestra que la calle no siempre se mantiene transitada por automóviles porque depende del trabajo y del tiempo libre (Campos, 2008); por ello, es necesario detectar cuánto tiempo se está en casa y que se hace allí, de igual manera el tiempo que se está en el trabajo, en la escuela o en la vía pública haciendo compras o actividades de tipo social.

Un centro histórico nunca se encuentra aislado del resto de la ciudad aunque ésta se extienda en varios kilómetros. Siempre es posible llegar al centro por algún medio de

¹⁰ Imagen 4: Manuel Rodríguez Villegas, 2008.

transporte o caminando. Las calles principales o por lo menos las más anchas funcionan como puertas de acceso inmediato y los edificios antiguos que no se encuentran sobre las vías principales podrán integrarse aún más al conjunto histórico si hay caminos o calles muy bien habilitadas y alumbradas para evitar riesgos.

La imagen urbana de la ciudad es un factor determinante que logra la permanencia en el lugar, también lo es la capacidad de movilidad; pero las rentas elevadas de la vivienda sin adecuaciones, es la causa principal del abandono; la falta de oportunidades laborales es otro factor expulsor de habitantes; la obsolescencia del espacio histórico creador de sentimientos nostálgicos y cambios psicológicos en los habitantes, incide en menor rango pero sí afecta a la atracción de residencia. Es necesario que la imagen urbana sea cambiante físicamente para que se forjen nuevos valores de identidad que intenten recordar el pasado, vivir el presente y mirar al futuro.

1.7.- La terciarización en el centro histórico

La terciarización en los centros de las ciudades tiene como significado la sustitución de la vivienda o de los edificios referido a usos turísticos, comerciales, administrativos y de servicios, lo que mantiene la ocupación y el dinamismo en la economía de estos sectores urbanos.

Algunas ciudades latinoamericanas se mantuvieron con alteraciones insignificantes hasta finales del siglo XIX. El centro histórico se empezó a considerarse como punto central de actividades empresariales y se generó el ensanche principalmente hacia la periferia bajo otras densidades de población (Delgadillo, 2005). La ciudad histórica se desarrolla en dos factores, el cultural y el económico, donde se optimizan costos con el transporte, se efectúa el reciclaje de edificios y la inversión en el perímetro demarcado como zona antigua.

La desigualdad social propicia la proliferación de nuevas zonas con un grado de deterioro. Ricos y pobres conviven cercanamente unos de otros por la tendencia de necesitarse mutuamente; lo que los separa es el nivel de acceso, como a las oportunidades, a la seguridad, a la sanidad o a las vistas de la ciudad. Herbert Marcuse

habló de un proceso híbrido de asuntos derivados de la especulación del suelo haciendo una analogía filosófica del hombre con la propiedad dentro de una dimensión que él mismo refiere como el *Homo consumens* (hombre de consumo). Podemos ver aquí, como el valor económico de suelo depende de la traza urbana, en pocas palabras, el suelo vale por lo que contiene y lo que lo rodea (Cassigoli, 1982). Bajo este concepto, se puede entender que los centros históricos deben contener todo aquello que enriquezca a la ciudad, no sólo la riqueza patrimonial sino también todo aquello que mueve a la economía.

El centro histórico siempre ha atraído gente por muy diversos motivos, las principales causas son las centralidades comerciales, religiosas, administrativas, gubernamentales o empresariales como ya se ha mencionado anteriormente, aunado también a la vivienda que puede ser propia o alquilada. No podemos olvidar que muchas viviendas aún son ocupadas por algunos de sus propietarios o por arrendatarios, aquellos quienes se esmeran en tratar de conservar sus viejos espacios. La vivienda de los centros históricos requiere mayores esfuerzos para su restauración y muchas veces genera un gran desembolso económico por parte del propietario como por el estado; sin embargo, esto genera un plusvalor mayor a largo plazo, siempre y cuando el mantenimiento sea constante.

Para las zonas habitacionales del centro, se necesita la cobertura de redes de agua, redes de drenaje, redes eléctricas, redes telefónicas, redes de gas y alumbrado público, las cuales se incorporan rápidamente a la imagen de la ciudad antigua debido a las necesidades comerciales y de comunicación que requieren los propietarios o arrendatarios con posibilidades de sufragar los gastos del servicio, de igual modo que sucede en los barrios aledaños, se da una plusvalía gracias a los servicios ofertados (Hilberseimer, 1979). Como es de suponer, las nuevas líneas de infraestructura se instalan sobre las calles principales como un acceso inmediato, luego se distribuyen sobre el resto de las calles creando extensiones secundarias, se integra también el mobiliario urbano así como el mantenimiento de las fachadas en los edificios para llamar la atención del cliente.

La rentabilidad del centro histórico va más allá de sólo una designación con valor histórico y patrimonial, donde las edificaciones y los espacios públicos que se encuentran dentro del perímetro se asocian o se detectan por la homogeneidad de sus características; para la rentabilidad del suelo, se asigna la delimitación del centro histórico y se toma en cuenta (principalmente los destinos y usos de suelo para la habitación) el comercio, la renta, la industria pequeña, los talleres artesanales y la identificación de un determinado número de terrenos baldíos o propiedades de edificaciones demolidas que muchas veces hacen notar más el grado de deterioro o simplemente quedan como espacios urbanos vacíos (Patiño, 2002; Rivero, 2008).

Estos espacios antiguos también se mantienen en constante dinamismo y esto se ve reflejado durante el transcurso del día. Por la noche podrían ser bulliciosos si se relacionan con otras actividades comerciales como teatros, cafés, restaurantes, centros nocturnos, bares o edificios que han sido habilitados para eventos sociales y que naturalmente se llevan a cabo dentro de espacios cerrados o en espacios abiertos cuando las condiciones climáticas lo permiten; son los jóvenes, los intelectuales y los artistas quienes buscan este tipo de lugares, pero también, el centro se convierte en un barrio dormitorio donde los residentes y los visitantes sin importar su edad buscan tranquilidad para su descanso; pernoctar aquí, facilita el desplazamiento de las actividades cotidianas del día siguiente aunque no es así en todos los casos porque muchos residentes deciden abandonar el centro cuando ya no existe un control de convivencia y respeto; esto ocurre con mayor frecuencia en muchas ciudades cuando los propietarios de un viejo inmueble buscan el sustento económico de sus edificios en otros rubros si alguna vía legal se los permite (Aussia, 2001).



Imagen 5: Institución bancaria ocupando un viejo inmueble en el centro histórico de Quito, Ecuador.¹¹

Los establecimientos comerciales pequeños que se han mantenido dentro del centro, se ven absorbidos fácilmente por la introducción de nuevos comercios, como los supermercados que aparecen repentinamente y que además buscan aprovechar el dinamismo económico ya establecido desde algunos años atrás por aquellos comerciantes nativos. La intervención de los grandes comercios en los centros históricos es muy discutida, ya que ha provocado una competencia desleal y la disputa por el espacio público al introducir un comercio atractivo. Los residentes y transeúntes pueden identificar fácilmente la alteración en la arquitectura que ha sido muy bien pensada al adecuar los locales con nuevos materiales, iluminación y adaptaciones

¹¹ Imagen 5: Manuel Rodríguez Villegas, 2008.

tecnológicas poco compatibles, pero que se encuentran bien ubicados al estar sobre vialidades primarias. (Quiroz, 2008)¹²

Es necesario mencionar que las franquicias son una de las principales fuentes de atracción de recursos económicos y que además recuperan algunos edificios del centro. Estos negocios pueden ser adaptados en los viejos inmuebles con características históricas y arquitectónicas importantes, respetando los lineamientos de diseño y estilo arquitectónico; el financiamiento que ofrecen a los proyectos, hacen del centro un espacio bastante atractivo para llevar a cabo diversas actividades externas al comercio. Siempre se tiene el problema de estacionamiento por lo estrecho de algunas calles o avenidas, a veces la falta de integración al diseño comercial en la fachada sin romper con el contexto; ya que no siempre se adecuan los señalamientos o anuncios publicitarios, pero para ello se necesita una regulación legal impulsada principalmente por los ayuntamientos.

Es muy compleja la implementación de servicios públicos cuando otras zonas descentralizadas tienen mayor demanda y mayor consumo, además le sumamos el tipo de políticas que manejen aquellas instituciones que se dediquen a ejecutar planes de restauración o rehabilitación de edificios patrimoniales en relación con todo lo que le rodea. Para la recuperación de un inmueble, la propuesta es generalmente repetitiva de otros proyectos; un espacio recuperado está expuesto a estudios o a estrategias de acondicionamiento para que responda a las demandas contemporáneas con grandes beneficios para el mercado inmobiliario (Campos, 2005; Delgadillo, 2005). Por ello, la habilitación de espacios viejos se complementa con programas de apoyo de organizaciones que en la mayoría de los casos son a fondo perdido.

Algunos efectos de la pobreza en los centros históricos se ven reflejados principalmente en las calles y viviendas sin mantenimiento constante. No todos los edificios son ocupados para actividades comerciales, ya que por sus dimensiones, forma y estructura no son de interés debido a su obsolescencia; se busca en algunos

¹² Lee Alardín, Gabriela; *Rescate y aprovechamiento del patrimonio urbano, algunas experiencias de ciudades medias y pequeñas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 2008.

casos, la demolición de estos inmuebles a pesar de que su fachada forme parte de una integración arquitectónica (Rivero, 2008), pero cuando no es posible demoler los inmuebles, se busca aprovecharlos en la renta para bodegas.

Los jóvenes han emigrado fuera del centro por la búsqueda de oportunidades, sus antecesores son considerados *centradinos* porque los centros constituyen un lugar privilegiado para la vivienda tradicional, además en el centro hay muchas ideas y recuerdos que marcaron momentos importantes de su vida. Si las políticas de centro son de movilidad y provisión de empleo o talleres de trabajo, los jóvenes pueden verse atraídos por el centro cuando este tiene características de flexibilidad en educación y trabajo, rendimiento de gastos y espacios adaptados a sus estilos de vida (Patiño, 2005). El centro también atrae a familias migrantes que no pueden rentar en otras zonas de la ciudad, resignándose a vivir en edificios deteriorados, a cambio de permanecer en una zona estratégica para desplazarse hacia el trabajo; cuando los residentes, el gobierno local y la sociedad en general no pueden prestar atención suficiente en canalizar fondos económicos para limpieza y manutención de espacios públicos y privados, se genera una depreciación del suelo dentro de los centros históricos, pese a su intervención (Patiño, 2002; Hardoy 1992).

Es imposible dejar un espacio antiguo tal como era años atrás y en las mismas condiciones, de otra manera, los programas suelen concentrarse solo en algunas calles principales recuperando solo fachadas e integrando el alumbrado público con cableado subterráneo, simulando una renovación, engañando a los habitantes locales y atrayendo turistas que se desilusionan al ver un conjunto de edificios recién pintados. La vida cotidiana de aquellos habitantes de centro se ve modificada cuando se desarrolla un circuito turístico en un centro histórico, casi todos quieren volverse comerciantes y aprovechar una parte de sus propiedades para la renta o el inicio de un negocio propio, lo cual es muy bueno para los inmuebles de poco interés y para inducir a un comercio generado por los propios habitantes locales.

En el centro histórico, que para efectos de promoción turística, ha sido identificado con base en un patrimonio existente de gran valor comercial, el turismo se apropia de la

imagen urbana. Esto sucede en muchas ciudades cuando el turista invade la privacidad y la cotidianeidad de los nativos del lugar; el centro histórico no se debe intentar congelar como la imagen real del pasado de la ciudad sólo con fines publicitarios o de interés monumental o museístico (Sassen, 2007). La valorización del patrimonio de un centro histórico es señalado como un suicidio cultural al intentar congelarlo en determinado momento histórico para recordar la memoria de la identidad nacional (Waisman, 1974).

Marina Waisman (1974) se refiere prácticamente a una identidad forzada que no concuerda con los hábitos cotidianos de la población residente donde se implementan programas que van encaminados solo al espacio escenográfico con poca adaptabilidad a las oportunidades, sin integrarse a la ciudad en su conjunto.

En el estudio de un centro histórico, no escapa el comercio popular de aquellos que se ven atraídos por la difusión turística de las ciudades. Muchos lugares concurridos siguen estando marginados; la mayoría de las veces el comercio popular es visible en las esquinas de las plazas, de los parques o sobre avenidas importantes del centro; los comerciantes callejeros son muy discutidos, para muchos observadores, forma parte de un ambiente de tradición y cultura que el visitante espera ver cuando llega a un lugar diferente. Para otros, es el resultado de una comercialización no equitativa que más o menos logra resolver el problema del desempleo ante la falta de oportunidades o mala regulación de comercio en materia de impuestos y servicios (Patiño, 2002). Aunque el comercio artesanal no es la solución al problema de la obsolescencia, sí es capaz de atraer gente y mantener ocupados los espacios públicos a pesar de que la artesanía no necesariamente sea originaria del lugar.



Imagen 6: Vendedores ambulantes indígenas en la plaza Mayor de Quito, Ecuador.¹³

No se debe confundir al comercio artesanal con el comercio ambulante en el centro histórico. El comercio artesanal enfrenta una crisis de consumo; en todos los países podemos ver vendedores callejeros y personas con cualidades étnicas (como los indígenas) donde el pago de su impuesto es simbólico. Para poder comercializar en algún punto la ciudad, venden artesanías, ropa, comida, frutas, verduras y productos ecológicos. También se aprecia la presencia de mimos, merolicos, acróbatas, comediantes, globeros, bailarines, músicos, cantantes, pintores, oradores, indigentes, entre otros, queriendo simplemente llamar la atención aprovechando la presencia de peatones y visitantes. Estas personas o vendedores no sólo buscan algún interés particular, también quieren mostrarse a sí mismos y decir a los demás que están allí, en

¹³ Imagen 6: Manuel Rodríguez Villegas, 2008.

medio de un mundo injusto en oportunidades pero que a su vez, tienen que ganarse el sustento con ingenio.

En la vida cotidiana de la ciudad vieja existe el imaginario del panadero, del herrero, del carpintero, del albañil, del vendedor de periódicos o de la vendedora de dulces y comida, y otros personajes más que han ido desapareciendo ante la falta de un medio de subsistencia y que formaron parte del comercio originario de la ciudad; las actividades humanas son primordiales para mostrar que la ciudad está viva, ya que la gente siempre busca ver y oír lo que hace la gente a su paso por las calles o en otros lugares públicos (Gehl, 1981).

El comercio ambulante queda fuera de contexto cuando rebasa las condiciones legales, aquí se adjuntan otros problemas como el ruido y el hacinamiento entre los puestos, la proliferación de la indigencia, la contaminación de residuos sólidos, el contrabando, la prostitución, el narcomenudeo, etc. Al no haber control alguno se intenta dar una imagen errónea a estos mercados callejeros que forman parte de la herencia cultural de las ciudades. Si no se logra coordinar a los diferentes grupos organizados que destacan en el comercio del lugar, será difícil concretar acciones de desarrollo sostenido con visión de planeación estratégica que se rijan por normativas.

Todas las ciudades nos muestran las dos caras de la moneda. Podemos ver una sociedad compleja dividida en medio de la pobreza y la opulencia, pareciera que una ciudad se convierte en muchas ciudades a la vez sobre una misma calle; esto puede tener su origen en la apropiación legal del espacio urbano. Quien posee un pedazo de terreno urbanizable y demuestra ser dueño de propiedades o inmuebles, podrá satisfacer sus necesidades básicas dentro de la propiedad privada sin importarle lo que ocurra en la vía pública. Recordemos que los inmuebles de la zona centro son muy atractivos, aunque algunos no estén interesados en residir dentro de estos, por eso se ven marcadas las diferencias en la arquitectura, dando también un uso mixto al suelo para obtener el mayor aprovechamiento posible de las propiedades (Campos, 2008).

Podemos concluir que la revitalización del centro histórico no debe buscar sólo al sector inmobiliario para resolver el problema, sino más bien, la revitalización urbana del centro histórico debe ser flexible a una ocupación mixta o combinada con otros rubros, principalmente de servicios, educativos y de índole social, ya que el enriquecimiento de los seres humanos no sólo se limita a la productividad, el lucro y a la generación de riqueza; también es necesario enriquecer el espíritu y el intelecto de los seres humanos, la educación, el arte y la cultura es un buen pretexto para complementar las actividades de ocio o distracción.

La exclusividad hace cada vez más difícil compartir el espacio público con la población en general. Los lugares diseñados únicamente para las élites privatizan a los centros históricos y echan abajo todo intento de recuperación de espacios públicos y manifestaciones culturales de acceso gratuito, por ello se requiere intervenir en los espacios donde la gente pueda socializar con otros individuos; el mejoramiento de la infraestructura, de los pavimentos, de algunas fachadas y la habilitación de edificios para convertirlos en hoteles, restaurantes, cafés, boutiques, librerías o tiendas de artesanías, es un disfraz a la vida cotidiana de un barrio antiguo al intentar darle importancia solo a los servicios turísticos comunes en cualquier lugar.

El centro de la ciudad es el espacio donde todos vamos por alguna razón. No sólo la imagen de los viejos edificios es lo que nos viene a la mente, también vemos en el centro la búsqueda de nuevas oportunidades para emprender negocios o comprar algún producto a buen precio. Buscar cosas distintas es algo que nos atrae a estos lugares, no sólo emplear un poco el tiempo para después recuperarlo en experiencias, también es ver y detenerse en el tiempo ante la velocidad de la vida moderna. Buscar una identidad no es cosa fácil, es necesario arraigarse y sentirse parte de un lugar, también es necesario conocer otros lugares diferentes a lo acostumbrado para reafirmar el orgullo de sentirse parte de un lugar. Los servicios públicos son otro rubro importante que beneficia la ocupación de centro histórico.

Respetar a la ciudad y a sus habitantes es un sentimiento que se genera como resultado de la educación y el desarrollo humano en todos los aspectos; nuestras

ciudades se vuelven puntos de atracción para otras personas no sólo por el trabajo, también por las posibilidades de seguir creciendo y consolidando un patrimonio. Invitar a otros a conocer nuestra ciudad nos abre las posibilidades de intercambiar experiencias y de mejorar algunas condiciones. La historia, no es sólo lo que sucedió en cierto tiempo o momento, es también todo aquello que se construye diariamente y que va quedando como testimonio de las generaciones, por eso surge el celo de cuidar y conservar el pasado sin interrumpir el presente.

1.8.- La revitalización urbana.

Para entender la revitalización hay que definir la palabra sencillamente como “el volver a dar vida o volver a reactivar lo que se ha desgastado”. No necesariamente es regresar al pasado y en ningún momento se habla de que la ciudad antigua deba quedar idéntica durante una intervención de cirugía estética; ya que depende del tipo de políticas implementadas para la valoración patrimonial bajo distintos enfoques sobre uso y destino del suelo considerado histórico.

La Carta de Lisboa de 1995, nos da una definición concreta de lo que es la revitalización, entendiéndose esta como: Proceso que conjuga la rehabilitación arquitectónica y urbana de los centros históricos y la valorización de las actividades humanas que en ellos tiene lugar.

La revitalización urbana engloba operaciones destinadas a dinamizar la vida económica y social de un sector urbano decadente dentro de la ciudad. Esta noción, próxima a la rehabilitación urbana, se aplica en todas las localidades de la ciudad, posean o no una identidad con características históricas bien marcadas.

A diferencia de, la rehabilitación no sólo se queda en un ejercicio estratégico para el acondicionamiento físico del espacio urbano, sino que interviene en una dinámica económica que genera confianza al sector privado y evita la obsolescencia después de una intervención física y económica.¹⁴ Erróneamente se ha entendido la revitalización como una simple estrategia de planeamiento que involucra sólo a los arquitectos o a

¹⁴ Teodoro Peña, *Empresa del centro histórico de Quito, La ciudad de siglo XXI*, 1998.

los inversionistas como principales actores. La revitalización, es más bien un programa de ordenamiento en que también las autoridades y los habitantes están involucrados, ya que son ellos quienes vigilan, evalúan y determinan los cambios futuros a través de nuevos programas.

La revitalización es dar mayor fuerza e impulso de las actividades de la ciudad¹⁵ pero también es la mejoría del entorno social y construido; es hacer limpieza de todo aquello que afecta o contamina el contexto (si se quiere ver desde la calidad de la imagen urbana), requiere la regulación y el ordenamiento de los predios como parte de una estructura, necesita introducir nuevas redes de infraestructura para facilitar el acceso a los servicios básicos y mantener también los ya existentes. Se precisa ocupar los predios vacíos, integrar las actividades de los residentes con las actividades de los no residentes, brindar la posibilidad de adquirir un predio o manejar algún negocio dentro de las leyes establecidas, también dar acceso y salida a partir de otros barrios aledaños, tener una base de amortiguación entre el lugar de estudio con otros espacios vecinos; o bien, buscar una relación conjunta entre los gestores y los interesados sin convertir al centro histórico en una ciudad monumental que impida la habitabilidad de sus edificios, calles y plazas.

Los centros históricos son muy distintos entre sí, aunque comparten problemas similares y las mismas políticas de preservación; no se puede generalizar a todos estos dentro de una sola categoría, dentro de su intervención, tienen patrones diferentes debido a las condiciones que definen a cada uno de ellos; las posturas de los dos *Coloquios de Quito* muestran un tanto la visión eurocéntrica de la conservación y la revitalización, bajo estrategias propias que resuelvan la problemática local, buscando también en estos espacios la correlación de una sociedad de *Belle Époque*¹⁶ impulsando planteamientos con propuestas escenográficas en la reutilización de los edificios o los espacios urbanos; muchas veces, creyendo que se compartían los mismos problemas de los países europeos (Waisman,1972).

¹⁵ Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, Ed. Sopena, Madrid, 2007.

¹⁶ Para *Belle Époque*, ver el glosario.



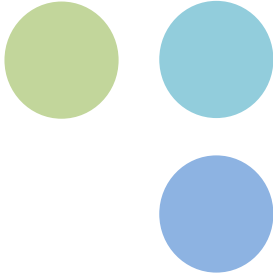
Imagen 7: El Casco Antiguo de Panamá o Barrio de San Felipe, es el segundo asentamiento más antiguo, después de la destrucción de Panamá Viejo.¹⁷

Sin embargo, es necesario destacar que en América Latina se ha logrado descifrar las dificultades propias de esta región del mundo ante la necesidad de seguir ocupando viejas zonas urbanas como medida óptima para reciclar todo aquello que no se puede destruir fácilmente, justificando la recuperación de espacios destinados al disfrute de la cultura y el arte para propios y extraños que muchas veces inicia en las calles o en las plazas públicas.

La revitalización de un centro histórico no es la solución inmediata a los problemas que aqueja a la ciudadanía que lo habita, es solo un trabajo que conlleva un proceso a corto, mediano o largo plazo y va modificando la imagen urbano-arquitectónica en la medida que da resultados a base de estrategias políticas y económicas. Se inicia

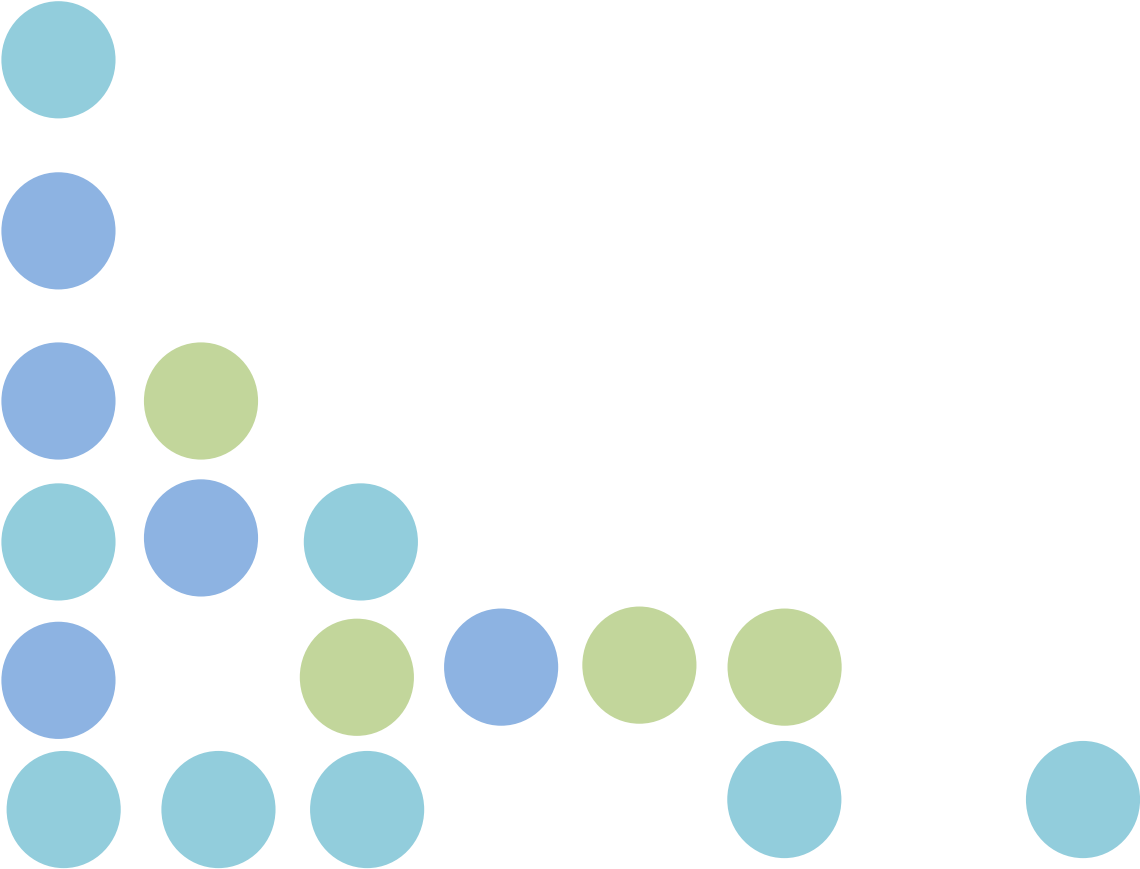
¹⁷ Imagen 7: Manuel Rodríguez Villegas, 2013.

siempre con la recuperación de espacios públicos, tales como plazas, jardines o calles con una imagen renovada y limpia, a lo que simultáneamente se va integrando el comercio ya establecido conjuntamente con nuevos comercios; posteriormente, se construyen o adecuan espacios públicos nuevos y se restauran los edificios importantes o sobresalientes de las calles más transitadas para dar paso a la promoción turística, cinematográfica o televisiva. Después de un largo proceso de adecuaciones de tipo económico sobre las propiedades que están dentro del polígono urbano, lo que sigue sin duda alguna, es la atracción del sector inmobiliario para una ocupación del centro histórico, creada por la promoción y el fomento de nuevos íconos de identidad aunados a los ya existentes.



Capitulo 2

Ciudad del Carmen y su centro histórico.



En el presente capítulo, se desarrolla la introducción a los antecedentes históricos, posteriormente la definición de lo que conocemos como centro histórico de Ciudad del Carmen o Carmen Viejo, así como el análisis de la problemática de dicho centro. Ciudad del Carmen fue un asentamiento insular fundado por militares españoles, quienes construyeron un presidio¹⁸ que controlara y resguardara el paso de embarcaciones hacia la península de Yucatán, Esta ciudad se fue configurando como una de las primeras ciudades insulares del país con una conformación urbana típica de estos asentamientos, los primeros habitantes se adaptaron a su nueva realidad que con el paso del tiempo conformó una identidad propia.

Posteriormente algunos colonos europeos y mexicanos llegaron a la isla durante el siglo XIX, tomando la categoría de ciudad el 10 de julio de 1856 por decreto del expresidente Ignacio Comonfort, para emprender y explotar los recursos naturales de la región, dejando huellas visibles de su arquitectura que perduran hasta la actualidad.

Durante el siglo XX, gracias a explotación del petróleo sobre sus aguas marinas esta ciudad presentó un notable incremento de población y la ciudad adquiere mayor importancia cuando la paraestatal decide establecerse en Carmen para realizar la máxima explotación de crudo.

En años recientes, Ciudad del Carmen una vez más, enfrenta importantes cambios en la economía local, las reservas petroleras se están agotando y de nueva cuenta la ciudad busca otras formas de sostenibilidad económica ante la eminente amenaza de movilidad de las áreas administrativas de PEMEX hacia el norte de la Península de Yucatán, aunado a los fenómenos naturales que han sido más frecuentes y que aceleran el deterioro de muchos edificios.

Por lo consiguiente, el centro histórico de Ciudad del Carmen merece una atención especial, no sólo por sus edificios con interés arquitectónico, también por su conformación urbana poco común al haberse desarrollado dentro de una isla, por las actividades marítimas, la baja población y la imposibilidad de expansión urbana.

¹⁸ El presidio, es una fortificación que sirvió para defender el territorio colonial español sobre el litoral. Wayne Powell, Philip; Génesis del presidio como institución fronteriza, 1569-1600, UNAM, 2011.

Con base en lo anterior las políticas de planeación urbana se ven obligadas a considerar tal complejidad en términos de planeación estratégica dentro un isla con condiciones topográficas rodeadas de litoreal.

Para el manejo de la imagen urbana ya no se debe retomar solo la imagen escenográfica, también debe integrarse al cuidado del medio ambiente y el ahorro de energía, hacer partícipes a los habitantes del proceso de mantenimiento y monitoreo de la zona en coordinación con las autoridades del gobierno estatal y municipal.

El análisis por Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA), ayuda a determinar los planteamientos generales de un caso de estudio dentro urbanismo, esto conlleva a la creación de proyectos, los cuales diagnostican el verdadero problema del Centro Histórico de Ciudad del Carmen y al mismo tiempo dan solución objetiva y pertinente a los problemas que se quiere hacer frente. Ciudad del Carmen es una ciudad con vías de crecimiento económico donde se buscan alternativas económicas para un futuro claro, por ello el centro histórico es parte fundamental de las proyecciones.

2.1.- El patrimonio urbano en México.

México sigue siendo un país en proceso de expansión, debido al extenso territorio que se posee, siguen creciendo las ciudades, esto ha ocasionado que la división y administración territorial se torne compleja al querer homogeneizar a toda una nación con la consecuencia de la pérdida de identidad.

El siglo XX, es un periodo crucial para la fundación de nuevas ciudades con una tipología moderna que provino de la influencia de las ciudades de los Estados Unidos, así como el crecimiento poblacional de muchas otras ciudades pequeñas de origen colonial, que están enmarcadas por los procesos de la globalización de nuestro tiempo.

Existe en este país, políticas de conservación del patrimonio cultural basadas en distintos periodos históricos muy bien acotados de la historia nacional, los cuales son: el precolombino o prehispánico, el colonial o novohispano, el republicano o porfiriano y el movimiento moderno del siglo XIX y siglo XX (Iturriaga, 2004). Sin embargo, el

patrimonio cultural y natural de México, a pesar de sus buenas políticas de conservación, se mantiene vulnerable y con riesgo de pérdida a plazos muy cortos.

Actualmente se ha visto un abuso bastante absurdo del recurso patrimonial como una imagen folklórica del país destinada al turismo de masas, ofertando al visitante todo tipo de servicios; sin importar muchas veces, la relación que tiene el patrimonio con los habitantes locales en un sentido cotidiano de las ciudades (Olmos, 2004).

Debido al crecimiento urbano en distintas ciudades de México, han surgido actores sociales en la defensa de aquello que es reconocido como herencia patrimonial impulsado principalmente por intelectuales, asociaciones o la población civil en general (Salas, 2006).

El patrimonio urbano de México ha dejado de ser visto solo como el patrimonio construido, cada vez más, se van integrando otros elementos que no necesariamente son tangibles y que por ello, no dejan de ser de tipo urbano; los nuevos valores en el arte mexicano siguen permaneciendo dentro de esa identidad, pero se han forjado nuevos símbolos que están inmersos al mundo de la globalización y que también forman parte de la imagen urbana de los centros históricos mexicanos sin recurrir a la antigüedad.

La identidad de estas ciudades modernas o modernizadas se encamina a otro tipo de espacios urbanos que ya no corresponde al viejo centro de población enmarcado por la iglesia, el ayuntamiento y el mercado o parían de una ciudad colonial. Paradójicamente, son pocas las ciudades modernas mexicanas con centros urbanos novohispanos (Quiroz, 2009).

Es preciso entender que los centros históricos en México, han servido como vínculo de integración de las actividades culturales y educativas dentro las metrópolis o ciudades medias a pesar del acelerado proceso de expansión urbana, pero sobre todo, los centros históricos mexicanos han sido puntos de partida y puntos de atracción comercial sin importar muchas veces el rico legado arquitectónico y los acontecimientos históricos efectuados en estos lugares.



Imagen 8: El centro histórico de Campeche, es un proyecto exitoso de rescate patrimonial en México, con la recuperación de los viejos edificios se logró la declaratoria oficial de Patrimonio Cultural de la Humanidad.¹⁹

2.1.1.- El patrimonio urbano en el estado de Campeche.

El estado de Campeche, es una frontera natural donde los ríos más caudalosos del país desembocan sobre las aguas del Golfo de México bordeando tierras de poca altitud en la península de Yucatán. Existe aquí un patrimonio tangible e intangible muy bien identificado por organizaciones internacionales, como la UNESCO, cuyo recurso patrimonial tangible corresponde principalmente a los sitios arqueológicos del pueblo maya, tales como la zona arqueológica de Calakmul; y también, el centro histórico de la ciudad amurallada de San Francisco de Campeche.

¹⁹ Imagen 8: Manuel Rodríguez Villegas, 2008.



Imagen 9: Calle del centro histórico de San Francisco de Campeche en el interior de la muralla colonial.²⁰

La recuperación de espacios públicos y privados dentro del polígono amurallado de la Ciudad de Campeche, ha dado paso a muchos estudios en el ámbito urbanístico a través de algunos agentes sociales y gubernamentales involucrados, impulsando así, el turismo y la restauración de monumentos históricos en otras ciudades campechanas. Ciudad del Carmen, Champotón y Palizada han sido localidades beneficiadas dentro de la gestión pública para la protección del patrimonio histórico de manera directa, así como el fomento del turismo a través de la inversión pública y privada (Buenfil, 2008).

²⁰ Imagen 9: Manuel Rodríguez Villegas, 2008.

Los fideicomisos de la petrolera PEMEX y la actuación de la Coordinación de Sitios y Monumentos de Patrimonio Cultural del Gobierno del Estado de Campeche (CESMOPAC), ha sido el comienzo para ligar los programas a todos los municipios.

Sin duda alguna, la declaración del centro histórico de San Francisco de Campeche, como patrimonio cultural de la humanidad por la UNESCO, en diciembre de 1999, es considerado como un punto de inicio sobre la proyección de nuevos modelos con ciertas políticas de protección y restauración dirigido hacia los edificios y espacios públicos como calles, plazas y malecones, los cuales se comparten dentro de las propuestas de otras ciudades portuarias mexicanas o latinoamericanas.

En el centro histórico de la Ciudad de Campeche, se han dado buenos resultados en poco tiempo de que CESMOPAC ha ido trabajando con las autoridades municipales, sin embargo; las estrategias de recuperación de inmuebles y espacios públicos se han extendido a otras ciudades, de las cuales debieron haberse ejecutado de forma particular, ya que por obvias razones, cada localidad campechana es muy distinta.

2.1.2.- Ciudad del Carmen y su centro histórico.

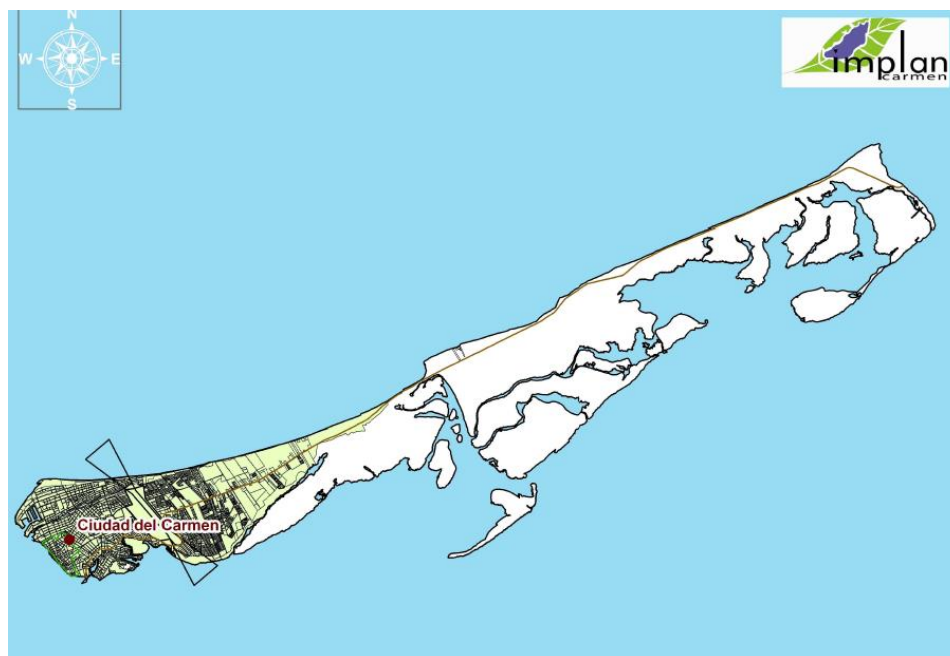


Imagen 10: Podemos ver la ubicación del Centro Histórico de Ciudad del Carmen (IMPLAN 2007).

Ciudad del Carmen, Campeche está dentro de un área natural protegida llamada Laguna de Términos, esto ha complicado los intereses de expandir la ciudad hacia la parte continental y es un logro por parte de los ambientalistas evitar nuevos asentamientos humanos concretándose solo a una parte insular; las localidades de Isla Aguada, Atasta y Sabancuy se extienden en suelo continental sin grandes problemas.

La construcción de nuevas carreteras y puentes, han conectado por vía terrestre, la isla del Carmen con ciudades como Villahermosa y Frontera al occidente, con Champotón, Campeche y Escárcega hacia el oriente, por vía marítima con los puertos de Palizada, Frontera, Veracruz, Tampico y Progreso; y por vía aérea con los aeropuertos de Houston, Texas, Ciudad de México, Monterrey, Campeche y Mérida.

Ciudad del Carmen, es una ciudad insular con actividades de tipo industrial y transporte; pero este caso de estudio en particular, es la localidad insular más poblada de México, además posee un centro histórico o barrio antiguo considerablemente extenso, digno de conservarse y que no es posible admirar en otras islas urbanizadas del país.

La exploración de pozos petroleros, extracción de crudo y los bancos camaroneros son el verdadero motor de la economía de Ciudad del Carmen; miles de mexicanos de otras entidades se desplazaron hasta esta ciudad con motivos laborales, actualmente la ciudad se ha visto alterada por los movimientos migratorios a finales del siglo XX. Se han desarrollado servicios como el hospedaje, transporte aéreo, transporte marítimo, transporte terrestre, alquiler de vivienda, nueva vivienda, servicios médicos especializados, alimentación, servicios educativos públicos y privados, clubes sociales exclusivos, unidades deportivas, cadenas comerciales y centros nocturnos.

La Zona Centro de Ciudad del Carmen destaca por sus templos coloniales, monumentos, plazas porfirianas y edificios civiles que en la mayoría fueron construidos en el siglo XIX; también existen aquí algunas viviendas de arquitectura vernácula en el Barrio del Guanabaco que es considerado origen de la ciudad (IMPLAN, 2007). El centro histórico carmelita es el lugar más emblemático y atractivo para conocer su historia.

2.2.- Antecedentes históricos de Ciudad del Carmen

Ciudad del Carmen no fue construida sobre vestigios prehispánicos y tampoco existe evidencia de construcciones ruinosas de gran importancia que demuestren la presencia de civilizaciones olmeca o maya ocupando la isla.

Los españoles llegaron a la isla en 1518, la cual tenía pocos habitantes y daba la impresión de estar deshabitada razón por la cual Antón de Alaminos la denominó *Isla Triste* por el estado de abandono en el que aparentemente se encontraba (Bolívar, 1999). Al ver la inmensidad de la laguna, creyeron haber llegado a un mar, por lo que pensaron que Yucatán era una isla separada del continente y la llamaron *Laguna Términos*.

Años más tarde, los piratas se posesionaron de ella y la usaron como bastión de ataque contra los barcos de la corona española que transportaban productos como el palo de tinte o palo de Brasil (de gran interés en ciudades europeas usado para teñir ropas finas), que eran robados para el contrabando y la transportación ilegal por parte de los piratas. Cuando el Virreinato de la Nueva España se da cuenta de los atracos cometidos en todo ese tiempo, decide tomar control permanente de la isla y funda el primer asentamiento insular a principios del siglo XVIII, mediante una traza lineal en el borde suroeste de la isla, un presidio (Fuerte de San Felipe) y solares para las casas de los colonos con objeto de expulsar y repeler a los filibusteros (IMPLAN, 2007).



Imagen 11: Carta del Fuerte de San Felipe en Ciudad del Carmen, 1758.²¹

²¹ Imagen 11: Archivo fotográfico del Municipio de Carmen, Campeche.

El origen de ese primer asentamiento se remonta al año de 1717, cuando se consolidó con el fuerte militar de San Felipe (que se ubicaba en el mismo sitio que ocupa el parque Zaragoza), para resguardo de la isla y control de toda la región. El 16 de Julio de 1718 se hace posesión de la ciudad bajo el mandato de Alonso Felipe de Andrade y los misioneros franciscanos, provenientes de la ciudad de Campeche, que llegaron con una imagen de la Virgen del Carmen, razón por la cual se bautizaron a la ciudad con el nombre de *Villa del Carmen* y dejó de llamarse *Isla Triste*²².

Después de la construcción de fuerte o presidio, se trazaron las calles y se cedieron los primeros solares a los colonos españoles en el suroeste de la isla; Es muy probable que las viviendas cercanas al presidio hayan sido construidas para los españoles y las casas del Barrio del Guanabaco eran las viviendas de pescadores o indígenas que venían en busca de trabajo dentro de la isla.

El presidio mencionado fue construido como una fortificación militar de piedra y madera en el oeste del asentamiento español donde se establecieron las familias de los militares y funcionarios criollos que administrarían la isla, todo ello sobre el borde del litoral. Durante todo el periodo colonial la población creció debido a la inmigración de trabajadores indígenas y mestizos, que fueron llevados por los españoles con objeto de utilizarlos en la extracción del palo de tinte, cabe aclarar que el virreinato de la Nueva España les había concedido los permisos para explotar los recursos madereros (Bolívar, 1999).

En 1812, se instaura el primer ayuntamiento al aplicarse las leyes de la constitución de Cádiz y en 1815 el virrey Calleja dispone del presidio para la Capitanía General de Yucatán. Posteriormente, en el año de 1815 se inicia la construcción del templo en honor a la Virgen del Carmen; para los años de 1820 y 1822 se ordena construir el templo de Jesús Nazareno y se edifica el mercado respectivamente y, para 1832 se construye el primer muelle que conectaría la pequeña ciudad con otros puertos cercanos.

²² La abreviatura de la isla en las primeras cartas de navegación era TRS y fue interpretado como triste. (IMPLAN, 2007).

Con la independencia en 1842 se ordena construir sobre uno de los terrenos de la plaza central, el hospital para pobres de San Juan de Dios y la casa sede del gobierno municipal que también se le conoce como casa consistorial. Cuando se crea el Estado de Campeche por decreto presidencial, en el año 1862, el Distrito de Campeche fue fraccionado del estado de Yucatán para apaciguar los problemas de inconformidades que tenía el gobierno mexicano con los diputados yucatecos, La Villa del Carmen debido al comercio marítimo, se integró al nuevo estado como parte importante de las rutas navieras que conectaban con la Ciudad de Campeche (Bolívar, 1999).

En marzo de 1850, un incendio destruyó la Villa del Carmen, de la cual solo quedaron en pie las construcciones hechas con materiales más sólidos porque mayoría de los edificios estaban contruidos con madera. La ciudad perdió muchos habitantes por un pequeño lapso de tiempo. Años después, algunas familias yucatecas y familias de inmigrantes europeos, reconstruyeron y recuperaron la prosperidad de la ciudad, se reactivó la industria pesquera, la extracción de maderas finas principalmente, la extracción del palo de tinte, que era el producto que satisfacía las demandas del mercado internacional (Quiroz, 2008).

Después del acontecimiento catastrófico, para la reconstrucción de la ciudad y bajo nuevas orientaciones urbanísticas se demolió el fuerte español con objeto de construir una plaza, La Zaragoza; los inmigrantes levantaron nuevos edificios con muros gruesos de piedra traída del continente, la que remplazó a los muros tradicionales de madera, con teja plana y lámina de zinc para las cubiertas.

Las casas de Ciudad del Carmen adquirieron una tipología propia con la influencia afrancesada con la incorporación de diseños y algunos elementos ornamentales como la flor de lis, los ventanales en forma de balcón, rodeado de molduras y altos tejados de teja mecánica, la que evitaba filtraciones de fuertes lluvias en tiempos de huracanes, faroles de hierro forjado y cimientos de piedra adosados con guano y arena.

Durante la Guerra de Castas en 1847,²³ refugiados yucatecos fundaron el barrio de Pueblo Nuevo en la Villa del Carmen que también se le conoce como Barrio de Tila (Bolívar, 1999).

El mercado estadounidense se vio beneficiado con las rutas navieras del Golfo de México y muchos comercios estadounidenses se establecieron en la isla del Carmen para controlar el flujo de los productos hacia Nueva Orleans en los Estados Unidos.



Imagen 12: Fotografía de la sociedad porfiriana carmelita a finales del siglo XIX (Familia Caldé).

En el año de 1856 la villa obtuvo la categoría de ciudad, con este hecho la ciudad adquiere un nuevo rango y se empiezan a construir equipamientos importantes dedicados a la educación y la cultura, la salud, la recreación y el abasto: el Liceo

²³ La guerra de Castas fue un movimiento armado suscitado en 1847, en la Península de Yucatán, fue un enfrentamiento armado entre blancos (criollos y mestizos) contra los indígenas mayas, por problemas de tierras. (Universidad de Yucatán, 2007).

Carmelita (hoy en día la Universidad de Ciudad del Carmen) institución que impulsó la enseñanza básica y el hospital de Ciudad del Carmen, ambos edificados en el año de 1858; en 1880 se inaugura el Teatro Carmelita y se realizó la reconstrucción del mercado municipal como principal centro de abasto; para aquellos años ya contaba la ciudad con alrededor de 15,000 habitantes durante el año de 1882 (IMPLAN, 2007).

En 1883 se inicia la construcción de los barrios y se recupera una fisonomía similar a la que tenía el barrio primigenio (destruido por el incendio de 1812); ahora había plazas públicas y grandes casonas del periodo porfiriano con elementos arquitectónicos un tanto ecléticos, es muy posible que a finales del siglo la ciudad tuviera una bonanza preponderante abierta al comercio, que por su situación aislada del continente le diera un carácter más propio y un dinamismo muy particular al de otras ciudades portuarias de la región.



Imagen 13: Vista aérea de las calles del centro de Ciudad del Carmen en 1922.

Después de la Primera Guerra Mundial, el comercio del palo de tinte decayó y Ciudad del Carmen entró en una etapa de crisis y despoblamiento, el cultivo de cocoteros, la ganadería y la agricultura tecnificada fueron las nuevas alternativas de desarrollo, pero después de 1930 las verdaderas fuentes económicas que reactivaron la economía de

la Ciudad fue la pesca del camarón y la extracción de yacimientos petroleros (Quiroz, 2008).



Imagen 14: Fotografía aérea de Ciudad del Carmen y la isla en 1928.²⁴

En ese mismo periodo, al margen de la ley se dan concesiones sobre el malecón para impulsar la industria camaronera y con apoyo del ejército estadounidense se construye el aeropuerto al interior de la isla para llevar dichos productos hacia los Estados Unidos²⁵ y al mismo tiempo dicho aeropuerto servía de defensa en caso de invasión al país vecino del norte (Leriché, 1986). Este inicio del comercio camaronero, un tanto caótico, fue el principio de explotación del recurso natural que marcaría la economía de Ciudad del Carmen los siguientes 35 años.

A finales de los 70's, época en que se descubrieron yacimientos petrolíferos en la sonda de Campeche, estos yacimientos fueron avistados por el pescador Rudesindo Cantarell en Marzo de 1971 que insistía que veía estos aceites a raíz de lo cual se

²⁴ Imagen 12, 13 y 14 : Foto aérea de Ciudad del Carmen. Archivo fotográfico del Municipio de Carmen, Campeche.

²⁵ En ese momento iniciaba la Segunda Guerra Mundial, razón por la cual se construyó el aeropuerto con motivo de defensa hacia los Estados Unidos (IMPAN, 2007).

iniciaron las exploraciones que llevaron al descubrimiento y posterior explotación de un importante yacimiento en las profundidades del golfo de México²⁶. Dada su ubicación entre la Laguna de Términos y el complejo Cantarell ambas zonas ricas en recursos pesqueros, el eje principal de la economía carmelita hasta fines de los 80 fue la explotación de diversas especies marinas, especialmente del camarón. La siguiente explotación petrolera ha beneficiado notablemente la economía de la ciudad y del país, siendo la isla el centro de operaciones de PEMEX²⁷.



Imagen 15: Fotografía aérea de Ciudad del Carmen y la isla en 1951.²⁸

El impacto de las actividades petroleras transformó radicalmente el tejido urbano y las actividades que se hacían con anterioridad dentro de la ciudad. En el año de 1980 el comercio local se transformó para satisfacer las necesidades de los petroleros y la ciudad abarcó en 1995, 16.26 km² de superficie ocupada de la isla (Quiroz, 2008).

26 Cantarell es el nombre del complejo petrolero que se ubica a 60 millas náuticas de las costas de Ciudad de Carmen, estas plataformas petroleras son la base económica de la ciudad. El nombre es tomado del apellido de Don Rudecindo Cantarell, uno de los pescadores que observó manchas de petróleo vertidas en el mar.

27 Siglas de la empresa paraestatal de Petróleos Mexicanos a 108 años de su creación por el estado mexicano.

28 Imagen 15: Foto aérea de Ciudad del Carmen. Archivo fotográfico del Municipio de Carmen, Campeche.

2.2.1.- Carmen Viejo.

El centro histórico de Ciudad del Carmen se encuentra en la periferia occidental, sobre el borde costero, dicho centro histórico quedó delimitado al norte por un estero, al sur con la Laguna de Términos y el puente vehicular que conecta con la Península de Atasta, al oriente con el resto de la ciudad y al occidente con el Golfo de México.



Imagen 16: Plano Urbano con la delimitación de la Zona Centro de Ciudad del Carmen. (2015).

Carmen Viejo²⁹, es un nombre que también recibe el centro histórico de Ciudad del Carmen, y es retomado muy probablemente de *Habana Vieja*, como una manera de relacionar la ciudad caribeña con las ciudades del Sureste de México. Carmen Viejo o la Zona Centro de Ciudad del Carmen (ZCCC) se consolida a partir de los estudios previos realizados por la Universidad de El Carmen y vecinos de la ciudad, a finales del siglo XX, por la detección de un sinnúmero de inmuebles con características vernáculas. La Zona Centro de Ciudad del Carmen, ha venido estudiándose desde hace 15 años por múltiples instituciones educativas, el Instituto Municipal de Planeación de Carmen o IMPLAN, a través de políticas para la conservación del patrimonio que ha manejado conjuntamente con el Estado de Campeche y el municipio homónimo (IMPLAN, 2007), buscan complementar un programa de rescate permanente.

El Programa Parcial de Ordenamiento de la Zona Centro de Ciudad del Carmen que realizó el IMPLAN³⁰ en el año 2007, no hace ninguna declaración de nombramiento oficial del Centro histórico de Ciudad del Carmen, más bien, refiere a este lugar como *Zona Centro* que de igual manera es retomado de una zona urbana que se conforma por cinco áreas geo-estadísticas (claves AGEBS: 003-4, 246-9, 247-3, 006-8 y 009-1) del censo de población del año 2000 realizado por el INEGI y posteriormente por el IMPLAN.

Existen planteamientos que impulsaron el turismo en la región sur, el gobierno del Estado de Campeche (a través CESMOPAC) y Pemex han contribuido con la remoción de algunos edificios y remodelación de plazas en Ciudad del Carmen, con el fin de buscar el interés del inversionista o una mayor atracción de visitantes en un tiempo más prolongado; ya que al momento, no ha habido muchos resultados positivos.

El centro histórico de Ciudad del Carmen ha tenido un proceso de despoblamiento a partir de los últimos años; en el año de 1990 contaba con 13,537 habitantes y para el año 2000 contó con 12,672 habitantes; es preocupante la estadística porque refleja una

29 El motivo principal en el manejo de términos, al referirse a la Zona Centro de Ciudad del Carmen como Carmen Viejo o Centro Histórico de Ciudad del Carmen es por una percepción menos técnica.

30 Instituto Municipal de Planeación de Ciudad del Carmen.

incertidumbre de lo que pueda pasar en años venideros, dentro del centro histórico, si el decrecimiento poblacional avanza (IMPLAN, 2007).

En el año 2011, se iniciaron los trabajos de recuperación de fachadas del Centro Histórico y el 13 de enero de 2012 el gobernador del estado y la alcaldesa Araceli Escalante Jasso inauguraron los primeros trabajos de rehabilitación y recuperación de fachadas en los edificios sobre la calle 22 y la calle 29, se colocó el cableado subterráneo, se retiraron postes de la Comisión Federal de Electricidad y de Teléfonos de México. Parte de los trabajos, fue también la colocación de señalamientos de tránsito, señalización turística y la revaloración de las actividades culturales en los espacios públicos del centro, tanto en los parques urbanos como en recintos culturales.

2.3.- Problemática actual del centro histórico de Ciudad del Carmen.

Ciudad del Carmen se ha transformado rápidamente en una ciudad portuaria de rápido crecimiento económico, demográfico y tecnológico debido a las actividades de extracción petrolera que ha imperado todos estos años; teniendo notables cambios, de una arquitectura vernácula hacia una arquitectura vanguardista prefabricada por el tipo espacios que requiere la industria petrolera y el comercio. No siempre fue el petróleo la base fundamental de su economía, históricamente lo fue también la comercialización del palo de tinte para teñir telas finas y la pesca del camarón en siglos anteriores.

El Carmen Viejo una vez más comienza a despoblarse en estos últimos años, debido a la problemática que atraviesa PEMEX y las empresas subcontratadas, bajando la producción de crudo por la excesiva extracción del hidrocarburo, siendo este el principal problema a abatir. A pesar de la descompensación económica y laboral que sufre la ciudad, las autoridades municipales y estatales siguen insistentes en revitalizar la zona centro y buscar nuevas alternativas económicas para la región sur del estado ante un cese de actividades petroleras en un futuro cercano, mismas que podrían trasladarse hacia el norte de la península de Yucatán en aguas más profundas.

Otro problema del centro histórico de Ciudad del Carmen es el crecimiento e impulso de la vivienda de interés social hacia las periferias, por la instauración de un equipamiento industrial y comercial dirigido al sector petrolero.

El concepto del no lugar³¹ o los espacios de la globalización, tales como aeropuertos o centros comerciales, cambian completamente todo el esquema del orden urbano y va obligando a los habitantes a integrarse a una nueva forma de comportamiento dentro de la ciudad; esto no solo altera los sistemas constructivos en la arquitectura, también modifica los comportamientos y los modos de trasportación cada vez más rápidos dentro de la ciudad, alterando el transito y generando tráfico por el automovilismo.

La zona centro (que por muchos años se había mantenido bastante conservada), debido a su posición geográfica, comenzó a sufrir cambios en su arquitectura antigua con la aparición de nuevos edificios y nuevos espacios comerciales, siendo esto otro problema, pero de índole patrimonial. En Ciudad del Carmen, se han ido acrecentando estudios en materia de patrimonio cultural, esta ciudad petrolera es además un caso especial dentro del urbanismo y la arquitectura en México. La obsolescencia y el abandono que sufre el centro histórico carmelita, se debe a falta de promoción y educación sobre el conocimiento de los edificios más viejos de la ciudad insular porque recuerdan estos una vida de prosperidad en tiempos pasados, además su influencia afrancesada hace de este lugar un barrio único en la península de Yucatán.

Mucho del deterioro de los antiguos edificios, se debe a falta de iniciativas gubernamentales para coordinar al INAH, la ciudadanía, los gobiernos locales y los empresarios, estos como principales actores de operación para la ejecución de las estrategias de conservación. Aquí tenemos que abordar y comentar sobre los planes parciales de ordenamiento de la zona centro, los cuales fueron concebidos como una estructura poli-céntrica que desvincula a los habitantes del centro con las múltiples funciones que tiene la ciudad, generando otro problema más para la zona centro.

³¹ Es referido a los espacios de orden internacional que todo usuario puede reconocer sin dificultad.

Carmen Viejo perdió las vistas hacia el mar, cuando se dieron concesiones para la industria camaronera, así como la construcción de una base naval (la cual no puede ser removida con facilidad por cuestión estratégica). El ensanche de las nuevas avenidas han encapsulado al centro, también la construcción de nuevas unidades habitacionales en los bordes, así como la proliferación de colonias populares sobre los manglares, lo que genera una imagen deteriorada de la ciudad cuando se ingresa a la isla y se deambula por las primeras calles de la ciudad hacia el sur.



Imagen 17: Puente vehicular EL Zacatal que comunica a la isla con la plataforma continental.³²

El ruido y la velocidad de nuestro tiempo, choca con la tranquilidad de tiempos pasados; ninguna ciudad antigua ha quedado fuera de la conexión a la vida moderna, los programas de circulación vial que se han implementado en zonas detectadas con valor histórico y han cambiado la vida del peatón por el dinamismo del automovilismo;

³² Imagen 17: Manuel Rodríguez Villegas, 2008.

aunque se proponen algunas calles para flujos peatonales que recuerden la lentitud en el tiempo, el caminar entre las calles sin prisa y el refrescarse un poco con brisa del mar o simplemente contemplar las embarcaciones del Carmen Viejo. El viejo transporte automotor, es la principal causa de conflicto con el medio ambiente, pero es también el mismo transporte, el que proporciona conectividad con otras ciudades o barrios. El comercio, la vivienda, la hostelería, las oficinas, los mercados y las escuelas se benefician de dicho transporte; pero el servicio de taxis es fundamental.

La conectividad, a través de una buena red carretera o puente intercontinental llamado El Zacatal y el aeropuerto internacional, son espacios de conexión interurbana que dejan en entre dicho la cuestión de ínsula o territorio aislado, estas construcciones magnas alteran la tranquilidad, la imagen urbana del centro histórico y el contexto natural, pero son un mal necesario estas dos construcciones importantes porque mantienen comunicada a la ciudad con el país y el mundo.

Grandes beneficios que ha traído el servicio de transportación aérea y terrestre, pero la apariencia aplastante de estas construcciones sobre la zona centro es evidente. El aeropuerto divide la ciudad en dos y se genera dos dinámicas sociales y económicas muy distintas en ambas parte de la ciudad, por un lado se tiene una ciudad de viejos edificios y por el otro lado una nueva ciudad de unidades habitacionales de reciente conformación a través de programas federales que impulsan la industria inmobiliaria de vivienda popular y medio residencial.

A pesar del ajetreo, el centro no ha perdido su atractivo, la tranquilidad, la cultura y la tradición es parte de los intereses particulares y especiales que tiene la población local. Las compras en los comercios del centro, se siguen llevado a cabo con cierta normalidad en horarios cuando disminuye la temperatura, pero el acceso en automóvil dificulta bastante la circulación o tránsito, es mucho más cómodo caminar en esta zona de la ciudad; las calles del centro fueron cambiando las terracerías por el concreto y el asfalto para un mejor desplazamiento del automóvil (IMPLAN 2007)³³. Las calles

33 Fletcher, Banister, Historia de la Arquitectura, El siglo XX, volumen VI, Limusa noriega editores, Universidad Autónoma metropolitana Azcapotzalco, México DF, 2005.

asfaltadas aumentaron la temperatura ambiente, lo cual hace poco soportable mantenerse fuera de los edificios durante las horas del medio día y de la tarde, aquí podemos ver que las viejas calles sin asfalto daban otro confort a los pescadores y ciudadanos, los ventanales y balcones invitaban a las personas a no estar desligados de la vía pública.



Imagen 18: Vivienda precaria en el barrio de El Guanal, al sur del centro de Ciudad del Carmen.³⁴

Carmen Viejo no presenta grandes problemas de marginación, pero si hay precariedad y se muestra en algunas viviendas del centro como de barrios aledaños, lo cual también es un problema. La vivienda es muy diversa y obviamente se integra a la vivienda residencial con la vivienda popular, el comercio funciona acorde a las necesidades de los lugareños. La construcción de nuevos hoteles, restaurantes, tiendas, agencias de viajes, etc. alimenta el dinamismo económico hacia el turismo y

34 Imagen 18: Arq. Natalia Margarita Rincón.

los eventos sociales de los habitantes del centro, lo que pudiera recordar un poco el pasado burgués de la ciudad.

Las proyecciones de urbanización recientes, como parte del impulso de la industria de la construcción, han venido deforestando los manglares y se están agotando las reservas de suelo urbanizable dentro de la isla del Carmen; a pesar de ello, el viejo centro de la ciudad cada vez está más alejado; pero a pesar de ello, los carmelitas están optimistas de que el crecimiento urbano se inclinará por nuevas propuestas de diseño urbano que recupere estos espacios públicos, la deforestación del mangle en el Barrio del Guanal es un problema latente que afecta a la isla con fuertes inundaciones en temporada de lluvias y con deslaves de tierra en zonas deforestadas por la gente pobre quienes construyen palafitos sobre las aguas de la Laguna de Términos.

El barrio del Guanal, según datos históricos, fue el primer asentamiento de Ciudad del Carmen a la llegada de los colonos, la arquitectura es más que evidente sobre la antigüedad del barrio. Algunas viviendas en este sector están construidas en madera, con techumbre de guano o teja mecánica, destaca la Iglesia del Guanal, el parque del barrio y la playa de la Puntilla como lugares de tradición familiar e integración comunitaria. El Guanal también es barrio marginado, aquí la prostitución es evidente, las cantinas, los bares y los clubes nocturnos predominan en este lugar, los trabajadores petroleros y los transportistas son los principales clientes de estos establecimientos; ya que El Guanal es paso obligado para entrar y salir de la isla.

La imagen turística tradicional, trata de maquillar una realidad con formalidades de diseño arquitectónico basado en imágenes semejantes a las ciudades europeas de nuestro tiempo. La imagen de la niños y adultos pidiendo dinero o la llegada de artesanos indígenas en zonas comerciales y plazas públicas, para algunos es una ruptura entre ficción con la realidad porque los lugares acondicionados para el buen gusto y las vanidades, no toleran la marginalidad de los habitantes locales, ya que se contraponen a las conductas del consumidor, derivado de una discriminación oculta. Sin embargo, los artesanos chiapanecos y tabasqueños, vestidos con sus trajes regionales, ya le dan al Carmen Viejo una compleja identidad, producto de la inmigración

campesina hacia ciudades en crecimiento económico que genera la explotación petrolera de la Sonda de Campeche.

Es una contradicción querer rescatar la tradición y el vernaculismo desde el punto de vista elitista cuando se sabe que hay mayor conservación de la tradición entre los sectores populares y entre las generaciones más viejas sin importar sus condiciones económicas, casualmente estos habitantes son quienes han preferido vivir en el centro y son también ellos quienes tienen mayor arraigo y nostalgia entre sus viejos recuerdos. El abolengo de los carmelitas y la inmigración indígena son la clave para identificar una nueva identidad en proceso de formación.

2.3.1.- Cambios en arquitectura del Carmen Viejo.

Las construcciones carmelitas buscaban imitar la moda de los franceses en arquitectura, logrando hábitos ciudadanos de una modernidad europea en Ciudad del Carmen; ahora se ha visto afectada con la influencia de un estilo de vida estadounidense al cambiar los adoquines, tejados y balcones por el asfalto, alumbrado público, banquetas y espacios públicos con nomenclatura extraña (Acosta; 2007).

Los viejos parques arbolados son esos espacios de los recuerdos de una sociedad porfiriana que habitó la isla a finales del siglo XIX. Los portales de la aduana, los faroles, el muelle del mercado y el malecón siguen existentes aún en nuestros días, y son espacios sumamente importantes para entender a Ciudad del Carmen.

Hoy en día, los gobiernos locales reparten presupuestos canalizados a los programas de rehabilitación de espacios públicos; por un lado, el municipio otorga estímulos fiscales y facilidades administrativas a los propietarios de los inmuebles dentro del polígono que delimita la zona de monumentos históricos (templos, parques y edificios civiles) y por el otro lado, la población civil invierte en el cuidado de sus inmuebles con mucho esfuerzo. Dentro de las políticas de rescate y recuperación de los edificios se hacen fideicomisos u donaciones para el bien público, esto conlleva a la valorización del suelo sobre la propiedad que se ubica en avenidas principales, calles, plazas, jardines, esquinas entre dos calles dentro del polígono.

Las viviendas del centro se han integrado rápidamente a las redes eléctricas, hidráulicas y sanitarias, la adaptación del aire acondicionado como elemento primordial para soportar el intenso calor. Los propietarios empiezan a modificar las fachadas, colocando otros materiales como losetas, azulejos, repellos, marmoleados, ventanales de aluminio con marquesinas de concreto, portones de aluminio o acero, lo cual manifiesta un gusto estético bastante abigarrado y fuera de contexto, dañando no solo las estructuras arquitectónicas sino también alterando la imagen de lo que fue la ciudad en sus inicios.



Imagen 19: Edificios en deterioro construidos en la calle 22 con materiales rústicos y teja mecánica.³⁵

Los nuevos edificios se vuelven más amplios y con menor número de colindancias y muros. El muro ciego, hace distinta la arquitectura al no poder aprovechar verticalmente las colindancias pero en Carmen Viejo se aprovechan los muros ciegos para ver las dos caídas de la techumbre. La plasticidad del concreto armado algunas

35 Imagen 19: Manuel Rodríguez Villegas, 2008.

veces logra una buena integración al contexto dependiendo del tipo de trabajo, esto también permite un mayor aprovechamiento del inmueble en el menor tiempo posible.

Algunos propietarios, abrumados por el mantenimiento costoso de sus viviendas, provocó que algunas casas se pusieran en venta, pagando el precio del costoso mantenimiento; o bien, ayudados por pequeños subsidios de programas de restauración que ofertó la Coordinación de sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural del Gobierno del Estado de Campeche, que por su siglas se conoce como CESMOPAC.

Las tejas mecánicas son más bien un elemento útil durante los días más lluviosos, poco a poco adquirieron una reproducción constructiva en casi todas las viviendas del centro histórico, las condiciones climáticas de este lugar permitió la aceptación de la teja por la fácil colocación y duración a diferencia del guano. Las líneas de cableado eléctrico por vía aérea, son otro de los elementos que se han incorporado a la imagen urbana; como sucede en muchas ciudades, la calle se vuelve una frontera muy definida entre el muro y los nuevos elementos visuales. Un número de posibilidades de mejoramiento urbano, se desprende de un análisis y estudio de la traza de las calles, pero antes, se puede indicar, que a pesar de todas las intervenciones en los edificios, fue primeramente lo utilitario que lo estético.

2.4.- Análisis de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas.

Para la recuperación de espacios urbanos, es necesario entender los roles de vida de los habitantes, donde parejas jóvenes, familias pequeñas y extensas, personas de la tercera edad y personas solas que tienden a valorar la vida que la centralidad ofrece. El turista empresarial u hombre de negocios debe sentirse atraído hacia el centro histórico por la difusión comentada entre aquellos que hayan permanecido con anterioridad; e inclusive, en otra visita pueda elegir algún hotel del centro para hospedarse; esto se logra por la experiencia de estar en el lugar, esperando que pueda ocurrir algo distinto a lo habitual (Coulomb, 1995).

El turismo y el comercio a gran escala se han posesionado, en estos últimos años, de dichos barrios antiguos. En el turismo se ha sabido aprovechar la imagen urbana del centro como alternativa económica para los negocios de los propios habitantes, las comodidades hacen que se pueda permanecer más tiempo en un lugar. El concepto de *Zona viva*, es un área que casualmente queda cercana de centros financieros y es vista como un barrio bohemio, siendo este una alternativa viable que puede funcionar perfectamente bien en Carmen Viejo, ya que está cerca de zonas industriales y de cooperativas de la paraestatal PEMEX.

2.4.1.- Fortalezas en Carmen Viejo.

La industria turística de incentivo, es la principal fortaleza en la Zona Centro de Ciudad del Carmen, teniendo en cuenta las virtudes del potencial económico que no sólo atrae fondos de inversión empresarial, sino que dentro de la gestión municipal se absorbe impuestos y genera empleos. Manejar políticas relacionadas con el sector turismo para empresarios y visitantes esporádicos es la razón principal de atraer su atención. Los habitantes locales ya están acostumbrados a la presencia de foráneos, por ello, pueden ofertar cualquier tipo de prestación de servicios dirigidos al hospedaje, la alimentación, servicio de tintorería, servicios de salud, comercio del calzado y el vestido, transportación aérea, terrestre y marítima.

La hotelería y la vivienda en renta.

La vivienda en renta es otra alternativa que no solo beneficia económicamente al dueño del inmueble, también se recupera la ocupación de espacio habitable aunque sea por corto tiempo de arrendamiento, de esta manera se está luchando contra la obsolescencia y el abandono de zonas céntricas o barrios antiguos.

En el centro de Carmen existen distintas formas de hospedaje para albergar petroleros, empresarios, estudiantes e investigadores, la existencia de estos es ya una fortaleza que debe perdurar y que se le deben de dar seguimiento para mejoras en la calidad.

El patrimonio construido requiere recursos que permitan su sustento, para ello se piensa que la hotelería *Bed and Breakfast*, es una opción viable, la renta de casas sigue siendo otra opción apropiada que solo tendría que adecuarse a las necesidades del siglo XXI que son prescindibles para empresarios, empleados y la población estudiantil, académicos e investigadores.

Es el servicio de hospedaje, en primer plano tenemos al empresario que efectivamente busca un espacio completamente equipado para video-conferencistas, talleres de trabajo y capacitación, coworking (mesas de trabajo conectados a internet), los cuales no están presentes dentro de los hoteles ya existentes en el centro histórico y que si es necesario equiparlos para que puedan ser competitivos, si no se hacen estas adecuaciones, los hoteles terminaran siendo hoteles de paso.

Los artistas, deportistas, actores o gente del espectáculo buscan zonas de hospedaje completamente cerca a su área de trabajo, son quienes se encargan de animar o dar espacios para el ocio y el entretenimiento de la población local, tales como teatros, ferias, foros, recintos musicales, canchas deportivas y centros comerciales, son ellos un mercado que no se ha explotado para promover el turismo y aprovecharlos como portavoz en otros estados o países después de haber tenido una estancia en Ciudad del Carmen. Esto puede desencadenar sets de cine y anuncios promocionales para aprovechar la imagen del centro histórico carmelita y su malecón.

La educación y la investigación.

La educación es parte importante de la cultura aunque entra en otras categorías. Carmen tiene un centro histórico que también es aprovechado por población joven e infantil, así como personas que necesitan capacitación para ejercer un empleo tanto para la población adulta y personas con capacidades diferentes; en otros centros históricos es un potencial el detonar proyectos nuevos de exploración hacia la educación, la economía y las fuentes de trabajo derivados del sector comercial, administrativo y manufacturero, siendo la oferta laboral una forma de arraigar a una población un tanto desinteresada y que a la vez posea una preparación académica.

Dentro del centro histórico se debe contemplar un plan educativo público y privado que permita un acceso abierto hacia la población en general, también se debe contemplar la capacitación hacia el sector obrero o personas de la tercera edad, para ellos los viejos inmuebles pueden ser condicionados para aulas y espacios educativos sin olvidar los ya existentes como el Liceo Carmelita o los colegios de educación básica. Las guarderías o estancias infantiles, centros educativos de educación elemental, media superior y casas de ancianos para actividades, son otra fortaleza para la recuperación de inmuebles.

Los investigadores, profesores y alumnos (principalmente personas entre 10 y 30 años), buscan espacios de hostelería y comida de excelente calidad a bajo costo, el turismo científico y educativo es otra modalidad de aprovechamiento para dar a conocer la importancia del centro histórico. El área natural protegida de Laguna de Términos, los centros de investigación e instituciones de nivel superior son los sitios perfectamente señalados para emprender el potencial de Ciudad del Carmen a través de la ciencia.

El entretenimiento, las artes y la oferta cultural.

Otra gran fortaleza, son los espacios diseñados o adaptados para aprovechar el tiempo libre que no solo encaminen estos a las compras y la vida nocturna, también sea necesario mostrar la historia regional y apoyar a los artistas locales que necesitan promoción. Las compras no son los productos de los escaparates o el abasto de artículos especializados, por eso es necesario conservar los viejos comercios y modernizar los servicios para mantener a cualquier tipo de clientela.

El entretenimiento es viable sobre el malecón, para dejar a las calles interiores con uso del suelo mixto, sea este una zona de descanso y de comercio local (lonjas mercantiles, tiendas de artesanía, cafés, restaurantes, panaderías o reposterías, librerías, boutiques, heladerías, agencias de bienes raíces, bancos, perfumerías, joyerías, dulcerías, tiendas de ultramarinos, etc.)

La gastronomía de Ciudad del Carmen es muy elaborada y variada, por lo tanto la convierte en un fortaleza potencial, la cocina carmelita puede tener calidad y difusión al impulsar el desarrollo de otras actividades turísticas e incentivar la actividad empresarial restaurantera de comida muy variada, los restaurantes de mariscos y otros son la mejor opción, los cuales no debe decaer porque son espacios comerciales que permiten la ocurrencia de eventos; para la revitalización, son los espacios más concurridos e idóneos por lo que ofrecen, actividades tales para degustar, socializar, compartir y negociar.

Ciudad del Carmen no puede competir con otros destinos de playa en la Península de Yucatán, pero posee una belleza de paisajes poco comunes como la Laguna de Términos y el litoral del Golfo, que también tiene playas de arena fina al norte de la isla, principalmente Playa Norte y Playa Bahamitas. Son muchos los proyectos que pueden ser emprendidos a partir de la detonación turística del centro histórico como punto de partida, ya que en este centro histórico se siguen desarrollando importantes actividades culturales, abriendo puertas para la creación de nuevos espacios destinados a la difusión y enseñanza de manifestaciones artísticas al sur del estado de Campeche.

El propio malecón de la ciudad es un espacio público abierto desde hace poco tiempo, fue inaugurado el 11 de febrero de 1999 y se recuperaron algunas fachadas antiguas, actualmente estos edificios son restaurantes, viviendas, discotecas o antros, locales de artesanía y oficinas; el malecón es la carta fuerte del centro histórico conjuntamente con la plaza central donde la parroquia de la Virgen del Carmen se encuentra frente al mar. Maleconear o perder el tiempo caminando al borde del mar es una experiencia familiar o de pareja, también es idóneo para hacer deporte y sacar todo aquello que se desea compartir mientras se observa como sol se oculta entre el mar.

Otras actividades turísticas que pueden complementarse es el eco-turismo, los campamentos, visita de playas y recorridos por la Laguna de Términos iniciando el recorrido desde el centro de la ciudad, ya que existe aquí dicha infraestructura y también hay lugares para comentar o escribir lo que se ha visto durante la visita. El turismo familiar también se beneficia al ofrecer hoteles cómodos para hospedar hasta

seis personas por habitación con restaurantes cercanos o servicio de cocina dentro de la habitación y sobre todo la posibilidad de hacer un recorrido turístico o visitar una playa pública con ambiente local.

Los servicios, el comercio y el equipamiento urbano.

Existen varios espacios que pueden ser demandados por el turista o residente temporal, pero son muy necesarios para la población local. Se sostiene la postura por un cambio de imagen, no porque el centro histórico sea romántico o añorado; sino porque es un espacio diferente que merece la visita regularmente, para ello el comercio y los servicios locales como trámites administrativos sirven de plataforma económica que mantenga ocupado el centro.

Los edificios para comercio u oficinas están dentro de un sector descentralizado en la disposición de poder cambiar constantemente su forma y dimensión a zonas céntricas, esto es una fortaleza para iniciar la activación económica, requieren una mayor iluminación y escaparates vistosos que permitan la venta y la operación comercial, no todos los comerciantes pueden invertir en ello, por eso se requieren fondos especiales para el fomento al comercio, para su adecuación e para integración paisajística. No necesariamente requieren circulación automovilística pero si es primordial el tránsito peatonal o de accesibilidad inmediata que permita el flujo a puntos importantes, así como puntos de referencia en caso de una contingencia.

Los comercios que se integran a los inmuebles del centro son los despachos administrativos, consultorios médicos o dentales, laboratorios para estudios, estéticas, papelerías, mercerías, zapaterías, cibercafés, ferreterías, vinaterías, fruterías o recauderías, tortillerías, pescaderías, pollerías, carnicerías, cocinas económicas, lonjas mercantiles, estudios de fotografía, florerías, vinaterías, mueblerías o carpinterías, etc.) que son compatibles con la vivienda. También deben operar otros establecimientos como farmacias o tiendas de conveniencia abiertas las 24 horas del día, que son otra alternativa de revitalización pero no deben mezclarse con el uso mixto.

2.4.2.- Oportunidades en Carmen Viejo.

Las oportunidades son aquellas opciones que pueden ser retomadas o planteadas, aunque son un tanto discutidas por el hecho de pudieran ocasionar problemas, sin embargo pueden detonar un desarrollo económico sin no se pierde el control de estas.

La re-densificación.

La posibilidad de re-densificar el centro histórico, es una solución inmediata que podría traer fuertes consecuencias de impacto social y económico. Si la vivienda es de interés residencial o alto, podría desplazar rápidamente a los que menos tienen y tendería a una privatización del espacio público con fines elitistas cuyos clientes serían gente mejor posicionada que no necesariamente ayude mucho a la sociedad, pero si la re-densificación va encaminada a una vivienda de interés social sin espacios públicos y buen equipamiento; destinaríamos al centro a un hacinamiento descontrolado lo cual tampoco es conveniente. El interés social y medio-residencial es la mejor opción para implementarlo como política de vivienda dentro del centro histórico, se requiere que se use el automóvil muy poco para resguardo de la tranquilidad del habitante local y integrar las viviendas a los espacios públicos como calles, plaza o malecón.

Las convenciones y congresos.

Las convenciones son una oportunidad para la centro de ciudad y pueden ser realizadas periódicamente, no obstante; los objetivos y la forma de patrocinar u operar estos eventos es generalizado, esto depende del tipo de actividades que se desarrollan en la ciudad. Algunas convenciones incluyen exposiciones, hospedaje y visitas, estas actividades dependen principalmente de la iniciativa privada dentro de la hotelería, pero también pueden ser realizadas en viejas casonas, haciendas o conventos que no pueden dar una gran capacidad de reunión y que a veces son eventos con severas restricciones, por el tipo de temas que abordan o por un cierre de negociaciones.

Vida nocturna.

En el centro de la ciudad es posible realizar actividades culturales nocturnas o de fines de semana dentro de algunos edificios catalogados como históricos, estos pueden ser acondicionados para la realización de conciertos de música sacra, clásica, popular o

contemporánea (antros o discotecas), donde gente tenga acceso libre o sean realizados con algún costo de recuperación por evento. Otras oportunidades durante la noche son publicaciones de libros, presentaciones teatrales, bailes, verbenas populares o transitar por las calles durante la noche a través de personas que cuenten historias sobre la ciudad, comer o cenar los platillos locales, comprar productos artesanales en lugares establecidos, o simplemente refrescarse o distraerse por el malecón durante la noche.

Es bien sabido que en muchas ciudades del país y del extranjero, dentro de la vida nocturna, existen espacios de ocio y entretenimiento dedicados al sexo-turismo, por ende, la derrama económica es muy fuerte y a la vez se ha regulado legalmente en cuestiones de sanidad y seguridad hacia estos lugares. No se recomienda la apertura de centros nocturnos como tabledances o espacios destinados al sexo-turismo, ya que es difícil controlar estos establecimientos y podrían caer en manos de la delincuencia organizada.

Eventos culturales feriados.

Las festividades locales, son la gran oportunidad de acaparar la atención hacia el centro histórico, los magnos eventos son aquellos que unen a todos los habitantes sin importar su condición social.

Las fiestas en honor a la Virgen del Carmen, también son parte del patrimonio intangible de El Carmen y tienen su origen la época virreinal y por eso en memoria de las embarcaciones campechanas que echaron a los piratas de la isla un 16 de Julio de 1727, ese histórico evento se celebra cada año como fiesta religiosa más importante de la Ciudad en honor a la Virgen del Carmen, en dónde llevan a cabo la tradicional procesión de la virgen en las embarcaciones por el mar frente al malecón.

El carnaval, es un elemento del patrimonio intangible y es el primer magno evento de Carmen Viejo, que se ha venido celebrando desde hace más de 290 años, y es una fiesta llena de colorido y de algarabía que también tiene origen colonial. Este evento se celebra en las calles del centro histórico cinco semanas antes de empezar la Samana

Santa, culminando todo el Domingo de Carnaval. En abril después de Semana Santa se lleva a cabo también la Fiesta del Mar, dónde hay muestra gastronómica, juegos mecánicos y competencias deportivas.

2.4.3.- Debilidades en Carmen Viejo

Las principales debilidades de Ciudad del Carmen, son la falta de difusión de la Ciudad; y muy en especial, la Zona Centro. El desconocimiento de su patrimonio cultural, el encarecimiento de transportación vía aérea y terrestre, las rentas elevadas a consecuencia de la industrialización petrolera y la falta de organización coordinada entre los grupos civiles con el gobierno local, estatal y federal, hacen de la ciudad un problema de revitalización urbana en su centro histórico.

El desarraigo a la ciudad.

El desarraigo a la ciudad es parte de las debilidades que pueden provocar notables efectos a corto plazo; la obsolescencia y el desinterés de sus habitantes por causas que ya no compaginan con la vida moderna y que han sido impulsadas como un bombardeo de ideas y de hábitos de consumo, son la principal causa de abandono.

También una falta de educación o difusión de la ciudad misma, no ha propiciado políticas proteccionistas con visión emprendedora, que promueva el mejoramiento social con el surgimiento de símbolos de una nueva identidad en base a la propia historia de la ciudad. Para ello, es necesario conservar los monumentos, las formas de los edificios y crear nuevos íconos de identidad para una generación presente que pueda mantener una imagen permanente y constante de Ciudad del Carmen en el siglo XXI. Si no se logra este tipo de planteamientos, la ciudad vieja seguirá decayendo a corto plazo.

Deterioro social de la imagen urbana.

En Ciudad del Carmen se puede evitar que se propague la apertura de centros nocturnos como única vía de ingresos económicos para la recuperación de los viejos inmuebles, donde pudieran ser lugares de lavado de dinero donde se generen

actividades ilícitas como la venta de narcóticos y prostitución (en el peor de los casos), o bien, problemas de alcoholismo por un consumo descontrolado que enganchan no solo a los trabajadores de la paraestatal, también a la población local, los jóvenes empleados e hijos de los trabajadores de PEMEX que son un potencial de mercado para estos establecimientos que han ido ganando espacio; a cambio, se busca integrar a la población en diversas actividades y en distintos horarios para no dejar espacio completo al consumo de bebidas embriagantes y el ocio encaminado a la industria del sexo sin regulación sanitaria.

Baja calidad de productos.

La artesanía de Ciudad del Carmen es de elaboración sencilla como llaveros, carteras, porta chequeras, agendas, bolsas para dama y monederos de piel de tiburón que desmerecen en calidad, de las cuales se debe de dar oportunidades de fomento a producción de trabajos manuales que deben ser asesorados por FONART³⁶ para abrir talleres de artesanía más elaborada. Dentro de las artesanías finas hechas en otros municipios campechanos como el sombrero jipijapa que es similar al sombrero panamá, las hamacas, los rebozos, las guayaberas y blusas bordadas que forman parte del traje típico del estado.³⁷ Estos productos finos en su elaboración pueden estar expuestos a la venta en calles dedicadas al comercio; se puede complementar también con otros establecimientos como locales de bisutería fina, joyerías, tiendas de ultramarinos, pastelerías o repostería fina y servicios de salud y belleza.

Mantenimiento y limpieza.

La falta de mantenimiento constante de la remoción de edificios, es otra debilidad, se han restaurado algunos inmuebles pero se abandonan los programas muy rápido y no se dejan presupuestos para el mantenimiento permanente, ni se crean nuevos programas de mantenimiento integrando a la población local periódicamente. Debe haber actividades de mantenimiento casa por casa con la autorización de los propietarios para poder intervenir y mejorar la fachada o apariencia de los inmuebles en

³⁶ Fondo Nacional para el fomento de Artesanías (FONART)

³⁷ Revista Guía México Desconocido, Campeche, cómo y dónde, Abril-mayo, 2001

base a un proyecto integral; de igual manera como sucede en otros centros históricos, donde se le muestra la propuesta y la paleta de colores, así como el tipo de mejoría que sufrirá el edificio. Esto se hace con la finalidad de entusiasmar al propietario y comprometerlo con el proyecto, por ello, es importante crear estímulos para la difusión.

2.4.4.- Amenazas en Carmen Viejo.

El turismo, es la alternativa viable para la revitalización de Carmen Viejo, pero no es la base rectora del proyecto que pretende recuperar el dinamismo del centro histórico, por eso es necesario conocer los riesgos que conlleva una estrategia mal empleada y que son detectados por organizaciones como la OMT. Aunque México le apuesta al turismo y además es una potencia mundial en este rubro, no podemos centrar los recursos como si fueran remesas o dádivas del gobierno federal o estatal.

La isla del Carmen, actualmente atraviesa por una fase de rápida deforestación en los manglares, con el fin de atender a las crecientes demandas de ensanche urbano planificado y no planificado (IMPLAN, 2007). Dentro de las amenazas principales están los fenómenos naturales, esos que orillan a la población a reaccionar de manera inmediata. La isla sufre riesgos de inundación que ocurre cuando se genera un huracán o tormenta tropical entre los meses de Agosto a Noviembre.

La demolición de las propiedades por degradación del ambiente y el deterioro de la imagen urbana, ocasiona un efecto de obsolescencia que deriva en planteamientos de actuación de desarrollo económico y social de sus propios habitantes y se ve manifestado cuando ocurre un desastre natural (Coulomb, 1995). El deterioro, es anuncio de la demolición de muchos edificios que pueden tener características arquitectónicas de personalidad propia, la desaparición inmediata de edificios históricos se da cuando no se monitorea ni se registra algún elemento importante; o bien, no se dan fondos destinados para su conservación y mantenimiento. Desafortunadamente existen inmuebles que deben de demolerse ante una amenaza de derrumbe, lo cual evita mayores riesgos a la seguridad del lugar.



Imagen 20: Plano de riesgo y vulnerabilidad en Ciudad del Carmen (IMPLAN 2007).³⁸

Fenómenos meteorológicos y problemas ecológicos.

Los huracanes, han dejado un impacto en la isla del Carmen, sobre todo la anegación de calles o grandes vialidades o la destrucción de la vivienda o inmuebles. La imagen de riesgo latente es compartida en la opinión colectiva de los isleños, pero no en la de los visitantes, esto puede ser un problema de imagen y seguridad cuando esta de antemano el juego de la inversión y la protección civil como salvaguarda de la población en general de cualquier parte del territorio nacional.

³⁸ Imagen 20: IMPAN Ciudad del Carmen, 2007.



Imagen 21: Calles del centro histórico de Ciudad del Carmen, después de paso de huracán Wilma.³⁹

Al ser Carmen una localidad insular que funciona como barrera natural, el índice de vulnerabilidad es alto y muy en particular en las zonas costeras que han mantenido permanentemente una relación directa con los humedales de los cuales se generan pantanos que mantienen a la isla como inundable. Para evitar las amenazas a las que se encuentra vulnerable el centro de la ciudad, debe permitirse la absorción de aguas de lluvia por el tipo de suelo que tiene la isla, el mangle antiguamente tenía esa función, pero el asfalto ha modificado la manera de desechar las aguas en zona urbana.

Aunque no se tiene estudiado al 100% el impacto que tendrá el cambio climático, se sabe que la isla puede quedar anegada totalmente por la baja altitud sobre el nivel del mar de su territorio, pero esta hipótesis no debe inquietar ni alarmar a la población de la

³⁹ Imagen 21: IMPLAN Ciudad del Carmen.

isla, hay otros problemas ecológicos como; el derrame de petróleo sobre las aguas del mar provocado por la industria, el desecho de residuos sólidos por parte de las navieras o embarcaciones, la falta de basureros o áreas para los derechos que genera el hombre, un pésimo alcantarillado y redes de drenaje existentes, el ruido y la contaminación atmosférica provocado por los automovilistas de transporte de carga.

El desempleo.

La población carmelita no está exenta de sufrir los estragos de los desastres naturales, pero tampoco está exenta de sufrir desempleo e incremento de problemas sociales; el mejoramiento y la revitalización de la Zona Centro de Ciudad del Carmen, no está proyectada como una carta de presentación para evitar el deterioro social, arquitectónico, urbano y natural de una de las regiones más importantes de la nación mexicana.

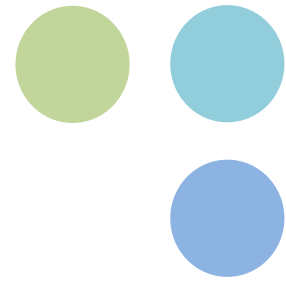
Debido a esa vulnerabilidad, debe tenerse cuidado en no permitir el crecimiento del desorden social y marginal de la población local solo por complacer al visitante o al habitante temporal aprovechando la imagen histórica. El proceso de deterioro del centro histórico, está vinculado con la transformación de la economía, las crisis económicas provocan nuevas actividades que obligan a las autoridades locales a cambiar la instrumentación de las políticas de acción al potencializar el uso del suelo afectando a la economía local, lo que se traduce en incremento de la pobreza.

Para evitar el deterioro de la sociedad por influencia de comportamientos es a través de la educación y estímulos o programas de ayuda social que promuevan los buenos valores y los principios cívicos de la sociedad, tales como el saludo, el respeto a las diferencias ideológicas y raciales, la solidaridad y la convivencia vecinal.

El gobierno municipal puede implementar proyectos de mejoría de infraestructura e imagen urbana a través de SEDESOL (Secretaría de Desarrollo Social) como un plan de contingencia inmediata, que apoye a los vecinos en la mejoría de sus viviendas y accesos a las mismas, mejorías en el alumbrado público, canalización de cableado,

arborización de espacios públicos y conservación del mobiliarios urbano para no deprimir el barrio ni crear imagen de abandono.

Otra amenaza de desempleo que afectaría al Carmen Viejo, es el desafío y sustitución de la producción de Cantarell (Sonda de Campeche); y que esto representa uno de los retos más grandes, el cual PEMEX ha enfrentado en su historia y la importancia que tiene la industria petrolera en la economía de la ciudad por no tener una diversificación económica previa cuando se perforan nuevos pozos hacia el norte de la Península de Yucatán, después de las reformas para la extracción de petróleo que impulsa el gobierno federal. Aunque históricamente la ciudad campechana ha sufrido estos cambios y ha logrado abatir el problema de desempleo por dejar de producir algún producto, se sigue viendo como una amenaza latente la falta de oportunidades y empleo. El valor económico generado por Cantarell no tiene cuantificación exacta, se estima que solamente durante los últimos 10 años habrá actividades en Cantarell, su valor presente neto, antes de los impuestos, alcanza casi los 3 billones de pesos anuales (PEMEX, 2009).



Capítulo 3

La revitalización de la Calle 22 Sur



Una calle se vuelve concurrida por la facilidad de acceso; existen otras condiciones como el comercio, el trayecto más corto hacia otros puntos de la ciudad, la limpieza, un clima agradable y la seguridad. A la gente le gusta pasar por lugares no tan bulliciosos para detenerse un poco, tomar un descanso, observar todo lo hay alrededor, después seguir el camino siempre y detenerse cuando no haya alguna novedad.

Buscar una calle bastante dinámica no depende del bullicio y la diversión, más bien, depende de todo lo que ocurre de manera espontánea ante la rutina. Vivir en una ciudad, de manera permanente o periódicamente, debe ser agradable y perdurable en la memoria del ser humano. Tanto el habitante local como el visitante busca la necesidad de apropiarse del espacio y sentirse parte del ambiente. Las tiendas en las calles céntricas, siguen vendiendo como en antaño porque ofrecen tocar, probar, conocer lo nuevos productos, oler, escuchar y comparar, a pesar de que ya podemos hacer compras con tarjetas de crédito a través del internet. Se busca llegar con esto, hacia el turismo, lo cual genera cambios y conductas diferentes entre los ciudadanos, es una estrategia de cambio de hábitos para mantener la imagen de la vieja calle en una atmósfera única que busca dejar una impresión como si fuera una fotografía.

La recuperación de las vistas hacia el mar en Carmen Viejo, es un punto de interés primordial para la revitalización del barrio en relación directa con los habitantes de la ciudad. Para que sea un proyecto integral la revitalización urbana, es necesario dar una apariencia renovada (cuidando el detalle) a otros espacios públicos como las calles interiores, plazas, edificios y áreas naturales, que son un conjunto la imagen marítima.

Una de las calles más antiguas de la ciudad es la Calle 22, pero esta calle no fue el primer eje trazado en la ciudad; el malecón sobre el borde marítimo fue la primera conexión terrestre con el barrio del Guanabacoa. La Calle 22 ha sido elegida de interés excepcional para la revitalización urbana; ya que es esto un primer paso de recuperar todas las calles que están dentro del polígono central. La calle 22 es una de las vialidades que tienen un mayor número de edificios de interés arquitectónico, la cual se va uniendo con otras calles y avenidas importantes; además está conectada directamente con la plaza central y los barrios más reconocidos en toda la urbe.

3.1.- Calle 22 como eje vial.

Como una puerta al mar, se encuentra el malecón o Calle 20, y la calle paralela al malecón es la Calle 22; primeras vialidades que fueron trazadas al borde de la isla y conectan ambas con la plaza central de esta ciudad, hacia el norte se encuentra el puente que conecta con Barrio Norte y hacia el sur, la Calle 22 se conecta con el puente intercontinental El Zacatal, principal acceso terrestre la ciudad.

Al norte, se ubica el panteón más antiguo de la ciudad llamado *Ultimo Camino* y es aquí donde comienza la calle 22 junto al parque Jesús Cervera, como un punto de interés se ubica el primer faro del puerto y el puerto marítimo, lugar donde era el borde de la ciudad en la antigüedad antes de que la mancha urbana se extendiera hacia Playa Norte, Marina del Rey, entre otras colonias de reciente conformación.

Sobre la 22 tramo norte, se encuentra el Museo *Victoriano Nieves Céspedes*, que es el edificio donde existe un acervo histórico importante de Ciudad del Carmen; también al norte de la 22 está la clínica del Seguro Social, un hotel de 4 estrellas, el mercado de artesanías y mariscos, modernos comercios. La línea de transporte colectivo que conecta a Ciudad del Carmen con las localidades de Atasta y Xicalango llega al mercado de artesanías y mariscos, a un costado de la 22. En la Calle 22 Norte existen muy pocos edificios de arquitectura del siglo XIX que destaquen por la teja mecánica o los muros de piedra, es una vialidad que sirve como zona de transición.

Al sur, es donde se encuentra el mayor número de edificios catalogados por su arquitectura colonial del siglo XVII y porfiriana o vernácula del siglo XIX. Entre los edificios destacados están el *Liceo Carmelita*, el edificio de Correos y los templos católicos más antiguos. Las mejores vistas del malecón también se ubican hacia el sur, así como los principales atractivos del centro histórico. En la calle 22 y en el malecón recién construido, se realizan importantes eventos para la comunidad isleña, tales como las procesiones religiosas en honor a la Virgen del Carmen, ferias artesanales, eventos políticos de campaña; y sobre todo, el carnaval carmelita, lo que concentra importantes muchedumbres durante estos eventos populares año con año.

3.1.1.- Intervenciones de rescate en la calle 22



Imagen 22: Trabajos de restauración realizados por el gobierno municipal y estatal.⁴⁰

Sin duda alguna, la calle 22 es la vialidad que tiene el mayor número de parques urbanos, por obvias razones, es la vialidad que concentra mayor captación de recursos económicos, generados a través del turismo. La calle 22 ha sufrido todo tipo de modificaciones a lo largo de su historia; si bien, es importante mencionar que es una de las calles con más conexiones viales con el resto de la ciudad, a partir del panteón municipal hacia la base naval del barrio del Guanab, se desarrolla el tránsito.

Al extremo norte de la Calle 22, se han construido nuevos edificios, tales como; oficinas y hoteles, equipamiento urbano como escuelas, centros de salud, bodegas y plazas comerciales con letreros luminosos que anuncian, farmacias, supermercados, tiendas de ropa, agencias de aerolíneas, mercerías, cervecerías y bancos. Este tipo de establecimientos ha ido venciendo a la obsolescencia del centro y atraen las inversiones, pero el principal problema de afectación es la pérdida de los viejos edificios, salvo unos cuantos que aún siguen en pie. Se ha logrado dinamizar la calle durante distintos horarios del día, lo cual es una señal de una previa revitalización urbana sin fundamento teóricos, generado por el comercio.

⁴⁰ Imagen 22: Fotografías del ayuntamiento de Ciudad del Carmen, tomadas en 2013.

Al sur de la calle 22, la actividad se limita a la vida doméstica, el arrendamiento y el pequeño comercio, así como actividades de tipo religioso o cultural, siendo esta parte de la calle un espacio ideal para pernoctar o tener un descanso después de la comida. La revitalización urbana sobre la calle 22 ha tenido un éxito bastante lento, pero esto se debe a la participación ciudadana, a las intervenciones del IMPLAN y al financiamiento por parte del gobierno estatal. Los trabajos de rescate no incluyen el interior de los edificios, solo se han concretado al remozamiento de fachadas, haciendo intervenciones arquitectónicas y paisajísticas que algunas veces no forman parte de la fachada original, anexando elementos decorativos de imagen escenográfica.

13 de enero del 2012 se inauguró la segunda etapa de intervención en la Calle 22 Sur, el gobernador del estado y la alcaldesa entregaron los trabajos de rehabilitación y recuperación de fachadas, que incluyó el cableado subterráneo, colocación de farolas sobre y retiro de postes de la Comisión Federal de Electricidad y de Teléfonos de México. El gobierno del estado destinó aproximadamente treinta millones de pesos (IMPLAN, 2012). Sin embargo, estos trabajos no son la solución final a la problemática, son intervenciones iniciales a las cuales hay que dar seguimiento para que los proyectos de rescate de un centro histórico sean verdaderamente fructíferos para la economía y el turismo a corto, mediano y largo plazo.

Ese fondo económico realizado por el gobierno del estado mejoró la limpieza visual de la calle al quitar elementos urbanos que obstruyen la buena imagen de una intervención escenográfica y al mismo tiempo promovió una restauración, mayores estudios arquitectónicos para edificios del siglo XIX y una visión más definida de lo que es realmente el centro histórico de Ciudad del Carmen al particularizar los trabajos. A pesar de las extrañas intervenciones estéticas, sobre estructuras arquitectónicas nuevas, los cambios que se van dando son positivos, lo cual deja varios temas de investigación para nuevos proyectos de recuperación de la imagen urbana y que eso es lo que este trabajo está abordando de forma puntual dentro de los trabajos futuros de mantenimiento y nuevas intervenciones.



Imagen 23: Bodega o cobertizo industrial con elementos arquitectónicos de orden neoclásico mal integrados a la reciente construcción.⁴¹

3.2.- Calle 22, tramo sur.

Al describir una calle, no solo se toma en cuenta las características físicas, también se toma en cuenta los elementos no físicos o subjetivos como el ambiente social en relación con la vieja arquitectura del Carmen Viejo.

Se puede encontrar sobre esta vialidad, una diferencia de anchuras a lo largo de la vía. La Calle 22 tiene 1.871 kilómetros de largo, su sección es mayor al norte y menor al sur, las anchuras van de los 12 a los 8 metros. La calle no es una recta, tiene varios desfases lo cual es bueno por cuestiones climatológicas para generar sombras sobre las aceras en cada cruce con otras calles.

⁴¹ Imagen 23: Manuel Rodríguez Villegas, 2014.

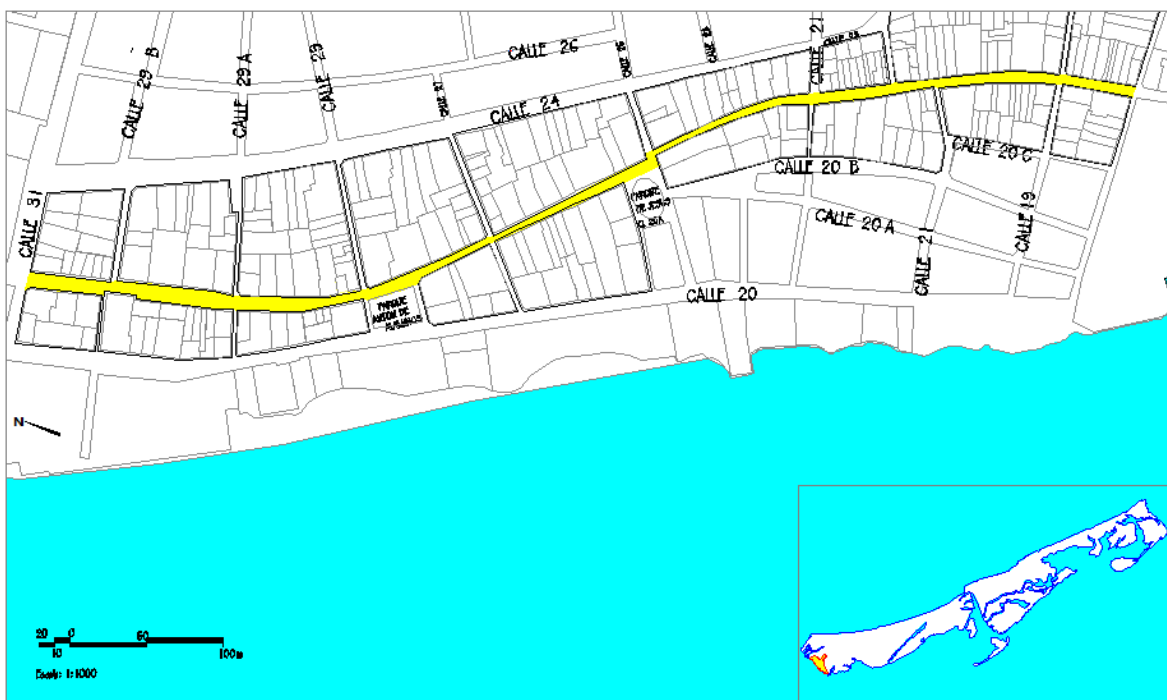
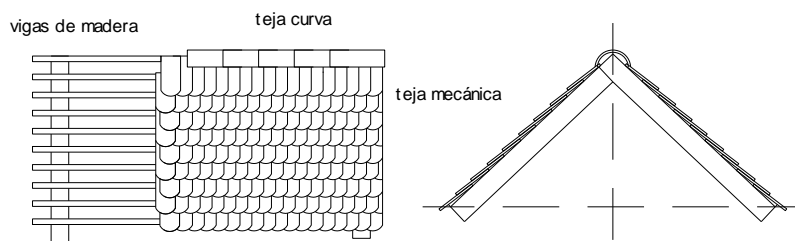


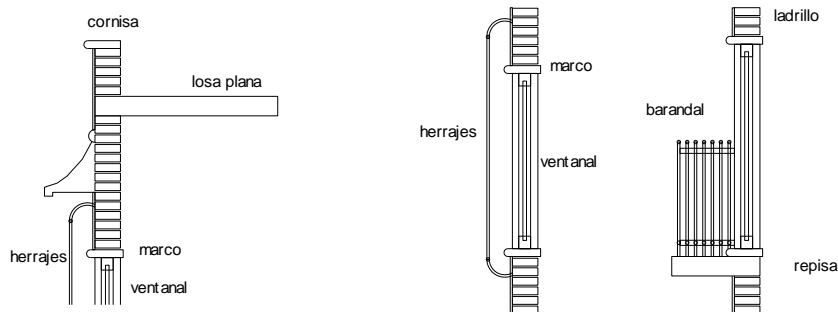
Imagen 24: Calle 22 Sur dentro de la Zona Centro de Ciudad del Carmen, Campeche.⁴²

Los elementos arquitectónicos como ante-patios, escalinatas, portales, columnas, ventanales, puertas, balcones y tejados, resulta bastante caro reconstruirlos en su forma original, sin embargo, los trabajos realizados de restauración, tanto por los especialistas del INAH como los dueños de los inmuebles, han sido reconstruidos de forma aceptable en esta última etapa, respetando la teja mecánica o teja francesa en varios edificios; y como antecedente, se tiene la rehabilitación del *Pueblo Mágico* de Palizada en el año 2010, localidad de arquitectura semejante a la del Carmen Viejo.



Detalle constructivo de techumbres con teja mecánica

42 Imagen 24: Manuel Rodríguez Villegas, 2015.



Detalle constructivo de losas planas

Detalle constructivo de ventanas

Imagen 25 y 26: Detalles constructivos de los edificios de la Zona Centro de Ciudad del Carmen.⁴³

3.2.1.- Potencialidad del tramo sur de la Calle 22.

La plaza Ignacio Zaragoza es el inicio del tramo sur de la Calle 22, lugar donde el ayuntamiento está establecido, también los edificios religiosos y civiles más importantes del puerto. El teatro municipal y el centro cultural univesitario (Liceo Carmelita), edificios emblemáticos para el estudio de artes y oficios, la difusión cultural y la comercialización del arte en todos los ámbitos. Sin duda alguna, la Calle 22 sur es el acceso al núcleo cultural e histórico de la ciudad; por ello, su importancia se da al ser espacio de reunión continua de los habitantes locales. Casi todos carmelitas acuden de forma regular al centro, visitan los restaurantes cercanos al parque Antón de Alaminos y deambulan por el malecón durante los eventos populares o simplemente por el placer de caminar al borde del mar.

En el tramo sur de la calle, hacia el malecón, se ubica gran parte de la actividad turística de la Zona Centro de Ciudad del Carmen, allí se han ido estableciendo nuevos restaurantes de comida regional, pequeños hoteles, pensiones y comercios artesanales, el turismo internacional es muy escaso, son los propios habitantes de la ciudad y los connacionales, quienes ven al centro como un lugar de regocijo y descanso en horas de comida, después de las jornadas de trabajo o durante los días de descanso de los trabajadores petroleros.

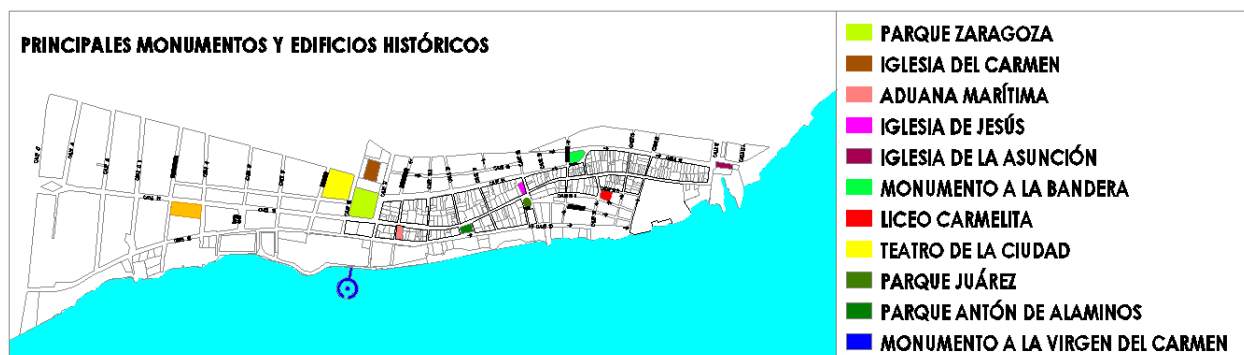
⁴³ Imagen 25 y 26: Manuel Rodríguez Villegas, 2015.

El turista, generalmente son aquellos mexicanos procedentes de otros estados o de otros municipios campechanos, llama la atención la afluencia de los ingenieros petroleros en el centro, gracias a la calidad de los productos gastronómicos, el sector restaurantero ha logrado atraer la clientela, casi todos los platillos están relacionados a la cocina del mar, siendo un potencial del malecón y la Calle 22. Las cafeterías y fuentes de sodas ofrecen las tradicionales champolas de coco o de guanábana, lo cual son una especie de granizado de hielo con jugo, postre típico de Ciudad del Carmen.

Sobre el malecón (conexión directa a la Calle 22 sur), aún se hace subastas de venta de pescado y marisco recién capturado por los propios pescadores. A un costado del mercado de artesanías sale un navío llamado el *Paliceño*, surca por la laguna de Términos hacia el pueblo de Palizada; durante el recorrido regularmente se observa delfines, aves, manatíes, lagartos y tortugas. Este viaje en barco por la laguna y los ríos caudalosos de México, recuerdan la bonanza de tiempos porfirianos, no solo es la ruta de transporte entre Palizada y Ciudad del Carmen, es un paseo que intenta hacer conciencia sobre la protección de la flora y la fauna de la región sur de Campeche.

3.2.2.- Infraestructura urbana y turística.

1.- **Los recursos turísticos de sitio:** son la principal motivación del visitante en el momento de elegir el destino. Los monumentos y los sitios de interés turístico, han sido protegidos y recuperados bajo programas de gobierno del estado a través del INAH y distintos organismos locales de protección al patrimonio construido.



Inmuebles y objetos patrimoniales de Ciudad del Carmen	Ubicación
Iglesia de nuestra señora del Carmen	Plaza Zaragoza
Parque Zaragoza	Plaza Zaragoza
Iglesia de Jesús	Calle 22 sur
Iglesia de la Asunción en El Guanal	Barrio el Guanal
Monumento a la Bandera	Calle 22 sur
Liceo Carmelita	Calle 20 sur
Teatro de la ciudad	Plaza Zaragoza
Museo de la ciudad	Calle 22 norte
Parque Juárez	Calle 22
Parque Antón de Alaminos	Calle 22 y Calle 20
Monumento a la Virgen del Carmen	Calle 20

Tabla 1: Tabla de inmuebles de interés patrimonial de Carmen, IMPLAN, 2015.

2.- Servicios y equipamientos turísticos de primer nivel: Constituyen la materia prima del producto. El turista no compra una cama de hotel, compra experiencias o vivencias, y la posibilidad de disfrutar la ciudad.

- Arrendamiento de vivienda, hoteles, pensiones, etc.
- Restaurantes, cafeterías, reposterías, etc.
- Transporte público, taxis, vehículos de alquiler, etc.
- Agencias de viajes, etc.
- Comercio, centros de convenciones, etc.
- Información, policía, asistencia médica, etc.

Principales hoteles de la Zona Centro de Cd. Del Carmen

Hotel	Categoría	Ocupación	Dirección
Alex	3 estrellas	21 habitaciones	Calle 26 No. 66
Catedral	4 estrellas	65 habitaciones	Calle 29-A No.110
Del Parque	4 estrellas	27 habitaciones	Calle 33 s/n x 20 y 22
Eurohotel	4 estrellas	92 habitaciones	Calle 22 No. 208
Isla Mirador	4 estrellas	46 habitaciones	Calle 20-A No. 11

Victoria	3 estrellas	40 habitaciones	Calle 24 No. 32
Zacarías	3 estrellas	60 habitaciones	Calle 24 No. 58 – B
Colonial	3 estrellas	20 habitaciones	Calle 22 No. 96
Ramaha	3 estrellas	18 habitaciones	Calle 22 No.39

Tabla 2: Hoteles de la Zona Centro de Cd. del Carmen, 2015.

La oferta es buena para hospedar cualquier tipo de visitante en la zona centro de Ciudad del Carmen; sin embargo, no todos los hoteles cuentan con los requerimientos necesarios para cubrir las necesidades de los empresarios o conferencistas; los hoteles de 4 estrellas y de 3 estrellas carecen de infraestructura para las necesidades de los trabajadores ejecutivos como alimentos, lavandería y conexión a internet u otros servicios como correo postal, barbería, estacionamiento y gimnasio.

3.- Accesibilidad y servicios: Es el desplazamiento del turista hacia el destino elegido y las condiciones de movilidad urbana, costos, comodidad y rapidez de los medios de transportes disponibles.

- Infraestructura de transporte como: aeropuertos, helipuertos, terminal de autobuses, arrendadoras de autos y vagonetas, etc.
- Tipos de transporte disponibles (taxis, autobuses, etc.), rutas, frecuencias y precios.
- Servicios básicos en hospitales, clínicas, oficinas de correo, casetas de telefonía, bomberos, policía y establecimientos de gasolineras.

Transporte a la Zona Centro de Ciudad del Carmen	Ubicación
Puente Zacatal (conexión continental terrestre)	380 mts del centro
Aeropuerto Internacional de Ciudad del Carmen	2.2 kms del centro
Helipuerto (conexión con plataformas petroleras)	2.2 kms del centro
Servicio de taxis	Plaza Zaragoza
Transporte Colectivo (Atasta-Isla Aguada-Sabancuy)	Barrio el Guanál
Embarcadero a Palizada (Pueblo mágico)	Calle 20 o Malecón

Tabla 3: Hoteles de la Zona Centro de Cd. del Carmen, 2015.

4. **Imagen del destino turístico:** Representa el principal motivo de aceptación del destino a visitar. La Imagen urbana y calidad del lugar se publica por comentarios de boca en boca, de ello depende que el centro de Ciudad del Carmen sea conocido.



Imagen 27: La calle 22, como un eslogan de promoción turística.⁴⁴

5. **Precio de venta:** Es lo que paga el turista por la suma de todos los servicios de alojamiento, transporte, manutención y disfrute de sus actividades de ocio o recreativas, durante su viaje. Quienes realmente desembolsan dinero por estar más tiempo en Ciudad del Carmen son los empresarios que les interesa el negocio del petróleo, por ello el aeropuerto internacional de Ciudad del Carmen tiene conexiones diarias con los aeropuertos de Houston, Texas, Ciudad de México, Mérida y Monterrey, los extranjeros que frecuentan Carmen son principalmente estadounidenses y venezolanos, así como una gran cantidad de mexicanos relacionados con el petróleo.

⁴⁴ Imagen 27: IMPLAN Ciudad del Carmen, Campeche.

Ocio y entretenimiento.

En puntos más lejanos a la Calle 22, se encuentran centros comerciales, tiendas departamentales, playas, casinos, estadios deportivos de beisbol, futbol y basquetbol (lugares que interesan principalmente a los empresarios e inversionistas), pero el Carmen Viejo es visitado por sus restaurantes, cafés, discotecas, teatro, iglesias y comercios.

Entre los servicios turísticos adicionales que ofrece Carmen Viejo está el barco que navega por la Laguna de Términos y los ríos, este se ubica sobre el muelle del malecón, allí donde se puede abordar este transporte fluvial que recorre por el interior de la laguna teniendo como destino final el pueblo pintoresco de Palizada; es necesario tomarse todo el tiempo posible para internarse a la selva tropical, un entretenimiento para los amante de la naturaleza y los lugares poco conocidos del país.

3.3.- La revitalización urbana de la Calle 22 Sur.

Para empezar con la proyección de una nueva imagen para la Calle 22 Sur, es preciso acotar los puntos equidistantes; el tramo más emblemático es el que va del Parque Zaragoza hacia al Parque de Jesús.

Al iniciar un recorrido o corredor urbano, se requiere una imagen escenográfica que contenga los servicios y comercios adecuados para las actividades diurnas, el inicio del trayecto parte de la Plaza Zaragoza hasta la Plaza Antón de Alaminos, se debe construir un arco de acceso que sea visible sobre la calle, es una idea concreta que da acceso a un lugar de imágenes antiguas, siendo una vía de pocos automóviles y muchos peatones, con una anchura de seis metros en un solo sentido en todo el tramo para ampliar las banquetas donde hay que arborizar y colocar mobiliario urbano como bancas, quioscos de periódicos, estacionamiento de bicicletas, casetas telefónicas, paradero de taxis, botes de basura y lámparas de alumbrado como un complemento.

Arquitectura y urbanismo.

El mayor número de comercios se concentra sobre los tramos más anchos de la Calle 22, la razón, es la cercanía con la plaza central de la ciudad y el malecón. Para tener una mayor actividad peatonal es necesario ampliar las banquetas con la posibilidad de arborizar o colocar motivos vegetales. Los edificios de dos niveles tienen la posibilidad de convertirse en comercios, hostales y departamentos, la planta baja de los inmuebles funciona para locales comerciales y la planta alta para residencia y hospedaje; para ello, el uso de suelo debe ser mixto (comercial y habitacional).

Los predios baldíos deben ser pensiones de autos o estacionamiento de autos, necesario para cubrir la demanda de aparcamiento; así las calles angostas quedarán completamente libres de automóviles, lo cual es indispensable en vías reducidas, esto permite salir de la calle en caso de emergencia o contingencia cuando se requiera la presencia de los bomberos desde calles alternas.

Sobre la Calle 22 sur, vemos algunos elementos de tipo urbano como los postes que obstruyen nuestra visibilidad, tales como las líneas aéreas de alta y baja tensión del tendido eléctrico, también existen aquí postes del cableado telefónico y líneas de cableado que nos dice que las comunicaciones son prescindibles para una mayor integración urbana, para ello se pide que las redes de cableado sean subterráneas.

Para que la calle tenga vida y mejore las condiciones económicas de los lugareños, se debe permitir el uso de los triciclos que venden dulces, aguas, frutas y helados y el uso de bicicletas como medio de transporte, son vehículos cotidianos que transitan por las calles céntricas sin problema alguno y evitan la contaminación atmosférica. Otro elemento que da vida a la calle, es el colorido de los edificios como parte de todo aquello que provoca sensaciones agradables. En todo el centro histórico se requiere mantener la limpieza constantemente de las calles invitando los vecinos a contribuir con ello, eso promueve la vitalidad y tránsito constante al ver las calles limpias.

Al hablar de la arquitectura, se busca una imagen renovada y limpia que respetuosamente integre los elementos arquitectónicos preexistentes (teja mecánica, cornisas, etc.), los servicios públicos como el alumbrado de calles, suministro de agua y alcantarillo, deben estar ocultos o de forma subterránea. Los servicios privados como la electrificación y teléfono también son ocultos, pero el cable y las líneas de gas, por norma, deben ser una instalación exterior sobre los muros o por debajo de las banquetas con tubería especial, por vía aérea como actualmente se encuentran.



Imagen 28: Edificio del siglo XIX y el templo de Jesús en calle 22 muestran influencia neoclásica. Los ventanales, molduras, cornisas y motivos afrancesados como la flor de lis, fueron reconstruidos a la imagen y semejanza de la época.⁴⁵

⁴⁵ Imagen 28: Arq. Isabel Espinosa.

Vialidades

Los estudios de esta propuesta, recuperan el manejo del par vial existente de norte-sur, oriente-poniente para tener mayor fluidez del tránsito vehicular; sobre las paradas de autobús y los cruces; se proponen tres puntos básicos para controlar las rutas ya existentes en conectividad con la Calle 22. La primera parada de autobús se ubica entre las calles 24 y 31, la parada propuesta se ubica entre las calles 20 y 29A y la última propuesta se ubica en la calle 17, esta última ya está operando en ese lugar. Así es como se ha planteado este trabajo cuyo único objetivo es dejar líneas puntuales para la revitalización.

DIRECCIÓN Y SENTIDO DE LAS VIALIDADES



Imagen 29: Vialidad y sentido de las calles (par vial) sobre la Calle 22 Sur de Ciudad del Carmen.⁴⁶

Las calles perpendiculares hacia el malecón, puede estar cerradas al paso de automóviles, hacerlas adoquinadas con rutas para ciclistas, el estacionamiento público debe ser construido sobre el malecón, esto se invita a caminar y hacer ejercicio mientras el automóvil se encuentra en un área segura dentro del perímetro. La calle sigue conservando su forma original, las banquetas amplias permiten caminar con tranquilidad, los edificios antiguos no tienen la necesidad de alinearse y alterar la forma original; los arriates para palmares permite dar sombra, reduce el ruido y limpia el ambiente; sin embargo, lo más importante es que se absorbe el agua de lluvias.

⁴⁶ Imagen 29: Manuel Rodríguez Villegas, 2015.

3.3.1- Planteamiento del proyecto por secciones de la calle 22 sur.

Para integrar al visitante se debe tener muy claro todo aquello que agrada y desagrade al habitante local, saber cuáles son sus aficiones y anhelos para comprender todo aquello que hace interesante el lugar, un modelo de rescate copiado de otros planes no dará muchos resultados. Intervenir dentro de un proyecto de revitalización, es buscar una recuperación y valoración de la vieja estructura urbana, en relación a la economía y la implementación de recursos tecnológicos para lograr así la atracción de la gente. El centro debe ser fuente de generación de trabajo y oportunidades, por ello se ha elegido intensificar los trabajos de rescate de los edificios en conjunto sobre las manzanas.

El centro histórico de Ciudad del Carmen sigue conservando su tranquilidad en medio del bullicio industrial, hay que entender que una zona de residencia como el Carmen Viejo con escasa arborización, no permite realizar actividades al medio día por el aumento de la temperatura, la gente prefiere refrescarse en sus viviendas y hacer sus actividades laborales o de abasto por las tardes y por la madrugada, en la tarde los carmelitas prefieren destinarlo al disfrute de una comida prolongada; al ser isleños, tienen una virtud que aun existe en esta forma de vida tranquila que pareciera que no se preocupa de los grandes problemas cotidianos.

El proyecto de la Calle 22, no es más que un proyecto piloto que invite a detonar nuevos proyectos de intervención inmediata en base a un ya pre-existente. El tramo sur, no sólo es el que tiene mejor conservados los edificios, también es el tramo de mayor tránsito peatonal y conectividad con otras calles, además, es la sección que conecta con la plaza central y el malecón, así con el Barrio del Guanabaco y Playa Norte. Buscar experiencias aquí, es el reto de todos aquellos que promueven la participación ciudadana y la recuperación de espacios urbanos.

El trabajo técnico de los urbanistas se desvanece al paso de los años cuando no se logra concretar nuevos íconos de identidad y un monitoreo constante, esto significa que la generación presente no tendrá argumentos para cuidar lo que es su patrimonio tangible e intangible; propiciando así la destrucción y el deterioro de manera inmediata.

Primer tramo

Este va de la plaza Zaragoza hacia el parque Antón de Alaminos, para ello se busca construir un arco o motivo de acceso, el cual funciona como puerta a un lugar distinto durante un trayecto, esto sirve para darle más integración a los trabajos realizados por el estado y el IMPLAM.

La segunda propuesta es arborizar y ampliar las banquetas, esto se hace con el fin de dejar mayor espacio a la peatonización y uso de carros pequeños en un solo sentido como se viene proponiendo en el sistema de vialidad y tránsito preexistente.

Segundo tramo

El segundo tramo de la Calle 22, corresponde paralelamente de la Calle 29 a la calle 25, el inicio del trayecto parte de la Plaza Antón de Alaminos al Parque de Jesús, la vía conserva una anchura de siete metros, pero las banquetas se reducen por el ancho de la calle, se coloca mobiliario urbano como casetas telefónicas, paradero de taxis, botes de basura y lámparas de alumbrado. Las calles perpendiculares hacia el malecón no estarán cerradas al paso de automóviles por ser más grandes que las del primer tramo, sólo el Parque de Jesús será de uso peatonal hacia el malecón como se encuentra actualmente. Los inmuebles más destacados son la Iglesia de Jesús, la oficina de correos y la biblioteca, el área verde es el parque, el cual conserva su jerarquía, el resto de la implementación de motivos vegetales, debe ser por macetones para no restarle importancia al parque, los edificios de dos niveles también tienen la posibilidad de convertirse en hoteles, departamentos, la planta baja para locales comerciales y la planta alta para residencia.

Las banquetas se estampan de concreto uniformemente en todo el tramo elegido, el arroyo de la calle debe ser adoquinado, los comercios no solo deben respetar la facha, pueden poner escaparates en vez de letreros muy llamativos de neón, los edificios antiguos ya están alineados, solo se requiere remozarlos, restaurar sus balcones, cornisas, motivos decorativos, tejados, portones y pintarlos de manera constante.

Tercera sección

El tercer tramo de la Calle 22 corresponde de la calle 25 a la calle 17, el inicio del trayecto, parte del Parque de Jesús hasta el barrio del Guanal, la vía de automóviles conserva una anchura de seis metros pero las banquetas se reducen por el ancho de la calle, es necesario aquí un mobiliario urbano como botes de basura y lámparas de alumbrado público, este tramo es el más descuidado en cuanto a intervención por parte de los restauradores del INAH. Las calles perpendiculares tampoco estarán limitadas al paso de automóviles y se debe rematar con otro arco de acceso más pequeño pero que pueda permitir el ingreso de autos compactos.

La calle conserva su forma original y las banquetas deben tener el mismo diseño de estampado de concreto, uniformemente en todo el tramo elegido de la Calle 22, los comercios son principalmente de abasto, no hay inmuebles muy destacados pero aquí la teja mecánica o teja francesa es el elemento más destacado, el área verde es el parque de El Guanal y La playa popular de La Puntilla con sus cevicherías y modestos restaurancitos (fondas de comida cacera); los edificios son principalmente vivienda en uno o dos niveles, eso hace que este tramo esté desentendido por los restauradores, ya que no hay edificios de gran dimensión, la mayoría, son modestas casas rodeadas de palmeras y manglares porque crecieron en el estero sur de la isla.

Esta es la sección de la Calle 22 donde las condiciones económicas ya no son tan favorables y los proyectos deben dar mayor prioridad a esta sección para la limpieza de fachadas en cada vivienda y dar apertura al comercio pequeño y los talleres artesanales. Los programas de deporte y arte deben estar más activos en esta zona antigua para evitar que la delincuencia organizada incida y absorba a la juventud.

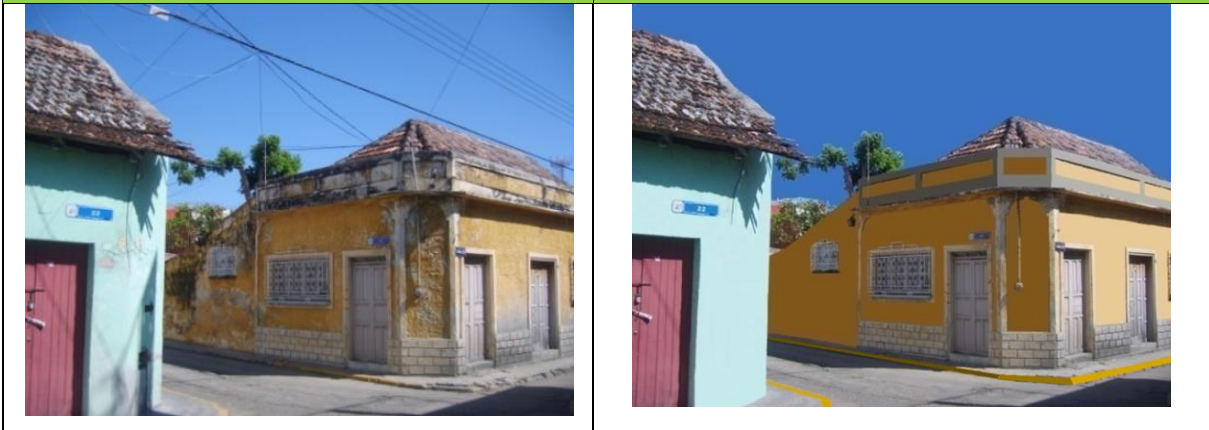
La propuestas del arco o motivo de acceso tiene la finalidad de cerrar el trayecto e invitar al visitante a que ingrese a otra zona del centro, el cual es el humilde barrio de El Guanal, donde los habitantes tienen que ser los principales actores de recibir a sus visitantes, compartir sus espacios e invitarlos a recorrer la zona.

Esquema de revitalización para la Calle 22, tramo sur.

Recuperando la Calle 22 Sur

Debilidades	Mejorías
1.- Banquetas deterioradas 2.- Pavimentos deteriorados 3.- Postes y tendidos aéreos 4.- Accesibilidad abierta 5.- Muros deteriorados 6.- Mobiliario urbano diferenciado	1.- Banquetas delimitadas 2.- Pavimentos mejorados 3.- Sin postes y tendidos aéreos (subterráneo) 4.- Accesibilidad inducida 5.- Muros restaurados 6.- Mobiliario urbano unificado

Antes	Después
-------	---------



3.3.2- Lineamiento de trabajo para la Calle 22, tramo sur.

Dentro de los centros históricos de siglo XXI, crece la diversidad cultural con la posibilidad de tener una movilidad laboral, lo que posiciona las políticas urbanas sobre dinámicas complejas que tratan de entender al barrio antiguo. El urbanismo estratégico crea esos escenarios deseados que dan oportunidades a todos los sectores urbanos rompiendo la normativa de planeación tradicional, privatizando los servicios públicos para poder responder a las demandas sociales, agilizando la gestión pública con efectos duraderos a largo plazo (Borja, 2005).

Ya elegido el lugar de intervención para la revitalización, daremos dar paso a todos los puntos centrales que intervienen en la propuesta de recuperación del espacio público sobre una de las calles del centro histórico de Ciudad del Carmen, la Calle 22 es el inicio de lo que puede ser un proyecto de mayor trascendencia para el resto de las calles de la Zona Centro y los barrios aledaños.

1.- La construcción de un arco como puerta de acceso a la calle 22, es parte de la propuesta inicial, la calle sin elementos reconocibles por los transeúntes no crea una imagen que recuerde el paso por la misma, por eso el arco de acceso es una puerta que invita a internarse a un espacio diferente, es un elemento urbano que ha tenido sus antecedentes en los barrios de las ciudades de Campeche o Mérida, limitando el acceso al automóvil para internarse a un barrio de residencia, tener tiempo de caminar con seguridad y sin prisa para observar las casas, los edificios, los monumentos o los comercios para detenerse a platicar con la gente, las amistades o familiares, tomar un café, una cerveza, comer un refrigerio o tomar un helado mientras se realizan las compras, se visita al doctor, al dentista, al abogado, al contador, se hacen los pagos en los bancos o se hace algún trámite en el ayuntamiento.

2.- Proyectar adecuaciones, consiste esencialmente en fijar las líneas generales de comunicación, se elimina la banqueta en los tramos más angostos y se enfatiza en zonas más anchas para tener mayor profundidad de la misma y no obstruir el paso de automóviles pequeños, pero no dejar de indicar con un color o textura el paso del

peatón, los lugares donde se coloca los señalamientos y los muebles. Se da prioridad al peatón sobre las laterales sin cajones de estacionamiento.

3.- La trama de calles solo debe contener las líneas principales que son: suministro de agua potable, suministro eléctrico con cableado subterráneo, red de drenaje, cableado telefónico o fibra óptica subterránea y alumbrado eléctrico, respetándose en lo posible, la traza original de los caminos antiguos.

4.- La subdivisión de los lotes se debe dar por uso mixto entre habitacional y comercial en dos plantas para mantener el control de la densidad, debe hacerse según las necesidades del más en manos de la iniciativa particular, los locales deben ser amplios y con adecuaciones para la sana ventilación que es muy necesaria en el confort del lugar. Se debe evitar los lugares cerrados y encajonados sin iluminación ya que serán espacios usados para actividades poco higiénicas.

5.- En primer lugar deberán reunir acuerdos necesarios para catalogar edificios públicos, jardines, templos, etc. dándoles a estos inmuebles una comunicación o semiótica que identifiquen los lugareños través de símbolos, elementos arquitectónicos y colores análogos más heterogéneos donde se desea evitar la monotonía del blanco y gris. Los diversos jardines o parques existentes deben estar conectados unos de otros, abiertos a la calle directamente, rodeados de viviendas u hostales, siendo accesibles y mejor iluminados, de forma que se adapten a las circunstancias, sin ser iguales los muebles urbanos. Así, estando protegidos, lográndose a la vez largas e imponentes fachadas de varios niveles como ya existe en el Parque de Jesús.

6.- Es conveniente que el equipamiento urbano este disperso sobre la calle, no se aconseja que todo se reúna en un mismo lugar o cercanos entre sí. Por ejemplo; las escuelas, bibliotecas, comercios de diversos productos se recomiendan que estén en esquinas o en medio de dos calles para hacer que el peatón se distribuya en distintos puntos de la avenida hasta entroncar con otras plazas o núcleos de concentración humana. Si resultaran varias construcciones juntas, convendría reunir las en un grupo en lugar de dispersarlas, procurando que cada una, por su situación, tamaño y forma,

tuviesen un carácter peculiar, y que las afluencias de calles conserven cerrado el contorno. Sería también conveniente pensar en algún efecto de perspectiva y en la utilización de los panoramas que la naturaleza pudiera ofrecer.

7.- No deben destruirse los desniveles del terreno, estos ayudarán a encauzar cursos de agua o caminos para obtener un cuadrángulo acorde a la traza original, la línea de calle debe dar quiebres para generar sombras y distintas tonalidades. Los quiebres de la calle ya no dan esa sensación de rigidez, es un efecto del conjunto que dará impresión en el peatón. La calle 22 es susceptible a inundaciones durante fuertes temporadas de lluvia por eso se debe utilizar pavimentos que permitan una filtración.

8.- La calle 22, bordea paralelamente el mar de norte a sur, permitiendo que los quiebres de la calle faciliten la orientación entre la multitud de calles en una misma estructura espacial como son los ejes reticulares, pues las curvas e interrupciones de las antiguas ciudades detienen y atenúan la dirección de los vientos, de tal modo que las más recias tormentas pasan con toda su fuerza por encima de los tejados, a través de las calles rectas de los barrios rectangulares, sopla el viento sin dar la oportunidad de refrescar los edificios en tan bochornoso clima tropical costero del sur de Campeche.

9.- Sobre el reparto de los vientos, los edificios que sobresalen por encima del nivel de los tejados, especialmente los inmensos tejabanos carmelitas de fuerte pendiente, en las cuales se rompen, ocasionando fuertes corrientes de aire. Donde debe tenerse en cuenta su orientación como la dirección de los vientos dominante y la traza original de la ciudad, las techumbres regularmente están norte-sur y las puertas y ventanas están colocadas oriente-poniente.

10.- La recuperación de los muros, cornisas y elementos arquitectónicos en la calle debe ser pintados por lo menos una vez al año, así evitamos el deterioro del edificio por la intemperie y los actos vandálicos que ejercen los jóvenes con el aerosol, las canteras se deben lavar y las protecciones o herrajes de balcones y ventanas tienen que limpiarse periódicamente.

11.- Es necesario que se realicen eventos culturales, ferias o vendimias sobre la calle, pero no necesariamente un día en específico porque le quita el interés y se vuelve rutinario el año al tener un almanaque oficial, a los habitantes como al turista les agrada ver cosas nada previstas y anticipadas; eso es lo que hace interesante el lugar, el morbo por ver lo que sucede en la calle es algo natural. Si se van a construir cafés, restaurantes o tiendas de vitrina, deben estar orientados hacia la calle, con la visión directa, por la misma razón que se ha mencionado. Para resguardar la intimidad de las viviendas solo se recomienda dejar ver un poco del interior de la casa.

12.- Dentro de la estrategia de transporte se entiende que la ciudad debe estar interconectada con las rutas de acceso a distintos puntos de la ciudad, para ello se ha planteado colocar paraderos de transporte colectivo que estén sobre vialidades principales y que permitan desplazar a los usuarios a distancias cortas de las calles céntricas, a cualquier hora del día y de la noche; en la propuesta se prevé la prolongación de la ruta A y B para generar un nuevo paradero al sur y así descentralizar los paraderos existentes, este debe tener una iluminación adecuada y todos los elementos de seguridad para poder permanecer el tiempo necesario a cualquier hora.

13.- El número de habitantes por hectárea se mantiene constante con incrementos en ciertas temporadas, de acuerdo a los datos del IMPLAN en la calle 22 se encuentran un total 20 h/ha, en donde se busca incrementar la densidad a 70 h/ha en algunos periodos del año o de manera permanente.

14.- Es necesario el diseño de programas de intervención que no mantengan posturas formales completamente rígidas y que solo buscan congelar un ambiente que ya no corresponde al Carmen del siglo XIX. Cada programa debe tener un objetivo general el cual es la recuperación de inmuebles y la manutención del contexto urbanístico que involucre a los interesados, a la sociedad en general y sobre todo, la vigilancia de la población civil coordinada con las autoridades locales.

En el cuadro siguiente se presenta los alcances buscados para la revitalización del Carmen Viejo. Cada trabajo requiere un orden cronológico a corto, mediano y largo plazo, pese a lo difícil que es buscar el financiamiento de los programas. Dentro de los programas se necesita monitoreo y revisión constante, así mismo; una evaluación al término de cada trabajo ejecutado. Los vecinos como las autoridades locales realizan la evaluación del proyecto, esto es parte de la estrategia, ya que no tendría caso que lo hicieran otros cuando la permanencia en el lugar pudiera ser menor a la de los expertos en la materia o profesionales que están más cerca del objeto de estudio.

Programa	Objetivos	Órganos participantes	Trabajo	Descripción	Financiamiento
Carmen es de todos	Formación de una asociación civil	Asociación civil Carmen Viejo Asociación de empresarios carmelitas	Monitoreo y revisión de servicios públicos. Patronato de festejos	Contrato de sociedad civil del estado de Campeche.	Aportación del ayuntamiento sufragando los gastos de la notaría.
Calle nueva, vida nueva	Reconstrucción y adecuación de la vialidad a las necesidades del momento.	Obras públicas del municipio. INPLAN Asociación de empresarios carmelitas PEMEX	Proyecto Administración de obra. Evaluación de la obra.	Ejecución de trabajo de obras públicas, en el se va cambiar el pavimento, se harán excavaciones para meter las redes de infraestructura así como el alcantarillado de aguas pluviales.	Fondo Federal anual destinado a los grupos de participación ciudadana que va de 5 a 10 millones de pesos en relación al número de habitantes (Ramo 33). Fondo permanente de la empresa paraestatal PEMEX
Por un Carmen limpio	Mantenimiento de las instalaciones e	Ayuntamiento. Asociación de	Construcción de plantas de tratamiento de	Recolección de basura.	Fondo permanente de la empresa paraestatal PEMEX

	imagen urbana	empresarios carmelitas. PEMEX	aguas.	Lavado de calles.	Gastos sufragados por el ayuntamiento para la recolección de basura separada para aprovechar los residuos.
Adopta un edificio viejo	Rescate de edificios históricos sobre la calle	CONACULTA INAH Colegio de Arquitectos IMPLAN	Estudio historiográfico. Peritaje y evaluación del inmueble. Proyecto de restauración en base a un plan estratégico Costos y estimaciones de inversión.	Estimula la creación artística y cultural con la garantía de que los creadores tengan plena libertad, esto en reconocimiento de que el Estado debe promover y difundir el patrimonio y la identidad nacional.	Fondo federal otorgado por CONACULTA que destina al municipio donde se da una aportación bipartita para su pronta ejecución aunada a las aportaciones de organizaciones no gubernamentales. Fondo otorgado por la federación donde se sufraga el gasto completo de la obra llevándose a cabo el tiempo necesario para su ejecución.
Yo quiero vivir en el centro	Densificar las viviendas con permisos de construcción para un segundo nivel o un comercio.	Iniciativa privada IMPLAN COFINAVIT	Venta de casas y promoción del comercio.	Densificación de los inmuebles. Cambio de uso de suelo.	COFINAVIT para viviendas con un costo mayor a \$ 500,000 .00 pesos con pagos 3 a 4 años con 25% de interés anual.

Pinta tu fachada	Mejorar la imagen urbana Crear atmósfera de vitalidad y no de obsolescencia	Colegio de arquitectos de Ciudad del Carmen Obras públicas del municipio. INMPLAN Asociación de empresarios carmelitas PEMEX	Comité de diseño y restauración Comité de promoción y fomento al empleo Comité de organización	Paleta de colores dada por el INAH y el Colegio de Arquitectos.	Iniciativa privada Comercializadoras de pintura e impermeabilización.
Carmen, te quiero conocer	Difusión de la ciudad a través de los medios de comunicación	Secretaria de turismo del estado. CONACULTA. Cámara de Comercio PEMEX Asociación de empresarios carmelitas	Programa de difusión turística y empresarial.	Difusión de la ciudad a través del cine, la radio y la televisión. Se eleva la presencia del arte y la cultura nacional a través de proyectos, exposiciones, eventos culturales y cinematografía.	Fondo otorgado por la federación donde a través de CONACULTA para la industria cinematográfica y documental. De acuerdo a la inversión en proyectos nacionales convenidos, en proceso, equivalente al 20 % del presupuesto total.

Tabla 4: Programa propuestos para la Zona Centro de Cd. del Carmen, 2015.

Los primeros trabajos propuestos se refieren a la pulcritud, la infraestructura y el comercio, en una segunda fase se debe realizar el levantamiento de la zona y hacer un estudio para el esparcimiento, el cual vaya dirigido hacia los habitantes de la zona; finalmente, se forma una mesa de trabajo por asociaciones civiles y no gubernamentales que promuevan el cuidado de la zona, así como la introducción de manifestaciones culturales en las calles donde la juventud sea activa, la formación de patronatos para el fomento de negocios o empresas pequeñas y la utilización productiva de los predios vacíos, abandonados para integrarlos a la imagen nueva del centro histórico.

El habitante local, es quien decide hasta donde puede ser reconocido su lugar de origen, debe la sociedad la que dictamine los íconos de identidad de su localidad, los cuales no solo antiguos también se pueden crear nuevos íconos de identidad. Los agentes externos son los encargados de valorar los símbolos e imágenes urbanas, símbolos que respetará y reconocerá, logrando así una posición dentro de la gran diversidad existente en el mundo.

No debemos poner bordes muy definidos entre un barrio y otro, sino todo lo contrario, se debe tratar de integrar los barrios a través del transporte, las redes de infraestructura y la prolongación de la tipología arquitectónica continua que vaya indicando las diferentes etapas de construcción de edificios a lo largo del tiempo sin caer en una segregación espacial que determine diferencias económicas muy marcadas.

El turismo debe estar combinado con las actividades cotidianas como una modalidad de convivencia donde el habitante local tiene una relación con los visitantes ocasionales, se debe priorizar el cuidado de la escenografía y el ambiente del centro histórico ya que esto se encamina al turismo cinematográfico como una estrategia de cambio de hábitos para mantener la imagen de la calle en una atmósfera única que hace del retrato un valor prescindible del lugar donde se reside de manera permanente o de manera ocasional.

CONCLUSIONES

Los centros históricos pueden ser revitalizados, siempre y cuando existan las condiciones que faciliten cambios de uso de suelo; o bien, cuando haya grupos sociales e intelectuales que deseen reconocer objetos, inmuebles o espacios urbanos como un patrimonio. Un gran número de ciudades y localidades pequeñas de México son poseedoras de un rico legado histórico que a primera vista sobresale en su arquitectura, escultura y su gastronomía, de la que se desprenden otros elementos que son considerados patrimonio cultural e histórico gracias al conocimiento y detección de documentos, danzas, música, teatro, manifestaciones de todo tipo así como fotografías o rodajes de películas.

Este trabajo, sobre Ciudad del Carmen y su centro histórico, ha despertado la investigación sobre el urbanismo insular en México y el patrimonio cultural dentro de las islas mexicanas, lo que da a conocer dentro de las islas, un rico patrimonio natural y cultural bastante desconocido para las mayorías. En México, las islas son puntos estratégicos del control del territorio, así como puntos importantes que poseen recursos naturales que generan riqueza para el país y la región alrededor de la ínsula, también en las islas mexicanas se desarrollan otros fenómenos urbanos bastante interesantes para investigación, tales como el crecimiento demográfico, la expansión urbana, el desarrollo de la industria, la pesca y el turismo; y sobre todo, la detección de edificios, monumentos y espacios públicos (calles, parques, plazas) a lo largo de la historia de las islas que han sido urbanizadas.

El principal atractivo de los viajeros que visitan la Zona Centro de Ciudad del Carmen, no sólo es la visita de los lugares recomendados como el malecón o la plaza principal, es más bien todo aquello que pueda descubrirse con cierta actitud de curiosidad durante el trayecto, buscar una calle más dinámica no depende del bullicio y la diversión, más bien depende de todo lo que ocurre de manera espontánea e inducida a descubrir cosas o novedades fuera de la rutina, vivir en una ciudad de manera permanente o periódicamente debe hacerse agradable y perdurable en la memoria del ser humano.

Capítulo 1

La ciudad es ya la historia misma de la sociedad, Françoise Choay define a la ciudad como aquella identidad perdida que sólo conserva el nombre antiguo, la técnica y el mercantilismo de lo urbano han destruido el concepto de la ciudad. En el siglo XXI, ya no nos referimos a la ciudad como el origen de un asentamiento humano o núcleo urbano, más bien, la ciudad es la gran aglomeración compuesta de muchos barrios, distritos o localidades conurbadas que no necesariamente es referido a un lugar en específico.

A finales del siglo XX y los primeros años del siglo XXI, los países latinoamericanos ven en el turismo una puerta capaz de dejar suficientes recursos económicos que sustenten y justifiquen la conservación de los centros históricos como una inversión a favor de la cultura y el patrimonio. Casi en todas las ciudades latinoamericanas (tanto continentales como insulares), fueron intervenidas por especialistas en restauración y especialistas en estudios urbanos para delimitar sus zonas céntricas conjuntamente con los primeros barrios; y así poseer una zona que fuese explotada turísticamente y que mostrara rasgos de identidad.

A pesar de ser México, el país que tiene el mayor número de ciudades coloniales declaradas patrimonio mundial de Humanidad en América Latina, se ha dado un fenómeno de prioridad que atiende solo a los ayuntamientos con algún nombramiento o título oficial y se ha descuidado el patrimonio de otras ciudades no tan emblemáticas como Ciudad del Carmen; por ello, las intervenciones son a fondo perdido y provienen los fondos económicos de programas de gobiernos estatales, empresas o de organizaciones no gubernamentales.

Vemos en el centro, la búsqueda de nuevas oportunidades de emprender negocios o comprar algún producto a buen precio, buscar cosas distintas no están en los grandes almacenes. Todo se consigue en el centro de la ciudad; es la atracción de la oferta y que es retomada de una demanda de productos manufacturados o artesanales, no es convertir al centro en un *mall*, es hacer conciencia de lo importante que es dejar el

dinero en nuestra ciudad, se debe promover la creación de empresas locales para generar empleos que por lo consiguiente va disminuir, va atraer a más gente de la región o de otros lugares hacia la zona histórica y finalmente se logrará el sustento de la revitalización económica.

El centro histórico no depende del turismo en todos los sentidos, es más bien el sector turismo el que se integra o se ajusta como una actividad económica complementaria a las ya existentes, a la gente le agrada contemplar lugares distintos, aún dentro de la misma ciudad, las personas no solo desean realizar sus actividades cotidianas con las actividades espontáneas o improvisadas. Las personas buscan sacar el mayor provecho a sus intereses personales, tales como relaciones sociales, las posibilidades de establecer algún negocio e integrarse también en alguna actividad cultural, artística o deportiva. Cuando se habla de revitalización, no se está hablando de solo activar un espacio obsoleto, los centros históricos nunca están olvidados ni abandonados, más bien se está hablando de una integración económica con el resto de la ciudad o con los nuevos barrios.

Capítulo 2

No es fácil definir los distintos fenómenos que se están presentando en los cascos antiguos, y en especial, lo que está sucediendo sobre el litoral de Ciudad del Carmen. El proceso de conservación se ha presentado por una participación activa de los habitantes y del gobierno del estado de Campeche, gracias a las experiencias que se han sucedido en lugares de la entidad, que han sido declarados patrimonio cultural de la humanidad como el centro histórico de San Francisco de Campeche y el sitio arqueológico de Calakmul.

Los estudios previos del Carmen Viejo, se refieren a un pasado de fundación obligatoria con intereses de ocupación del territorio colonial español, pero es el comercio y la explotación de los recursos naturales lo que mantiene la constante urbanización y ocupación de la isla, sobre todo en el siglo XIX y el siglo XX. Las intervenciones recientes dentro de la restauración de fachadas, no ha sido suficiente

para mantener a los edificios en todo su esplendor de Ciudad del Carmen. El recurso económico y la experiencia acumulada se desvanecen, mientras se sigue dando la ocupación del suelo insular hacia otras zonas de la isla.

Las ciudades portuarias como Carmen Viejo tienen una atracción especial, por el hecho de estar conectadas a través de rutas marítimas alrededor del mundo; los paisajes de estas ciudades tienen como telón de fondo el horizonte de las aguas marinas y la topografía del suelo isleño. Hoy en día las ciudades industriales y sobre todo las petroleras, están creciendo en habitantes por la constante actividad industrial, lo que atrae empleos directos e indirectos. Un hidrocarburo bastante envidiable que pocas regiones del mundo poseen, es la causa principal de muchas actividades económicas dentro de la ciudad portuaria; la extracción del petróleo, la transportación de trabajadores como la del recurso propio, la refinación del producto y el proceso de industrial de nuevos productos derivados de este hidrocarburo le da una importancia a las ciudades petroleras del mundo en pleno siglo XXI.

Ciudad del Carmen, Campeche, es una ciudad conocida en el país por su actividad petrolera, pero es desconocido el rico patrimonio arquitectónico e histórico de esta ciudad insular. No se habla mucho de Ciudad del Carmen como un interés cultural se habla de ella como ciudad de paso. Ciudad del Carmen tiene una fuerte oferta de hospedaje y servicios que son derivados propiamente del turismo de negocios y de incentivos, olvidando su pasado porfiriano y un gran número de posibilidades de hacer excursionismo por los manglares y pueblos pintorescos (Palizada y Sabancuy) al interior de la Laguna de Términos.

Capítulo 3

El gobierno municipal de Ciudad del Carmen, empresarios, activistas sociales e investigadores iniciaron todos los trabajos y gestiones para promover la remoción de edificios y habilitación de espacios públicos como parques dentro de proyectos de inversión que puedan seguir bajando recursos económicos de diversas organizaciones, pero se ha descuidado la inversión en la educación y los programas sociales de la zona

centro, como punto base para lograr una mayor solidez de proyectos de recuperación y revitalización del centro histórico carmelita.

Después de haber delimitado el perímetro de la ciudad con características propias de un centro histórico, hizo falta la difusión y promoción de los proyectos de recuperación de inmuebles deteriorados y obsoletos. La rehabilitación de edificios, parques y el malecón fueron impulsados por CESMOPAC, PEMEX y el Gobierno Federal, pero solo logró una reactivación paliativa que no ha previsto un mantenimiento constante después de la intervención. El sector inmobiliario y el comercio son la primera estrategia de implementación legal que debió haber sido promovida para el cambio de uso de suelo y la restauración o habilitación en un edificio catalogado de interés arquitectónico o histórico, como el primer paso para la recuperación de fachadas y estructuras arquitectónicas conjuntamente con el INAH y los propietarios.

La zona centro no es sólo la imagen del lugar del intelecto, la cultura o la educación, también es un buen pretexto para complementar actividades de ocio o distracción, esto es clave para que gente de todas las edades vean atractivo estar en las calles céntricas de Ciudad del Carmen. Buscar actividades que se puedan realizar en las calles y plazas de manera esporádica es ya un avance de revitalización urbana, no es esto una complejidad que requiera una inversión millonaria para decir que el centro es atractivo y que hay muchas cosas que hacer allí.

Se necesitan espacios para jugar, para platicar, para caminar, para conocer personas, para aprender algo, para sentarse o simplemente para ver algo y despejar la mente. El Carnaval, la Semana Santa y la Fiesta de la Virgen del Carmen logran una vitalidad en el centro al menos por los días que duran estos eventos esperados tanto por propios y extraños. En esos días se mueve el dinero en todos los lugares del centro histórico, la gente come, compra, pinta su fachada, adorna las calles, se queda más tiempo de lo previsto, recomienda y comparte lo vivido con familiares y conocidos; la gente busca experiencias más no las compra, por ello no importa su poder adquisitivo para ver y disfrutar de lo que pasa en la ciudad.

No debemos caer en la monumentalidad del pasado como si fuera un museo, la calidad de vida de la gente es más importante que las formalidades arquitectónicas de los especialistas. Este punto es importante y no desprecia el valor formal y estético de los edificios bellos, lo que se quiere decir es que, una ciudad no es ciudad sin ciudadanos, por ello el ciudadano es la base de todo proyecto, más no la escenografía bien planteada de algo que ya no existe.

Si bien, se hacen representaciones con trajes de época recordando la piratería y el periodo colonial con en la Ciudad de San Francisco de Campeche, lo cual nos deja una imagen de lo que fue una ciudad antigua y no de lo es la ciudad actualmente, pues de la misma manera se busca en el imaginario de la gente, recuperar los elementos que dieron forma a la ciudad en el pasado, pero sin olvidar que el tiempo actual nos está llevando hacia otros caminos del desarrollo económico y no podemos darle la espalda al futuro por tener nostalgia de un pasado prominente.

Todo esto es clave para una revitalización urbana dentro de Ciudad del Carmen, en la calle 22 se invita a interesarse por el espacio público más que por un proyecto que se encajone en restauración de edificios para los comercios, hoteles o restaurantes; no por eso restan importancia estos establecimientos, pero cada edificio es un proyecto que incide de lo arquitectónico hacia lo urbanístico. Por ello, el Proyecto Calle 22 no busca resolver la problemática particular de cada edificio, sino más bien la problemática general que enfrenta la zona centro de la ciudad a través de programas que refuecen el desarrollo económico y social de toda una isla.

GLOSARIO

1.- Barrio histórico

Nodo de una ciudad antigua cuyo carácter es evolutivo. En ciertos casos, el centro histórico de una ciudad se reduce a algunos monumentos simbólicos en otros puede coincidir con casi toda la aglomeración. Esta noción, reciente, puede abarcar las más diversas realidades.

La delimitación espacial del centro histórico es fácil de realizar en las ciudades pequeñas, que han evolucionado muy poco, o en los casos de desarrollo urbano periférico, propio de la modernidad, de ciudades amuralladas, sitios naturales o ciudades construidas de una sola vez. Por el contrario, esta delimitación es muy difícil de realizar en grandes ciudades construidas durante periodos históricos múltiples, cuyos restos están fragmentados y en las cuales los barrios del siglo XIX pueden ser considerados, legítimamente como históricos. (UNESCO, SIRCHAL)

Con respecto a la protección de contextos históricos, es indispensable comprender que, “los criterios con los cuales intervenimos en los mismos están directamente relacionados con la manera en los que los comprendemos”. Los contextos históricos de Europa son considerados como un recurso fundamental del paisaje, la economía y la vida en el seno de la ciudad, mientras que en ciertos sitios de América Latina su protección, en emplazamientos urbanos privilegiados, es percibida como un freno para los intercambios y el desarrollo. Hay, entonces, oposición entre las teorías económicas dominantes y el contexto histórico –en tanto que recurso-, que posee al mismo tiempo valores sociales y económicos. Los contextos históricos pueden ser considerados como valores únicos que deben ser mantenidos sin modificaciones, o como valores que forman parte de la ciudad, que se transforma con el paso del tiempo. (UNESCO, SIRCHAL)

2.- Belle Epoque

Palabra de origen francés, que es referida al afrancesamiento o influencia cultural adoptada por la sociedad burguesa de España y América Latina, la expresión se refiere

a los estilos de vida e identidades de la Europa a partir de los últimos años del siglo XIX y los primeros años del siglo XX. (RAE, Madrid, 2007).

3.- Centro comercial (*mall*)

Los centros comerciales son espacios cuya función es la compra-venta de mercancías al menudeo (ya sean objetos o servicios). La estructura arquitectónica que los caracteriza forma parte del paisaje urbano y su dinámica social interna es una expresión cultural de la ciudad capitalista occidental. (López Leví, Liliana, 1999)

4.- Centro histórico

Referido principalmente hacia países latinoamericanos o hispanohablantes, corresponde al barrio más antiguo de una ciudad y generalmente coincide con la traza original de la ciudad desde su fundación colonial, en este se encuentran los edificios sedes del gobierno y del claro así como la vivienda y los locales comerciales de tiempos pasados; entre las definiciones convencionales de Europa están el de Conjunto histórico o Casco antiguo como núcleos urbanos originales o los primarios asentamientos de la Europa Medieval.

El concepto de centro histórico que manejamos actualmente es muy reciente y surge en la década del 60 del siglo XX. Anteriormente ya existía una noción y conciencia del monumento aislado, relacionada con los altos valores de las edificaciones que generalmente representaban esferas del poder, y que destacaban como hitos dentro del paisaje urbano, intereses que fueron expresados en la Carta de Atenas de 1931, de la entonces Sociedad de las Naciones, donde se planteaba la necesidad de que la utilización de los monumentos garantizase la continuidad de su existencia, planteándose acciones de restauración que no perjudicaran los estilos de ninguna época. Algo se enunciaba sobre el respeto que los nuevos edificios deberían tener hacia la fisonomía de la ciudad conservada, sobre todo en la cercanía de los monumentos, y a la necesidad de preservar ciertas “perspectivas particularmente pintorescas.” (Rodríguez Alomá, Patricia; 2001)

5.- Conservación integrada

Modo de conservación, restauración y habilitación de edificios y sitios antiguos cuyo objetivo es adaptarlos a las nuevas funciones de la vida moderna. (UNESCO, SIRCHAL)

5.- Cultura

La palabra cultura tiene una acepción prístina en castellano que la refiera a la sabiduría o lustración adquirida por una persona. Esa acepción ha sido rebasada por un concepto antropológico, quizá desde hace ya medio siglo: cultura es la forma de ser de un pueblo. (Bermúdez, Seri, 2004).

Una forma integral de vida creada histórica y socialmente por una comunidad a partir de su particular manera de resolver –desde lo físico, emocional y mental- las relaciones que mantiene con la naturaleza, consigo misma, con otras comunidades y con lo que considera sagrado, con el propósito de dar continuidad y sentido a la totalidad de su existencia. (Olmos, Héctor, 2004)

6.- Identidad cultural

La identidad cultural es una especie de lugar virtual, el cual resulta indispensable para referirnos y explicarnos un cierto número de cosas, pero que no posee, en verdad una existencia real. Y a esta virtualidad quizás haya que agregar un replanteo de las nociones del espacio o –mejor dicho- del territorio. Replanteo que permite una formulación como la de Marc Augé sobre los no lugares o sitios comunes a todas las ciudades del globo con los que la gente no desarrolla lazos de pertenencia como shoppings, supermercados, aeropuertos, o terminales de ómnibus; aunque hay que señalar que la formulación tiene sus limitaciones; puede observarse que los bares de la estación de servicio, o los shoppings constituye, lugares de encuentro y aún de permanencia especialmente para los jóvenes. (Olmos, Héctor, 2004)

7.- Identidad nacional

La identidad nacional es, fundamentalmente, un problema de imágenes mentales, de afinidades electivas, el problema debería plantearse, no desde una perspectiva económica, sino más bien desde una perspectiva psicológica. Los condicionantes mentales del individuo es una sociedad burguesa, bien desde una perspectiva estructural. Siempre cabría dar la vuelta al argumento volviendo a la conocida afirmación de Marx, de que no es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino que es el ser social lo que determina su conciencia, pero esto solo sería un problema de causas finales.

Las viejas identidades entran en crisis y la identidad nacional, hegemónica, desplaza y anula a aquellas, si, como afirma Horch.

Como conclusión podemos decir que bajo este reconocerse como miembros de una nación subyace una idea de identidad nacional que los propios individuos aceptan como algo objetivo y ajeno a su voluntad personal, e incluso en aquellos casos en que el estado ha sido el creador de la nación. Es este sentimiento de pertenencia a una determinada nación, de tipo excluyente y absoluto, lo que debe entenderse como identidad nacional. (Perez Bejo, Raúl, 2008)

8.- Zona viva

Zona Viva, en relación con la Organización Mundial del Turismo responde a la área activa y dinámica en lo comercial y de entretenimiento que se desarrolla en las actividades de los negocios debido a la variedad de hoteles, cafés, bares, restaurantes, boutiques y clubes nocturnos que está integrado a los centros financieros. (Organización Mundial del Turismo, 2009)

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Sol, Eugenia, *Desarrollo urbano y composición social 1882-1930*, Instituto Politécnico Nacional y SEP, México DF, 2007.
- Agencia Española de Cooperación Internacional, *Programa de preservación del patrimonio cultural en Iberoamérica*, México Centro Histórico de Tlacotalpan. Madrid, España, 1999.
- Anderson, Benedict, *Comunidades Imaginadas, Reflexiones sobre el origen y la difusión de Nacionalismo*, publicado en 1991, Traducción en castellano del inglés por Eduardo L. Suárez, Fondo de Cultura Económica, México DF. 1999.
- Bermúdez, Seri, López Morales, Gloria, *Patrimonio Cultural y Turismo*, Conaculta, Zacatecas, Zacatecas, México, 2004.
- Bolívar Aguilar Juan José, *Antes que el olvido llegue*. Colección Testimonios, Universidad Autónoma del Carmen. Campeche, México, 1999.
- Calsat, Henry Jean, Choay, Françoise; Extracción de definiciones del cuadernillo de la UNESCO, *Glossaire quadrilingue SIRCHAL, Français, Espagnol, Portugais, Anglais*, trigésima reimpresión.
- Chapela, Camila, “Los programas de revaloración del patrimonio urbano como experiencia de reproducción de las identidades colectivas”, *Rescate y aprovechamiento del patrimonio urbano, algunas experiencias de ciudades medias y pequeñas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México DF, 2008.
- Choay, Françoise; El Reino de lo urbano y la muerte de la Ciudad, *Andamios, Revista de Investigación Social, vol- 6 no.12*, Traducción en castellano del inglés por Salvador Urrieta García, México DF. 2009.
- Campos Salgado, José Ángel, *Para leer la ciudad, El texto urbano y el contexto de la arquitectura*, Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad Autónoma de México, México DF. 2005.
- Cassigolli, Armando y Villagrán, Carlos, *La ideología en los textos: Antología II*, Marcha editores, México DF, 1982.
- Castells, Manuel, *La Cuestión urbana, Los elementos de la estructura espacial*, Ed. Siglo XXI, México DF, 1983.
- Castro Ramos, Ricardo, *Hábitats patrimoniales y su recreación de la identidad*, Ed. Uninorte, Barranquilla, Colombia, 2008.

- Coulomb, René, *El centro histórico de la ciudad de México: del rescate patrimonial al desarrollo integral*, México DF, 1995.
- Cuadernos de arquitectura y de conservación del patrimonio, No. 11, *El peatón en el uso de las ciudades*, IMBA, México DF, 2005.
- Delgadillo Polanco, Víctor Manuel, *Centros históricos de América Latina; riqueza patrimonial y pobreza social, tesis para obtener el grado de doctor en urbanismo*, Universidad Nacional Autónoma de México, México DF, 2005.
- De Fusco, Renato, *Antiguo y Moderno en la cultura de Masas*, Madrid, España, 1981.
- Espinosa Segura, Isabel, "Rehabilitación del patrimonio arquitectónico de Ciudad del Carmen, Campeche", *Rescate y aprovechamiento del patrimonio urbano, algunas experiencias de ciudades medias y pequeñas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México DF, 2008.
- Fletcher, Banister, *Historia de la Arquitectura*, El siglo XX, volumen VI, Limusa noriega editores, Universidad Autónoma metropolitana Azcapotzalco, México DF, 2005.
- Flores Chapa, Víctor Morel. *Patrimonio y Turismo, 5 coloquio del seminario de estudio del patrimonio artístico, conservación, restauración y defensa*, UNAM Instituto de investigaciones estéticas, México DF, 1998.
- Garza, Gustavo, *La Urbanización del México del siglo XX*, El Colegio de México, Centro de estudios demográficos y de Desarrollo Urbano, México DF, 2005.
- Gehl, Jan, *La humanización del espacio urbano* Danish Architectural, Press, Copenhague, 2003, traducido al castellano del inglés y danés por María Teresa Balcarse, Barcelona, España, Ed. Reinbook , quinta edición (2006).
- Gendrop, Paul, *Compendio de arte prehispánico*, ed. Trillas, México DF, 1987.
- González Varas, Ignacio, *Conservación de bienes culturales, teorías, historia y normas*, Manuales de Arte, Ed. Alianza, Madrid, 2000.
- Govela, Alfonso, *Contextos históricos: problemas y alternativas*, URB-AL, red N° 2 Europa-América Latina, Vicenza, Italia, 1998.
- Hardoy, Jorge Enrique, Gutmanm Margarita, *Impacto de la urbanización en los Centros Históricos de Iberoamérica. Tendencias y Perspectivas*. Editorial MAPFRE, Madrid, España, 1992.
- Hilberseimer, Ludwig, *La arquitectura de la gran ciudad*, ed. Gustavo Gili, publicado en 1979, traducido al castellano del alemán por Pedro Madrigal, Barcelona, España, (segunda ed.), 1999.

- Iturriaga, José, *Patrimonio Cultural y Turismo “Patrimonio cultural tangible y el desarrollo de México”*, Conaculta, Zacatecas, Zacatecas, México, 2004.
- Jean Remy y Liliane Voyé, *La Ciudad y la Urbanización*, Instituto de estudios de administración local, Paris, Francia, 1990.
- Lee Alardín, Gabriela y Quiroz Rothe, Héctor; “Sobre la definición de patrimonio urbano” *Rescate y aprovechamiento del patrimonio urbano, algunas experiencias de ciudades medias y pequeñas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México DF, 2008.
- Lynch, Kevin, *La imagen de la Ciudad*, Massachusetts, EUA, (1960), Ed. Gustavo Gili, Barcelona, España 1984, octava edición (2008).
- López Levi, Liliana, *Centros comerciales, espacios que navegan entre la realidad y la ficción*, Ed. Nuestro tiempo, México DF, 1999.
- Mendes Zanqueti, Silvio, *Revitalización del centro histórico de Recife: una experiencia de gestión con iniciativa privada*, México DF, 1995.
- Munizaga Gustavo, *Las ciudades y su historia, una aproximación*, Ediciones universidad católica de Chile, Ed. Alfaomega, 2da. Ed, 1999.
- Noelle, Louse, *Patrimonio y Turismo, 5 coloquio del seminario de estudio del patrimonio artístico, conservación, restauración y defensa*, UNAM Instituto de investigaciones estéticas, México DF, 1998.
- Norrild, Juana, *Turismo y Patrimonio en el siglo XXI, Centro de investigaciones y estudios turísticos*, Buenos Aires, Argentina, 2002.
- Olmos, Héctor Ariel, *Cultura: El sentido del desarrollo, Concejo Nacional para la Cultura y las artes*, Instituto Mexiquense de Cultura, México, 2004.
- Palma Rojo, Rodolfo, *Sureste, entrada y Progreso de México*, por Banco Nacional de Obras y Servicios públicos S.N.C., Toma y Lee editorial, México DF, 2002.
- Patiño Tovar, Elsa, *El pasado en el presente: Pobreza, Centro Histórico y Ciudad*, Ed. De la red nacional de investigación urbana y la universidad Autónoma de Puebla, Puebla, Puebla, México 2002, 1ra. Ed.
- Patrimonio Cultural de la Humanidad UNESCO, *Tomo 12, Oceanía y nuevos sitios declarados*. Editorial Ebrisa, Madrid, España, 1995.
- Pérez Bejo, Tomás, *El concepto de la identidad nacional*, El Colegio de México, Centro de estudios historiográficos, México DF, 2008.
- Prats , Lorrenç, *El concepto del patrimonio cultural, Política y Sociedad*, Universidad de Lleida, 1998.

- Quiroz Rothe, Héctor, *Rescate y aprovechamiento del patrimonio urbano, algunas experiencias de ciudades medias y pequeñas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México DF, 2008.
- Quiroz Rothe, Héctor, *Ciudades Mexicanas del siglo XX*, Universidad Nacional Autónoma de México Editores Buena Onda SA. De CV, Colección Urbanismo, México DF, 2008.
- Rivero Villar, Alejandro, "Implicaciones de la obsolescencia inmobiliaria en la conservación del patrimonio construido", *Rescate y aprovechamiento del patrimonio urbano, algunas experiencias de ciudades medias y pequeñas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México DF, 2008.
- Ruano, Miguel, *Ecourbanismo, entornos humanos sostenibles: 60 proyectos*, ed. Gustavo Gili, Barcelona, España, 1999.
- Salas Espíndola, Raúl, "El patrimonio cultural, condiciones estructurales", *Revista de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, DADU*, año 1, no. 1, 2006, México DF.
- Sassen, Saskia, *Una Sociología de la globalidad*, Ed. Katz, Buenos Aires, Argentina, 2007.
- Sitte, Camilo, *Construcción de ciudades según principios artísticos*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, España, 1980.
- Schlüter, Regina, *Turismo y Patrimonio en el siglo XXI, Centro de investigaciones y estudios turísticos*, Buenos Aires, Argentina, 2002.
- Riba, Jorge Ricardo, *Memorias de Urbanismo y otros escritos*, Ed. Universal Books, Ciudad de Panamá, Panamá, 2008.
- Vergara Durán, Adrián, *Renovación de centros históricos en grandes ciudades latinoamericanas*, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia, 2008.
- Waisman, Marina, *La estructura histórica del entorno*, Ediciones Nueva Visión, Bs. As. Argentina, 1972.

DOCUMENTOS

- *Las Normas de Quito*, Quito, Ecuador, 1977.

PLANES Y PROGRAMAS

- Cepeda de León, Ana Lilia, *Programa de Revitalización del Centro histórico de la ciudad de México*, México DF, 1990.
- Instituto Municipal de Planeación, *Programa parcial de Ordenamiento del a Zona centro de Ciudad del Carmen*, Ciudad del Carmen, Septiembre 2007.

REVISTAS

- Anderson, Perry, *Modernidad y Revolución, La modernidad en discusión*, Revista Leviatán, Madrid, España, 1984.
- Aussia, Karl, *Una fuerza de trabajo joven*, Revista Quaderns de Arquitectura i urbanisme, no. 236, Barcelona, España, 2001.
- Collado Herrera, María del Carmen, *Vida social y tiempo libre en los años veinte*, Revista Historias, No. 28, INAH México DF, 1992.
- González de la Vara, Fernán, *Las cien maravillas de México*, Revista de Ed. Clío Tomo 1, Acalán, pantanos y lagunas del reino de las canoas, México DF, 2000.
- SECTUR, *Resultados del turismo de Negocios en México*, México DF, 2005.

PONENCIAS

- Rodríguez Alomá, Patricia “El centro histórico, del concepto a la acción integral”, Ciudad de la Habana, Centros históricos de América Latina y el Caribe, Quito, 2001.

MEDIOGRAFÍA

- <http://www.sectur.gob.mx/index.jsp>
- <http://www.implancarmen.org/>
- http://www.unwto.org/index_s.php
- <http://www.pemex.com/index.cfm>
- http://www.carmen.gob.mx/W_Principal/Turismo/Turismo.htm
- <http://elfederalista.mx/avanza-la-restauracion-del-centro-historico-de-ciudad-del-carmen/>